

ISSN: 0864-3911  
RNPS: 0507

# Cuba Teológica

REVISTA DEL SEMINARIO EVANGÉLICO DE TEOLOGÍA

Año 43 | Nº 3 | septiembre-diciembre | 2025

Ileana R. Domínguez García

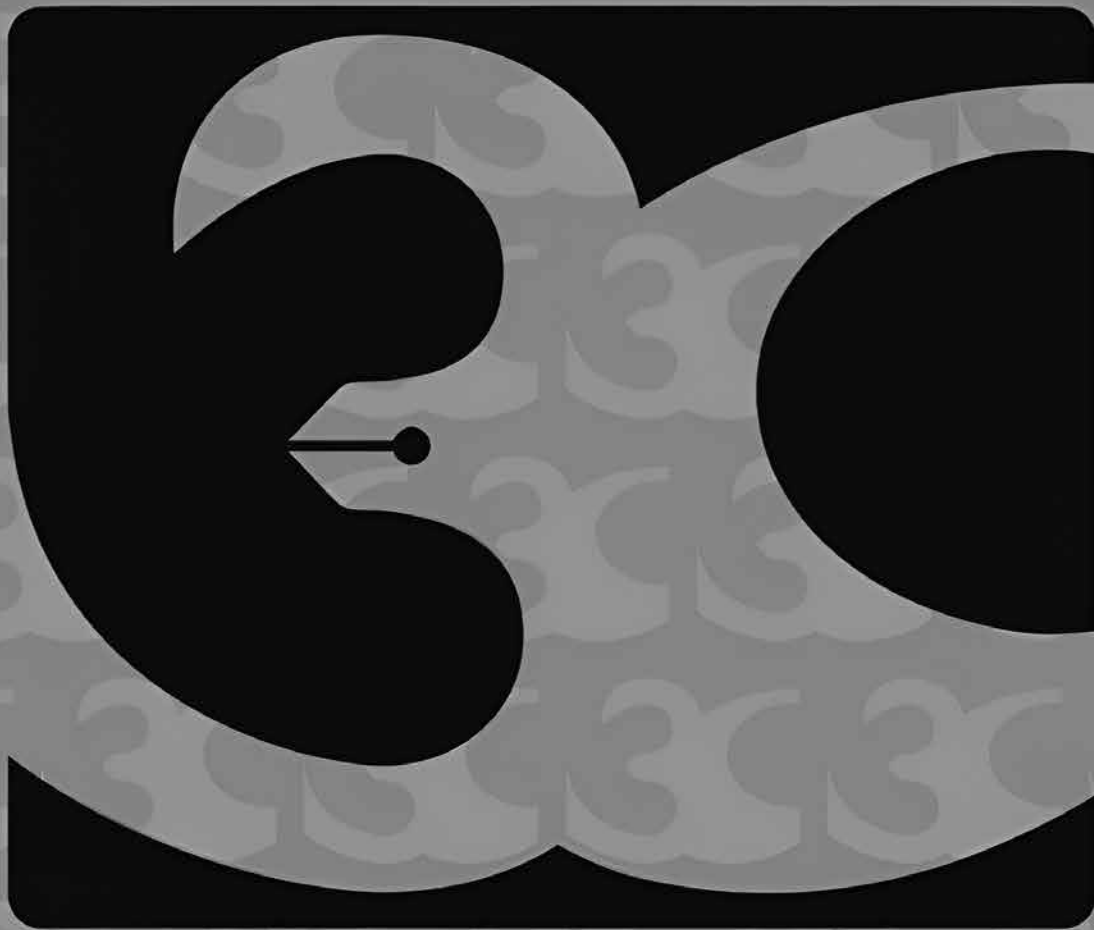
Francisco Marrero Gutiérrez

Adiel González Maimó

Cecilio Arrastía

ISEBIT – ISECRE  
30 años de un caminar propio

# ANIVERSARIO



# EDITORIAL CAMINOS

**Tres décadas andando juntos,  
transformando caminos en esperanza**

**CENTRO MEMORIAL DR. MARTIN LUTHER KING, JR.  
Ave. 53, no. 9609, e/ 96 y 98, Marianao, La Habana  
Telf.: (+53) 72603940 / 72609731**

**[www.cmlk.org](http://www.cmlk.org)**



# Cuba Teológica

REVISTA DEL SEMINARIO EVANGÉLICO DE TEOLOGÍA

Año 43 | Nº 3 | septiembre-diciembre | 2025

## Sumario

### 3 PRESENTACIÓN

Una historia a cada paso/ *Beatriz Ferreiro García*

### 5 ESPECIAL

Isebit-Isecre (1995-2025): huellas de una utopía realizada/ *Ileana R. Domínguez García*

### 21 HOY POR HOY LA TEOLOGÍA

*Casus* cubano: ¿un nuevo camino hermenéutico?/ *Francisco Marrero Gutiérrez*  
Panorama del cristianismo progresista en Cuba y su relación con la diversidad sexual y de género/ *Adiel González Maimó*

### 39 DOCUMENTOS

Mensaje del 4to Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña  
Llamado a toda la comunidad cristiana: mensaje de la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias

### 42 ARCHIVOS DE TEOLOGÍA

El sermón como estructura/ *Cecilio Arrastía*

### 51 MUNDO TEOLÓGICO

Congreso de Género y Religión reafirma compromiso con tierra, pan y paz  
Fallece Phyllis Tribble, pionera del estudio bíblico con perspectiva de género, a los 92 años  
Teólogos latinoamericanos invitan a redescubrir a Jesús y hacer teología desde la realidad  
La Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución explora cómo la unidad visible puede transformar el mundo  
Argüello, en la UPSA: “La IA es la aspiración de ser como dioses”

### 56 QUÉ LEER

*Hermenéutica intercultural. Trauma y acompañamiento pastoral*/ Hans de Wit y Daniel S. Schipani  
*Nuevas aproximaciones al texto bíblico. Métodos exegéticos y hermenéutica en el siglo XXI*/ Néstor Míguez (editor)  
*Casiodoro de Reina y la Biblia del oso, la reina de las traducciones castellanas de la Biblia*/ Ramón Alemán  
*Discursos de libertad. Una eclesiología desde los cinco grandes discursos de Jesús narrados en Mateo*/ Eliezer E. Burgos Rosado

*Director:* Ary Fernández Albán

*Editora General:* Beatriz Ferreiro García

*Diseño gráfico:* Arnulfo Espinosa

*Consejo Editorial:*

Reinerio Arce Valentín,

Nelson Dávila Rodríguez,

Adolfo Ham Reyes,

Francisco Marrero Gutiérrez,

Daniel Montoya Rosales,

Ofelia Ortega Suárez,

Orestes Roca Santana

*Impresión:*

Seminario Evangélico de Teología

Las opiniones expresadas en este número representan las ideas de los autores, con las que no necesariamente coincide la institución patrocinadora.

# Colaboradores

## **Ileana R. Domínguez García** (La Habana, 1955)

Profesora e investigadora. Es doctora en Ciencias Pedagógicas y ejerce la docencia en la Universidad Pedagógica Enrique José Varona y en el Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de las Religiones, de La Habana. Especialista en didáctica de la lengua española y la literatura, ha publicado más de medio centenar de artículos y libros en su área. Preside la Comisión Nacional de la carrera Español-Literatura, pertenece al Grupo Nacional de Educación a Distancia del Ministerio de Educación Superior, y es miembro del Comité de Doctorado y secretaria del Consejo Científico Universitario.

## **Francisco Marrero Gutiérrez** (Güines, La Habana, 1951)

Pastor e historiador de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba. Es doctor en Filosofía en el área de Teología por la Graduate Theological Foundation, de Sarasota, Florida, en Estados Unidos, y el Seminario Evangélico de Teología (SET) de Matanzas, institución en la que también obtuvo la licenciatura y la maestría en Teología. Es, además, licenciado en Economía por la Universidad de La Habana. En la actualidad se desempeña como vicerrector del SET, donde enseña Antiguo Testamento, Exégesis Hebrea y Liturgia. Es editor de la revista *Heraldo Cristiano* y autor de *Laudate Dominum. Recursos para la liturgia del Día del Señor* (2003).

## **Adiel González Maimó** (Cruces, Cienfuegos, 1990)

Teólogo, activista y profesor. Es licenciado en Literatura y Lengua Inglesa y Alemana por la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, y en Teología por el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas. Se graduó también de máster en Letras por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Desde 2013 ha estado involucrado en el activismo por los derechos LGBTIQ+ y fue una figura visible en la campaña por el nuevo Código de las Familias en Cuba. Por años fue miembro de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba, y desde 2022 lo es de la Igreja Episcopal Anglicana do Brasil, país donde reside.

## **Cecilio Arrastía** (Artemisa, Pinar del Río, 1922-Miami, 1995)

Pastor presbiteriano y predicador reconocido por su profunda oratoria y liderazgo espiritual. Obtuvo su doctorado en Teología en el Princeton Theological Seminary, de New Jersey, en Estados Unidos. Fue profesor en Cuba, Puerto Rico y Estados Unidos, donde también se desempeñó como líder de su denominación, editor del Comité de Cooperación en la América Latina y asesor de asuntos hispánicos de la Asociación de Escuelas Teológicas de Estados Unidos y Canadá. Es autor de *Jesucristo, Señor del pánico: antología de predicaciones* (1964), *Itinerario de la pasión: meditaciones para la Semana Santa* (1978) y *Teoría y práctica de la predicación* (1978).

---

### *Pedidos a:*

Seminario Evangélico de Teología  
Apartado Postal 1439, Matanzas. 40100, Matanzas, CUBA  
Teléfono: (53) 45290575  
C-electrónico: cubateologica@gmail.com  
Website: <https://setcuba.org/publicaciones/>

### *Suscripción anual*

Cuba	15.00 pesos
América del Norte	15.00 USD
América Latina	10.00 USD
Europa	15.00 USD
Resto del mundo	20.00 USD

# Una historia a cada paso

**H**ay sueños que, por su osadía, parecen destinados al fracaso; pero quienes los abrazan con suficiente convicción terminan por convertirlos en realidad, en legado, en una historia que perdura. El Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos (Isebit) fue uno de esos sueños cumplidos. Nacido en septiembre de 1995 por iniciativa del doctor Rafael Cepeda, este proyecto se propuso formar laicos en estudios bíblicos y teológicos desde una perspectiva abierta e inclusiva, bajo el lema “Columna y apoyo de la verdad”. Lo que comenzó en los salones del Centro Diocesano, anexo a la Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad, de La Habana, con noventa y nueve estudiantes y un claustro de excelencia, ha logrado mantenerse durante tres décadas como un espacio único de diálogo interreligioso y formación académica. Primero bajo aquella denominación y luego como Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de las Religiones (Isecre), la institución ha transitado un camino fructífero: en sus primeros quince años estuvo adscrita al Centro de Estudios del Consejo de Iglesias de Cuba; desde 2010 pertenece al Seminario Evangélico de Teología (SET) de Matanzas, y hoy funciona en la nueva sede habanera de esta casa de estudios, un lugar acogedor y práctico para encuentros, conferencias y el cultivo compartido del saber.

Para adentrarnos en este caminar, nada mejor que la pluma de quien lo ha acompañado casi desde sus inicios. Abrimos la sección “Especial” con el trabajo de la profesora Ileana R. Domínguez. Su artículo “Isebit-Isecre (1995-2025): huellas de una utopía realizada” reconstruye su memoria viva, entretejiendo testimonios, actas y vivencias propias a lo largo de este período de formación abierta, encuentro ecuménico y

pasión por el conocimiento. Con este justo homenaje a una institución única en el panorama cubano, nacida de la utopía y sostenida por la vocación de muchos, *Cuba Teológica* se suma a la celebración de su 30.º aniversario.

Junto a este recorrido histórico, el número ofrece otras miradas al quehacer teológico en Cuba. En la sección “Hoy por hoy la teología” presentamos dos artículos que abordan temas fundamentales desde perspectivas distintas. Francisco Marrero, en “*Casus* cubano: ¿un nuevo camino hermenéutico?”, explora los rasgos de una forma de interpretar la Escritura que fue tomando forma en nuestro contexto después de 1959; indaga en sus claves y en su pertinencia para la reflexión teológica actual. Por su parte, Adiel González, en “Panorama del cristianismo progresista en Cuba y su relación con la diversidad sexual y de género”, analiza la trayectoria de esa corriente eclesial y los debates que ha sostenido en torno a la diversidad sexual, ofreciendo una mirada necesaria sobre un tema cada vez más presente en el diálogo entre fe y sociedad.

La sección “Documentos” recoge dos mensajes que dan cuenta del caminar ecuménico de las iglesias, ambos provenientes de encuentros celebrados en octubre de 2025. El primero es el “Mensaje del 4to Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña”. Realizado en Lima, el congreso convocó a más de doscientos participantes de todo el continente en un espacio de reflexión sobre los desafíos actuales de la iglesia y la sociedad, en el marco del primer aniversario del fallecimiento del padre Gustavo Gutiérrez. El segundo es el “Llamado a toda la comunidad cristiana: mensaje de la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias”, celebrada en Uadi al-Natrun (Egipto). Coincidiendo con el 1700.º aniversario del Concilio de Nicea, la conferencia reunió a cerca de cuatrocientos delegados de iglesias de todo el mundo. En la cita, Cuba estuvo representada por el reverendo Alison Infante, pastor presbiteriano y presidente de la Junta Directiva del SET.

En “Archivos de teología” rendimos homenaje al doctor Cecilio Arrastía (1922-1995), destacado predicador y teórico de la homilética, profesor durante años en el Seminario de Matanzas. Con motivo del trigésimo aniversario de su fallecimiento, publicamos un texto donde desglosa las partes que componen un sermón y ofrece pautas para su elaboración: un material de gran importancia para la formación homilética en nuestro contexto.

Cierran el número nuestras secciones habituales de “Mundo teológico”, que recoge noticias y acontecimientos relevantes del quehacer teológico internacional, y “Qué leer”, con una selección de publicaciones recientes de interés para la reflexión bíblica, teológica y pastoral.

Tres décadas después de aquel primer paso, el Isecre sigue tejiendo historia a cada paso. Va nuestra gratitud a los fundadores del Isebit y a todos los que, a lo largo de

estos años, han hecho posible este camino; y nuestro deseo de que el Isecre y el Seminario de Matanzas sigan siendo espacios donde la palabra y el pensamiento se encuentren para construir puentes.

Que el 2026, en el que celebraremos con gozo el 80.º aniversario de nuestra casa de estudios matancera, sea para nuestros lectores un año de bendiciones y de esperanza activa.

**Beatriz Ferreiro García**  
Editora General

ESPECIAL

# Isebit-Isecre (1995-2025): huellas de una utopía realizada

Ileana R. Domínguez García

*La autora, testigo y protagonista de esta gesta desde 1996, reconstruye en estas páginas la memoria viva del Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos, hoy Isecre. Su relato, tejido con testimonios, actas y vivencias propias, recorre tres décadas de formación abierta, diálogo interreligioso y pasión por el conocimiento. El artículo rinde homenaje a una institución única en el panorama cubano, nacida de la utopía y sostenida por la vocación de muchos.*

Una valoración general

El Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de las Religiones (Isecre) es una institución académica que lleva treinta años de fundada. Por sus aulas han desfilado prestigiosos profesores del área de la religión y de la educación superior cubana. Hoy se nombra así, pero en sus inicios fue el Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos, conocido por sus siglas, Isebit.

Único en su tipo en nuestro país, fue creado con el propósito de preparar a nuevos líderes laicos de las iglesias en aspectos de índole bíblica y teológica. Se concebía como una institución de educación abierta que incluía no solo a evangélicos de cualquier denominación, sino también a católicos y ortodoxos. Poco a poco, se unieron a ella no solo creyentes, sino también personas que se declaraban ateas. La demanda inicial por parte de sectores tan diversos de la población fue tan alta que, durante muchos años, la mayoría de su matrícula estuvo compuesta por personas sin filiación religiosa declarada, pero atraídas por los contenidos académicos y el ambiente abierto, flexible y acogedor que se respiraba en sus instalaciones.

Sin embargo, esta apertura también generó reacciones. A raíz de su creación, algunas iglesias vieron con recelo la formación ecuménica y no fundamentalista que se ofrecía y, en respuesta, comenzaron a fundar sus propias escuelas denominacionales para ofrecer a sus feligreses una alternativa al Isebit. De igual modo, no todos los estudiantes lograban adaptarse a este enfoque inclusivo; algunos se retiraban de las aulas, quizás intimidados por la manera tan diferente de abordar el estudio de las religiones.

A pesar de estos desafíos, curso tras curso las aulas se llenaron con personas de todas las filiaciones religiosas o sin ella. En la actualidad, el Isecre es un centro de discusión y debate sobre los problemas de las ciencias de las religiones. Mantiene sus puertas abiertas a todos los graduados de nivel medio superior interesados en explorar las rutas del conocimiento que nuestros profesores les ofrecen, tanto en las áreas de formación general como en las específicas sobre las diferentes religiones e imaginarios.

En este septiembre de 2025 celebramos el trigésimo aniversario de esta institución, en su doble etapa como Isebit e Isecre. Con este motivo, se ha elaborado una reseña histórica que llega hasta nuestros días, basada en actas, informes, testimonios de estudiantes y profesores, material fotográfico y mi propia experiencia como docente, que se remonta a 1996.

Este texto, que aspira a contar una historia inédita y digna de ser conocida, se inspira y toma como punto de partida un manuscrito de Midiam Lobaina, alumna de la primera hora, que llegó a ser profesora y vicerrectora. Continuar su relato y actualizarlo es, para mí, la manera de hacer realidad un sueño compartido.

### Comienza la historia de un sueño hecho realidad...

En la vida cotidiana, a menudo calificamos a alguien como “un soñador”. Y es gracias a esos soñadores que la humanidad ha logrado las hazañas más insospechadas.

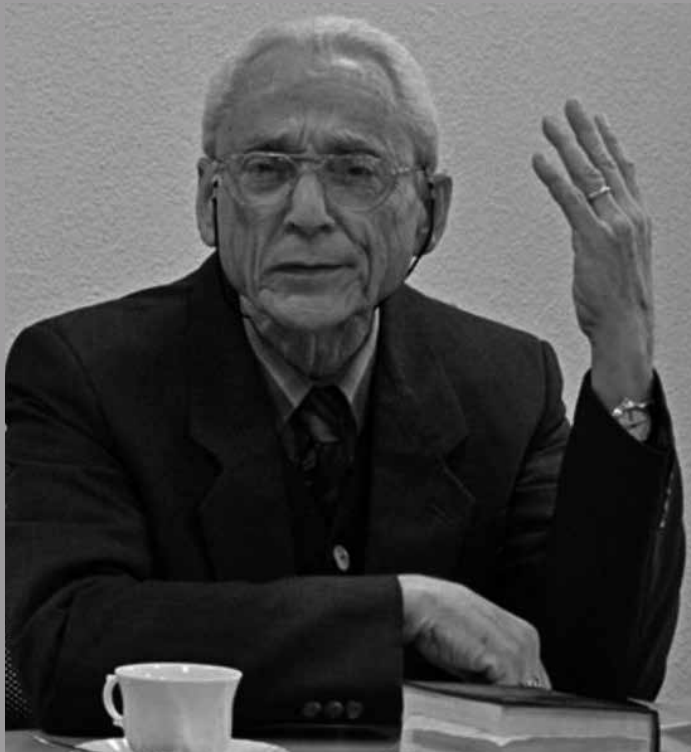
Todo comenzó a principios de la década de 1990. El doctor Rafael Cepeda Clemente, un hombre pequeño de estatura pero inmenso en ideas y corazón —poeta, escritor, autodenominado agricultor y, sobre todo, maestro—, era entonces un pastor retirado de la Iglesia presbiteriana-reformada. Graduado de doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de La Habana, bachiller por el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas y máster en Educación Cristiana en Chicago, Cepeda, movido por su profunda pasión ecuménica, comenzó a preocuparse por la calidad de la formación que recibían los laicos en nuestras iglesias.

El país atravesaba el difícil Período Especial, y muchas personas, en busca de consuelo y respuestas para sobrellevar las penurias cotidianas, se acercaron a las iglesias. Estas abrieron sus puertas, ofreciendo apoyo y mensajes de amor y paz, lo que provocó un notable incremento de la membresía en las congregaciones locales y de la asistencia a los lugares de culto. Este crecimiento despertó, a su vez, la inquietud entre pastores y laicos sobre la necesidad de contar con una institución que pudiera formar teológica y bíblicamente a estos nuevos creyentes, así como a aquellos que, llegando con un alto nivel cultural, podían convertirse en líderes laicos mejor preparados.

Refiriéndose a la preocupación de Cepeda por este tema, el reverendo Héctor Méndez comenta:



La Catedral Episcopal de La Habana, cuyo templo acogió durante años las aulas del entonces Isebit. Abajo, los doctores Rafael Cepeda (izqda.), fundador y primer rector, y Adolfo Ham (dcha.), su sucesor en la rectoría, quien acompañó la evolución del instituto desde sus inicios



El doctor Cepeda siempre tuvo gran preocupación por la superación de los laicos. Cuando dirigió el Plan de los Cinco Años de la Iglesia Presbiteriana en Cuba, a principios de la década de 1960, le dio mucha importancia a los cursillos para laicos, que se celebraron a nivel provincial con gran calidad y excelente asistencia. Los tiempos fueron cambiando y ya en 1995 se dispuso a dar un paso de avance al organizar el Isebit, el cual, además, se abrió a personas que no tuviesen una militancia cristiana, y aumentaba el nivel académico.

Miriam Albán, líder laica de la iglesia presbiteriana de Luyanó, también dejó constancia de aquellos primeros momentos en un testimonio publicado en la revista *Index* tras el fallecimiento de Cepeda:

Nos habló del sueño de crear una institución que ayudara en la formación bíblico-teológica de líderes ecuménicos, inclusive ateos con avidez de conocer de estos temas. [...] Le brindamos nuestra modesta ayuda en la organización de matrícula y aspectos logísticos.<sup>1</sup>

Con el entusiasmo y la tenacidad que lo caracterizaban, Rafael Cepeda, gestor y padre de la futura institución, exponía claramente su visión:

[...] debemos crear un instituto con el propósito de preparar laicos —personas no ordenadas oficialmente para el pastorado ni el sacerdocio en las iglesias—, los cuales en su gran mayoría no han recibido instrucción directa para el uso de los dones y habilidades, en un ministerio misionero que debe ser bien aprovechado por las iglesias, que por obra del Espíritu Santo las recibían como miembros por declaración pública de fe y bautismo. Esta recepción masiva de nuevos miembros clama por una instrucción necesaria para ser ellos conductores del mensaje de salvación, como componentes y posibles líderes de las congregaciones en todas sus manifestaciones. Por tanto, nuestro proyecto no obstruirá ni amenazará a los ya existentes, ni entrará en competencia; solo abrirá nuevas posibilidades para un mejor servicio misionero desde las iglesias locales ubicadas en la ciudad de La Habana y en otras ciudades y pueblos del interior de la provincia.<sup>2</sup>

Al compartir su idea con colegas de ministerio y laicos, encontró una acogida favorable y obtuvo la colaboración necesaria para impulsar el proyecto.

Manuel Gómez, quien sería pieza clave en la organización, relata los inicios:

El proyecto inicialmente era poco más que un sueño de Cepeda. La lista de asuntos por resolver para su creación

superaba las posibilidades y recursos. No se tenía un local para dar las clases; no se disponía de cuadernos, libros de textos, folletos o material bibliográfico para todas las asignaturas que se proponía dar; no se contaba con la confirmación de todos los profesores que se pensaba podían impartir los cursos; no existía la suficiente base financiera para afrontar los gastos, etc.

Y añade sobre su incorporación:

Cepeda tenazmente continuó con su empeño; habló conmigo del proyecto en febrero de 1995, invitándome a que lo ayudara en toda la tarea de preparación. La idea me cautivó, acepté la invitación y me incorporé a ayudarlo. Mi función en todo ese engranaje venía a ser como el de un asistente administrativo o secretario docente. Mi esposa, Marta Alván, también se unió con entusiasmo apoyándonos en las labores de organización, administración y finanzas.

En su búsqueda de apoyos, Cepeda acudió a diversas instituciones. El reverendo Héctor Méndez evoca aquella etapa:

En ese momento muchos dudaron de dicho proyecto, pero otros como el profesor Livio Díaz, el reverendo Juan Ramón de la Paz, el doctor Adolfo Ham, el doctor Rodolfo Juárez y yo, que era en aquel momento pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana-Reformada de La Habana y miembro del Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias, le ofrecimos nuestro respaldo.

Fue finalmente el Centro de Estudios del Consejo Ecuménico de Cuba —institución de la que el propio Cepeda había sido fundador y que en ese momento dirigía el reverendo Odén Marichal— el que acogió la idea con entusiasmo. En su reunión de Junta de Gobierno de septiembre de 1994, se aprobó “respaldar al doctor Rafael Cepeda en las gestiones tendientes a identificar las fuentes y solicitar los recursos necesarios a fin de cristalizar la creación de dicho instituto, que se llamaría Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos (Isebit)”.<sup>3</sup>

De esta forma, nació el programa de educación teológica que más tarde se convertiría en el Isebit, en un contexto de múltiples necesidades y escasos recursos. Uno de los problemas más acuciantes, el local, se resolvió gracias a la generosidad de la Iglesia Episcopal de Cuba, entonces bajo el liderazgo del obispo Jorge Perera, quien ofreció sus instalaciones para que el proyecto funcionara todos los sábados. Cepeda siempre lo reconoció con gratitud: “Nunca estaremos suficientemente agradecidos al obispo Jorge Perera y al deán de la catedral, el reverendo Juan Ramón de la Paz, por sus esfuerzos en servirnos”.<sup>4</sup>

Marta Alván, por su parte, destaca la visión de Cepeda al concebir el nivel académico de la propuesta:

Cepeda, con su genial manera de crear, soñó y logró inaugurar el centro de estudios a un nivel afín al desarrollo de conocimientos necesarios para aquellas personas de diversas denominaciones e inclusive no practicantes de ninguna religión, quienes pudieron recibir clases sobre la Biblia y de teología, a un nivel de aprendizaje equitativo para los distintos niveles educativos de quienes conformaron en sus inicios el alumnado de aquella institución.

Finalmente, en la mañana del 2 de septiembre de 1995, el sueño se hizo realidad. El Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos abrió sus puertas a los 99 estudiantes matriculados para el curso 1995-1996.

El reverendo Héctor Méndez recuerda un momento significativo de la inauguración:

En el acto de inauguración del Isebit, y en un momento de intercambio con el público presente, pedí la palabra y expresé el apoyo de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Cuba (YMCA, por sus siglas en inglés), de la cual yo era secretario general, con un donativo de 200 dólares, y de igual modo la Primera Iglesia Presbiteriana-Reformada de La Habana, de la cual yo era pastor, hacía otro donativo de 200 dólares y se comprometía a pagar la matrícula.

Estas contribuciones fueron vitales para poder ofrecer un estipendio a los profesores y trabajadores, quienes hasta ese momento habían colaborado de forma totalmente gratuita.

El perfil del primer grupo de estudiantes reflejaba ya la diversidad que caracterizaría a la institución: eran personas de iglesias cristianas, tanto protestantes como católicas, con una edad promedio de 32 años y, mayormente, trabajadores. Las mujeres constituyeron desde el principio la mayoría, con un 51 % de la matrícula. En cuanto a su formación académica, el 30 % poseía nivel universitario y el resto, preuniversitario, requisito indispensable para el ingreso.



El plan de estudios se articuló en tres grandes bloques temáticos: Biblia-Teología, Educación para la Paz y Cultura General. Las clases se concentraban los sábados, de 8:00 a. m. a 4:00 p. m., para no interferir con las obligaciones laborales y cotidianas de los alumnos durante la semana. El horario del primer semestre fue el siguiente:

### Curso 1995-1996

#### Primer año

Primer semestre	Profesor
Introducción al Antiguo Testamento I	MTh. Uxmal Livio Díaz
Introducción al Nuevo Testamento I	Dr. Adolfo Ham
<b>Capilla y merienda</b>	
Introducción a la Teología Sistemática	Dr. Reinerio Arce
Historia de la Iglesia	Rev. Juan Ramon de la Paz
<b>Almuerzo</b>	
Cultura Cubana (hasta el siglo XVII)	Dra. María Dolores Ortiz
Clínica del Lenguaje	Dr. Rafael Cepeda

Para llevar adelante este programa, se conformó un claustro de profesores de excelente nivel, con o sin creencias religiosas, unidos por una vocación ecuménica profundamente arraigada en lo cubano, y dispuestos a analizar el devenir cultural e histórico del país desde perspectivas de fe diversas.

Este claustro inicial estuvo integrado por el doctor Rafael Cepeda, como director y profesor; el doctor Adolfo Ham, el máster en Teología Uxmal Livio Díaz, el doctor Reinerio Arce, el reverendo Juan Ramón de la Paz, y la doctora María Dolores Ortiz, la única mujer en este grupo inicial, una intelectual muy querida y admirada tanto por su labor académica como por su popularidad en la televisión cubana.

El equipo se completaba con un grupo de apoyo que, en esa primera etapa, formaban Nilda Villar, responsable de la preparación de meriendas y almuerzos; Aida Jorge, la esposa de Cepeda; Manuel Gómez, como secretario docente, y Marta Alván, en tareas de apoyo docente-administrativo. Con el tiempo, se unieron Dulce María Toledo para reforzar el área administrativa junto a Marta Alván; Nicanor González (Ñiquín), como ayudante de cocina, y su esposa, Bárbara Montero; Sara Quintero, como conserje, y Agapito Quintana, como custodio.

Marta Alván elogia la labor de Nilda Villar en la cocina, destacando su habilidad para sortear las dificultades de la época:

Nilda atendió un frente bien difícil dadas las limitaciones, no pocas, en conseguir los recursos necesarios para

preparar y repartir meriendas y almuerzos al alumnado, ya que muchos de ellos venían de zonas del interior de La Habana, ciudades aledañas y barrios lejanos. Entre Miguel, que era alumno del instituto, siempre muy dispuesto, y yo, ayudábamos a Nilda en la cocina. Nilda era muy hábil para preparar meriendas y almuerzos deliciosos.

Midiam Lobaina, por su parte, recuerda un detalle significativo: “La pasta de los bocaditos que se ofrecían de merienda, las preparaba, con sus propios recursos, Aida, la esposa de Cepeda”.

Este equipo no docente, al que Cepeda llamaba cariñosamente “los encargados de la logística”, realizaba una amplia gama de tareas voluntarias, desde servir los alimentos hasta controlar la asistencia y la puntualidad, pasando por anunciar los cambios de clase.

La jornada sabatina comenzaba con un breve devocional de unos quince minutos en el templo, que incluía lectura bíblica, meditación y oración. La mañana comprendía cuatro asignaturas con un receso para la merienda, seguido del almuerzo al mediodía. Por la tarde, se impartían dos asignaturas más, con una pausa para el café. Con el tiempo, el devocional matutino se trasladó al receso de las 10:00 a. m., transformándose en un espacio de “capilla” donde se realizaban exégesis, se recibía a invitados nacionales y extranjeros, y se compartían informaciones y experiencias.

Para facilitar la estancia de los alumnos que venían de lejos y optimizar el tiempo, se ofrecía un almuerzo completo y un café por la tarde a un precio módico y accesible, destinado a cubrir los costos de los alimentos.

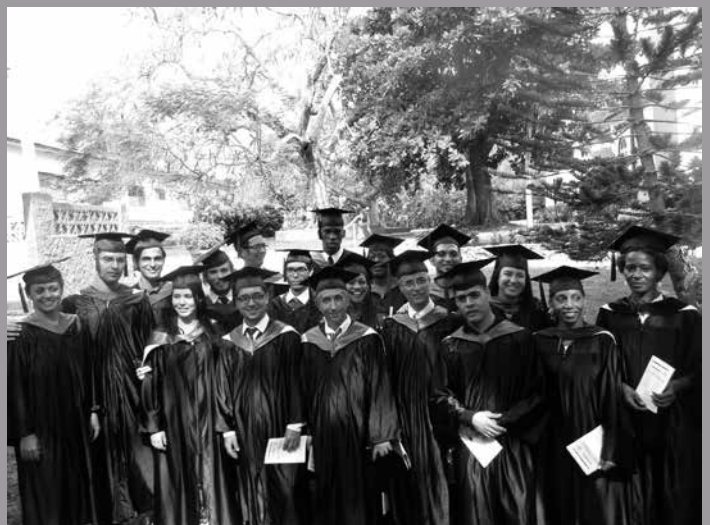
Marta Alván recuerda con humor una de sus tareas:

Recuerdo que cuando se les terminaba el receso y había que entrar a clases, Cepeda me buscaba con su amabilidad para que me ocupara de reunirlos en el aula de nuevo. Caminaba por la extensa terraza donde la mayoría se reunía a conversar, y al llamado de que debían entrar al aula, me acercaba a Fontanill, uno de los alumnos con unas características peculiares, fumador entre ellas, y a veces rezagado aprovechando su cigarro hasta el final, y le decía simplemente: “Fontanill, suelta el cabo”. Se hizo familiar este llamado.

Tras las clases de la tarde, era frecuente que se ofrecieran charlas o intercambios con visitantes nacionales o extranjeros, enriqueciendo aún más la formación.

La estructura organizativa del Isebit en sus inicios quedó definida de la siguiente manera: el cuerpo directivo estaba encabezado por el rector, doctor Rafael Cepeda; el vicerrector, doctor Adolfo Ham, y el decano de Biblia y Teología, máster en Teología Uxmal Livio Díaz. El





El Isebit-Isecre ha sido, desde su fundación, un crisol de experiencias y vocaciones. Estas imágenes atestiguan la riqueza de su vida institucional: desde las aulas compartidas por creyentes de distintas tradiciones y personas sin filiación religiosa, pasando por las emotivas graduaciones en la catedral, hasta los momentos de convivencia que forjaron amistades perdurables

cuerpo administrativo lo componían el secretario docente, licenciado Manuel Gómez, y la asistente docente, Marta Alván. La capellanía estaba a cargo del deán de la catedral episcopal, reverendo y máster en Teología Juan Ramón de la Paz.

Un paso fundamental fue la creación de una pequeña biblioteca, nutrida inicialmente con donaciones de los propios profesores y del Centro de Estudios del Consejo de Iglesias de Cuba. Más tarde, sus fondos crecieron gracias a la compra de nuevos materiales y a las generosas donaciones de iglesias colaboradoras y de particulares que aportaron sus colecciones personales. Este servicio, abierto diariamente a estudiantes y comunidad, fue crucial para el estudio y la consulta. La primera bibliotecaria fue Midiam Lobaina, quien compatibilizaba esta responsabilidad con sus estudios. Oneida Hernández, otra de las bibliotecarias, recuerda con cariño aquella etapa:

Durante un período tuve la suerte de atender el centro de información del instituto y el privilegio de asistir a las reuniones del claustro. En mis horas de trabajo en la biblioteca, se hacía para mí más estrecha la relación con alumnos y profesores que acudían asiduamente en busca de bibliografía, así como también con trabajadores de la hospedería y oficinas del Centro Diocesano, con quienes compartía horario de trabajo y almuerzo, y conocí de cerca a gentes que hoy, tras veinte años, sigo llamando amigos.

Para el segundo semestre, el claustro se amplió con nuevos profesores para impartir las siguientes asignaturas:

Segundo semestre	Profesor
Introducción al Antiguo Testamento II	MTh. Uxmal Livio Díaz
Cartas Paulinas	Rev. Juan Ramón de la Paz
Doctrina de Dios	Dr. Adolfo Ham
Historia de la Reforma Protestante y la Contrarreforma	Dr. Rafael Cepeda
Cultura Cubana (siglos XVIII-XIX)	Dra. María Dolores Ortiz
Metodología de la Investigación	MSc. Ileana R. Domínguez

Al término del primer curso (1995-1996), se celebró una actividad especial para evaluar los resultados académicos —con un balance positivo en retención y calidad— y para reconocer a los alumnos más destacados. Dentro de las actividades de la asignatura Cultura Cubana, se organizó una visita guiada a museos y sitios históricos de la Habana Vieja, donde los estudiantes pudieron conocer de cerca su importancia para la cultura del país.

Con el tiempo, nuevos proyectos y fuentes de financiamiento se sumaron al apoyo inicial. Entre ellos, la Iglesia Unida de Canadá y la Alianza de Bautistas de Estados Unidos, que respaldó específicamente la Cátedra de la Mujer. El Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, por su parte, auspició el bloque de Educación para la Paz, coordinado por el profesor y licenciado Félix Sautié. Esta asociación también facilitó la adquisición de libros de la editorial Nueva Utopía con importantes descuentos, muchos de los cuales aún forman parte del fondo bibliográfico de nuestra biblioteca.

El segundo curso (1996-1997) comenzó, como es tradición, el primer sábado de septiembre de 1996, pero con una novedad: ahora había dos grupos, primero y segundo año, lo que requería dos aulas simultáneas. La catedral episcopal ofreció su templo como segundo salón, lo que obligó a diseñar un horario cuidadosamente articulado para que los profesores que impartían clases en ambos niveles pudieran rotar. Ante la falta de un timbre, se ingenió una solución práctica: una campana manual que se tocaba para marcar el inicio y fin de cada turno de clase, así como los recesos para las comidas.

En algunas ocasiones, cuando la Iglesia episcopal necesitaba sus espacios, las clases se trasladaban a la iglesia bautista situada en J entre 25 y 27, en El Vedado, cuyo pastor, el reverendo Juan Francisco Naranjo, siempre ofrecía las instalaciones con gran amabilidad y disposición. Marta Alván evoca una anécdota de aquellos días: “Un día que estaba el pastor Naranjo dirigiéndose al alumnado desde el púlpito en un devocional, Cepeda a nuestro lado comentó bajito a Manolito y a mí, con sana envidia sin duda alguna: ‘¡Ese hombre tiene un chorro de voz!’”. Esta anécdota retrata la personalidad de Cepeda: grande y sencillo a la vez, locuaz y sonriente, pero siempre exigente en el cumplimiento y en la calidad de la docencia, hasta el punto de entrar a las aulas para escuchar las clases.

En ese mismo segundo curso (1996) se constituyó el primer Comité Académico, integrado por el doctor Rafael Cepeda, el doctor Adolfo Ham, el máster Uxmal Livio Díaz, la doctora Irela Magín, la máster en Ciencias Ileana Domínguez y Manuel Gómez como secretario.

A medida que la primera cohorte (1995-1999) avanzaba, las necesidades del currículo fueron incorporando nuevos y valiosos profesores. Así, se unieron al claustro figuras como el pastor Elier Ceballos (Antiguo Testamento y Hermenéutica); el máster en Teología y reverendo Juan Ramón de la Paz (Historia de la Iglesia); Lázaro Juan Rodríguez (Hermenéutica); la doctora Ileana Domínguez, quien inicialmente sustituyó a Cepeda en Lenguaje y luego, por sugerencia de él, asumió Metodología de la Investigación y la tutoría de tesinas y tesis; el doctor Jorge Luis Acanda (Filosofía); la doctora Ana Cairo, que relevó

a María Dolores Ortiz en Cultura Cubana; las doctoras Aurora García (Psicología) y Juana Berges (Sociología); el doctor Enrique López Oliva; Marianela de la Paz (Psicología Pastoral y Feminismo); Carlos Emilio Ham (Hermenéutica); Yaquelin Casal, religiosa de las Siervas de San José; Martha Restrepo, de la Compañía de María, de origen colombiano; Ana Morales, religiosa del Sagrado Corazón de Jesús (Nuevo Testamento), y Gilberto Caballero (Historia del Pensamiento Cristiano). Más tarde se incorporaría Daylins Rufin para impartir Libros Apócrifos, Literatura Joanina y Evangelios Sinópticos. El claustro se nutrió también con graduados del propio instituto, como la máster en Ciencias Midiam Lobaina, quien desempeñó múltiples funciones (bibliotecaria, secretaria, vicerrectora y profesora de Teología y Género y Psicología Pastoral), la doctora Irela Magin, el doctor Mario Mansip, el doctor Mario Pérez y el licenciado Félix Sautié.

El personal de apoyo también experimentó cambios. En la biblioteca, a Midiam Lobaina le sucedieron Miguel Hernández, Amado Proenza, Julia Alfonso, Oneida Hernández, Douglas Calvo, María Elena Gutiérrez, Cristina N. Sardinias, Lázara Pimentel y Margarita Belett, quienes mantuvieron siempre un horario de atención de 9:00 a. m. a 3:00 p. m. En la secretaría, tras Manuel Gómez, trabajaron Midiam Lobaina, Eurípides Carrión, Riska Pérez, Jenny Pantoja y Teresita González. Como administradores, se desempeñaron Armando González, Reinaldo Alemán y Francisco de Arazoza.

La matrícula de primer año solía superar los noventa estudiantes, aunque luego decrecía por diversas razones personales, laborales o de salud. Un factor que influyó en esta disminución fue la apertura de centros de formación teológica en varias denominaciones, lo que ofrecía a las personas la opción de estudiar más cerca de sus hogares y en el seno de su propia iglesia.

Paralelamente, el perfil del alumnado se diversificó aún más, atrayendo a personas de diferentes credos o sin filiación religiosa, pero con un gran interés por la Biblia, la historia de la iglesia, la teología y la religión en general. Esta mezcla de confesiones, edades e intereses ha sido, desde el principio, una de las mayores riquezas de la institución, que ha sabido mantener su carácter abierto y su espacio de debate respetuoso.

Esta diversidad ha dejado huella en sus graduados. Lázaro Rolando Rizo, pastor de la Iglesia Cristiana de Cuba y graduado en 2004, afirma: “Mi curso estuvo marcado por una diversidad religiosa increíble, y lo que podía ser un motivo de conflicto resultó ser causa de amistad verdadera y perdurable, valoración de las diferencias, entendimiento de los análisis contrarios, y todo esto nos hizo madurar como individuos y como cristianos”.

En la misma línea, la reverenda Suemy Companioni, presbítera de la Iglesia Gnóstica Nacional Cubana y graduada en 2010, reafirma: “Aprendí sobre ecumenismo y respeto; allí estudiamos practicantes de todas las religiones y nos hicimos amigos, hermanos sin importar la diferencia de credo, con tolerancia y amor”.

Con el paso de los cursos, el proyecto inicial del Isebit fue creciendo y adaptando su perfil a nuevas metas. Se incorporó un bloque de Educación para la Paz, liderado por el periodista y profesor Félix Sautié, que había sido primero estudiante. Dentro de este bloque, se creó en el año 2000 la Cátedra de la Mujer, dirigida por Midiam Lobaina, con un proyecto de concientización de género para preparar a los estudiantes ante los nuevos roles exigidos por la fe y la sociedad. También en el currículo se ofreció un curso anual de Administración de Programas y Proyectos, coordinado por el propio Sautié; un programa de dos años de Griego del Nuevo Testamento; clases de Hebreo en horario semanal; y una Escuela de Música, dirigida por Irela Magin, para formar líderes litúrgicos. En colaboración con el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo, de Cárdenas, se impartió un curso de bachillerato de tres años, y también se ofrecieron clases de inglés durante tres años.

El currículo estaba diseñado para obtener dos titulaciones: Bachiller en Estudios Bíblicos y Teológicos (al concluir los tres primeros años con la presentación de una tesina) y licenciado en la misma especialidad (tras un cuarto año de estudios y la defensa de una tesis). Muchos estudiantes lograban completar los cuatro años y obtener, además, el título de Logista en Ayuda Humanitaria, Cooperación al Desarrollo y Gestión y Administración de Proyectos. El plan de estudios para la primera cohorte completa, que tuvo ajustes posteriores, fue el siguiente:

### Curso 1995-1996

#### Primer año

Primer semestre	Segundo semestre
Introducción al Antiguo Testamento I	Introducción al Antiguo Testamento II
Introducción al Nuevo Testamento I	Cartas Paulinas
Introducción a la Teología Sistemática	Doctrina de Dios
Historia de la Iglesia	Historia de la Reforma Protestante y la Contrarreforma
Cultura Cubana (hasta el siglo XVII)	Cultura Cubana (siglos XVIII-XIX)
Redacción y Análisis	Metodología de la Investigación

## Segundo año

Primer semestre	Segundo semestre
Historia de Israel	Libros Apócrifos
Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles	Literatura Joanina
Cristología	Antropología y Eclesiología
Historia de la Iglesia en Latinoamérica	Historia del Pensamiento Cristiano I
Cultura Cubana (siglo xx)	Metodología de la Formación Cristiana
Introducción a la Filosofía	Introducción a las Ciencias Sociales

## Tercer año

Primer semestre	Segundo semestre
Pneumatología y Escatología	Sociología de la Religión
Teología del Antiguo Testamento	Teología del Nuevo Testamento
Administración de Programas y Proyectos I	Administración de Programas y Proyectos II
Historia del Pensamiento Cristiano II	Oratoria Sagrada
Psicología Aplicada	Ética Cristiana
Hermenéutica y Métodos de Estudios Bíblicos I	Hermenéutica y Métodos de Estudios Bíblicos II

## Cuarto año

Primer semestre	Segundo semestre
Historia de las Religiones e Iglesias	Teólogos del Siglo xx
Introducción a los Idiomas Bíblicos	Ecumenismo
Teología Feminista	Filosofía de la Religión
Psicología Pastoral	Liturgia y Adoración
Seminario de Preparación de Tesis	Tutoría de Tesis

Asignaturas extracurriculares
Griego Bíblico I y II Inglés I y II

Las graduaciones, celebradas en la catedral episcopal, eran actos solemnes, emotivos y de gran reconocimiento tanto para los graduados como para el claustro de profesores.

A lo largo de estos años, numerosos visitantes y colaboradores nacionales y extranjeros enriquecieron la vida académica del Isebit. Entre ellos, cabe mencionar al reverendo José López, pastor bautista y exsecretario de la Comisión Bíblica del Consejo de Iglesias de Cuba; Miriam Albán, el doctor Isaac Jorge Oropesa y Aymara Cepeda, de la Iglesia presbiteriana-reformada; y el reverendo Odén Marichal, quien, además de haber dirigido el Centro de Estudios, impartió clases en la institución.

Rememorando aquellos primeros años, Marta Alván comparte sus vivencias:

La frescura de esos tiempos me lleva a recorrer de nuevo los locales de la catedral episcopal del Vedado donde se impartían las clases. Quiero dar mi criterio desde la parte humana, sentimental y de solidaridad que vivimos Manolito y yo en esos casi dos años en que formamos parte del equipo de trabajo de los sábados, y del tiempo en general que invertimos en trabajar para esta obra.

Los alumnos, diversos y a la vez unidos en el afán de aprender, eran un ejemplo de que cuando hay un interés común en lograr un buen objetivo se alcanza la compenetración y el respeto. Cepeda, con su jovial sonrisa y su voz pausada, dirigía tanto al alumnado como a los trabajadores, siempre al tanto de cada detalle.

El privilegio de contar entre los profesores con la presencia de la doctora María Dolores Ortiz, una mujer tan natural y sencilla, nos demostró con su cercano trato cuánto ella disfrutaba de aquellos encuentros sabatinos. Yo, siempre que podía, aunque no era alumna, asistía a sus clases, porque era una fuente de conocimientos, cultura y entrega exquisita. Ese privilegio siempre se lo agradeceré a Cepeda y a la doctora Ortiz. Igual procuraba asistir a las clases de Antiguo Testamento que impartía el profesor Uxmal Livio; él conducía cada clase como si nos invitara a un paseo por aquellos pasajes bíblicos, que nos dejaba absortos.

En general, un muy buen colectivo de profesores que Cepeda logró reunir, de alto nivel, entregados junto a él en la tarea de mantener el desarrollo de las clases y el interés de los que desde un inicio fueron ochenta alumnos.

Oneida Hernández también ofrece su valoración sobre el claustro:

El claustro de profesores, de excelencia, con significativo rigor académico, nos ofrecía en sus clases todo su conocimiento y sabiduría, y en todo momento estaba dispuesto a acompañar al ávido alumnado, que no dudaba en solventar sus dudas allí donde estuviera un maestro tomando un descanso, en algún banco o debajo

de un árbol en los jardines de la catedral episcopal, sede del Instituto, siempre ofreciendo sabias respuestas y comprensión.

Los testimonios de los estudiantes son la mejor medida del impacto de la institución. Ana María Orizondo expresa:

Para mí, en principio, el Isebit significó un reto, pues no imaginaba cómo sería estar en un aula compartiendo con personas de diferentes denominaciones cristianas, no cristianas y hasta no creyentes, y además con un claustro de profesores con las mismas características. Sin embargo, la experiencia fue enriquecedora, pues más allá de las diferencias teológicas descubrí la unidad fundamental de nuestra fe en Jesucristo. Mis perspectivas se ensancharon al escuchar diferentes opiniones, se ampliaron mis horizontes en la propia comprensión de las Escrituras. Fue una experiencia de crecimiento espiritual significativa que fortaleció mi fe y me enseñó la importancia del diálogo interdenominacional en la búsqueda de la verdad.

Estela Argentina Pérez, por su parte, evoca con gratitud a sus maestros:

Recuerdo con mucho cariño y respeto a nuestro querido profesor Adolfo Ham, con quien conversar detenía el tiempo; los momentos intensos con la profesora Ana Cairo; las risas dulcísimas con el paciente Iván González; la entrega explosiva de la profesora Lázara Menéndez; la guía siempre dulce y metódica de la profesora Ileana Domínguez, y —quién no lo recordará por siempre— la entrega del amadísimo Gilberto Caballero. Todos ellos, y muchos más, nos legaron un tesoro invaluable con su dedicación y pasión. No imaginaba en mi primer día de clases que mi vida quedaría marcada positivamente por estas personas, por todo lo que vertieron en mí y por el camino al que me guiaron, moldeando a este ser diferente, que se expande, que filtra, que piensa. A todos ellos, y a los años en el Isecre, gracias.

Abel Pérez destaca el ambiente de convivencia y la apertura a nuevas perspectivas:

De esta etapa, Isebit, recuerdo la atmósfera social que se creaba entre nosotros: los intercambios de literatura, música, conocimientos y, sobre todo, la armonía entre tanta gente diferente, pues al ser un espacio laico se admitían a personas sin importar su credo. Cristianos, musulmanes, rosacruces, masones; y con la introducción de la asignatura Transculturación y Religiones Afrocubanas —a cargo de la doctora Lázara

Menéndez—, santeros, paleros y espiritistas se sumaron a las aulas. Se aprendía de todo un poco y, más aún, se hacía conciencia de aquellos tabúes que la sociedad venía postulando sobre los cultos afro, donde la marginación y la denigración figuraban como unos de los tantos estigmas sin sentido que demarcaban a estas creencias.

Y a pesar de las dificultades del viaje para muchos, la asistencia cada sábado era una recompensa. Oneida Hernández lo describe así:

Puedo decir que en los cuatro años que acudí cada sábado, tras un madrugón y los duros avatares del traslado en camiones y guaguas, tuve siempre la sensación de arribar a un oasis. Y es que el Isebit era eso: el lugar donde podías despojarte del peso de una semana entera y entregarte por completo a degustar las mieles del conocimiento, del interés, de la variedad, de la amistad y del equilibrio.

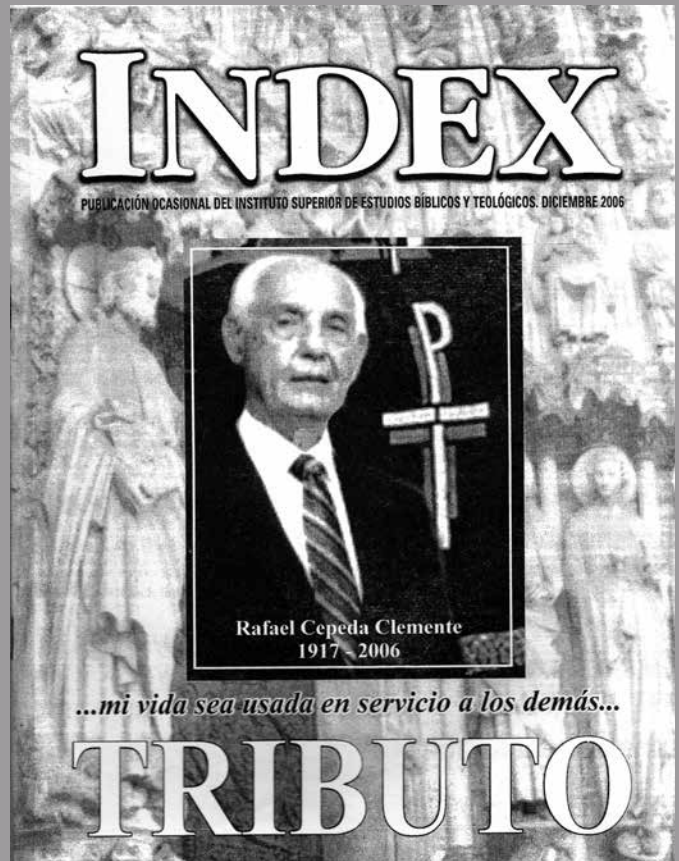
La supervivencia y el crecimiento de este proyecto, sin sede ni financiamiento propio, solo fueron posibles gracias al apoyo de múltiples entidades como las iglesias alemanas a través de los programas Iglesias Ayudan a Iglesias y Pan para el Mundo; el Centro de Estudios y la Comisión Bíblica del Consejo de Iglesias de Cuba; la editorial Nueva Utopía, iglesias locales y tantas manos anónimas. Pero, sobre todo, fueron posibles gracias al esfuerzo continuado de sus directivos, profesores y trabajadores, que lograron consolidar una comunidad ecuménica diversa y respetuosa.

Durante el curso 2002-2003, se puso en marcha la Escuela de Música Religiosa para formar directores de canto congregacional y acompañantes de piano y guitarra, aunque su funcionamiento se limitó a dos cursos.

En el año académico siguiente (2003-2004), el doctor Rafael Cepeda pasó a ser el rector emérito, siendo sucedido en el cargo por el doctor Adolfo Ham.

Durante diez años, el Isebit funcionó como programa de educación teológica del Centro de Estudios del Consejo de Iglesias. El doctor Reinerio Arce, entonces director del Centro, reflexionaba sobre su significado:

El Isebit dio a luz como una necesidad de formación, para cubrir una necesidad de la iglesia cubana. Ha sido un programa necesario, no solo en términos de educación teológica, sino en términos del ecumenismo en Cuba —no visto el ecumenismo solamente en una perspectiva estrecha de relaciones interdenominacionales, sino en la práctica y en el pensamiento de relaciones con otras denominaciones, de relaciones con personas que no tienen creencias. El Isebit, en un momento determinado de madurez, puede desarrollarse como una escuela de formación teológica, bíblica, independiente.



El Isebit cultivó también un importante espacio editorial que complementaba su labor académica. *Index* se convirtió en un órgano de reflexión teológica y cultural de la institución. Paralelamente, *Perfiles de Mujer* emergió como publicación de la Cátedra de la Mujer, visibilizando los estudios de género y el aporte femenino en el ámbito de los estudios bíblicos y teológicos

En el curso 2004, se convocó a un concurso de poesía cuyos ganadores vieron sus obras publicadas en *Index*, una revista del Isebit creada y dirigida por Uxmal Livio Díaz, que se publicó hasta 2009. Al año siguiente, en 2005, nació *Perfiles de Mujer*, otra publicación, esta vez bajo la dirección de Midiam Lobaina, como órgano de la Cátedra de Género para dar visibilidad a las mujeres del instituto. También se editó hasta 2009.

A lo largo de estos años, el proyecto Isebit logró graduar a un número considerable de estudiantes como bachilleres y licenciados en Estudios Bíblicos y Teológicos, y como logistas en Ayuda Humanitaria, Cooperación al Desarrollo y Gestión y Administración de Proyectos.

En este período, Midiam Lobaina se convirtió en el alma del Isebit. Su capacidad organizativa, su entrega a los estudiantes, su alegría y optimismo —siempre respaldados por Livio—, imprimían un sello de elegancia y calidad a todo cuanto emprendía: graduaciones, reuniones del claustro, sesiones del Comité Académico, defensas de tesis, atención a visitantes. Su labor elevó el nivel académico y humano de la institución.

Sin embargo, como ocurre en todo grupo humano, surgieron diferencias entre sus directivos que llevaron a la salida de algunos profesores. Fue así que, en el curso 2009-2010, tras diversas discusiones y decisiones que trascendieron lo económico, el Isebit se transformó en el Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de las Religiones (Isecre), un nuevo programa asociado al Seminario Evangélico de Teología (SET) de Matanzas. Su director, Adolfo Ham, junto al Comité Académico y al claustro, emprendió la tarea de reelaborar el plan de estudios de la licenciatura para adecuarlo a las nuevas exigencias sociales y a las demandas del estudiantado.

Sobre esta transición, Abel Pérez, que la vivió en primera persona, comenta:

En el transcurso del 2010 al 2011 la institución incursionó en una transición que devino un nuevo proyecto académico, donde la mirada sobre el fenómeno religioso adquirió un matiz científico que hasta ese momento no se había expuesto. Fue entonces que el Isebit dejaba de ser auspiciado por el Consejo de Iglesias y pasaba a manos del Seminario Evangélico de Matanzas bajo el nombre de Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de las Religiones (Isecre).

Este nuevo programa, heredero del espíritu del Isebit, transformó su plan de estudios para abordar el conocimiento de las religiones no solo desde la Biblia y la teología, sino también desde la perspectiva de las ciencias sociales y humanas. Este giro provocó el abandono de muchos estudiantes, principalmente de aquellos que buscaban una

formación teológica más tradicional. La matrícula, que rondaba los noventa alumnos, se redujo a treinta y siete, y no todos lograron graduarse. No obstante, para estudiantes como Abel Pérez, el cambio fue positivo:

Desde mi punto de vista, el giro hacia lo científico favoreció mi formación, pues el espectro del conocimiento se abrió hacia otras miradas que permitían una variedad de enfoques que antes no era posible; además, este nuevo horizonte contrastaba muy bien con mis expectativas, dado que yo no soy una persona de creencias religiosas.

Para responder a esta nueva orientación, el currículo se estructuró en tres áreas: Ciencias de las Religiones, Las Religiones y sus Libros y Cultura General. Esto implicó la inclusión de nuevas asignaturas. En el área de ciencias de las religiones se incorporaron materias como Ciencia y Religión, Filosofía de la Religión, Psicología de la Religión, Sociología de la Religión, Religión y Arte, Historia de las Religiones, Religiones y Transculturación, y Religión y Ecología. El área de religión abarcó estudios sobre cristianismo, islamismo, nuevos movimientos religiosos, religiones indoamericanas, las sociedades abakuá, la regla de ocha-Ifá, el Ifá tradicional, movimientos religiosos contemporáneos y espiritualidades indoamericanas. Por último, el área de ciencias en correlación ofrecía Técnicas de Estudios, Redacción y Análisis, Metodología de la Investigación, Historia de la Filosofía, Antropología Cultural y Psicología Aplicada, entre otras.

Este nuevo plan demandó la incorporación de nuevos profesores, muchos de ellos graduados del propio Isebit. Se unieron al claustro Luis Carlos Marrero (Diálogo Interreligioso y Nuevos Movimientos Religiosos), Jorge Elías Gil (Introducción al Estudio de las Religiones, Religiones del Oriente, Islam), Eduardo Casanova (Ciencia y Religión), Yaíma Gil (Historia del Mundo Antiguo), Iván González (Psicología Pastoral, Religiones del Oriente, Fenomenología de la Religión), Carmen Nualla (Historia de la Religión Cristiana y Literatura Joanina), Amós López (Cristianismo I y II), Joaquín Santana (Ética), Lázara Menéndez (Arte y Religión, Religiones Afrocubanas), Maximiliano Trujillo (que sustituyó a Jorge Luis Acanda en Filosofía y Ciencias Sociales), Oscar Loyola (Historia), Vivian Sabater (Historia de las Religiones I y II, Filosofía de la Religión) y María del Carmen Muzio (Cultura Cubana, Literatura y Religiosidad).

Abel Pérez también valora cómo este cambio curricular afectó la dinámica de los estudios:

Con la introducción de ciencias como Filosofía de la Religión, Sociología de la Religión, Antropología de la Religión y Ciencia y Religión, entre otras, el peso

de los estudios se acentuó, y con ello la dificultad de asimilar tanto contenido. Quizás este fue un fenómeno que la dirección del instituto advirtió en su momento y puede que haya sido uno de los motivos por lo cual se añadió otro año a la carrera: cuatro de clases y un quinto dedicado solo para la preparación de la tesis. Esta medida resultó un alivio, dado que la mayoría trabajábamos y la economía de tiempo siempre se presentaba como una constante.

En 2016, Reinerio Arce asumió la dirección del Isecre, y Adolfo Ham pasó a ser director emérito. Durante los primeros años de esta nueva etapa, la subdirección estuvo a cargo de la reverenda Dora Arce y, más tarde, de Alina Camps, quien con su alegría de siempre, su eficiencia y su mágica manera de ofrecer soluciones a múltiples dificultades que surgían, nos acompañó como subdirectora hasta 2019. Luego de dejar ese cargo, continuó vinculada a la institución, y su experiencia profesional y organizativa siguió siendo un valioso apoyo. Supo convertirse en madrina de muchos, y su labor fue especialmente crucial durante la pandemia, cuando logró mantener la continuidad de las clases en formato virtual. Hoy continúa colaborando con cursos en línea.

En este período se creó el sitio web <https://isecre.setcuba.org>, un repositorio virtual de materiales docentes que, desde el curso 2020, ha permitido la matrícula y la formación a distancia de estudiantes de otras provincias e incluso del extranjero. Agradecemos a Osquel Lorenzo su inestimable apoyo en el área tecnológica.

Desde 2016, la secretaría está a cargo de Elba Machado, quien se ha convertido en el principal sostén administrativo y académico de la institución, primero junto a Alina Camps y ahora de manera independiente, resolviendo con eficacia innumerables cuestiones prácticas y documentales.

El actual Comité Académico está integrado por los doctores en Ciencias Reinerio Arce, Ileana Domínguez, Lázara Menéndez y Amós López, junto a la máster en Ciencias Yaíma Gil. Su labor se centra en el seguimiento y la mejora de la calidad de los programas de licenciatura y maestría.

Atendiendo a las sugerencias de los estudiantes, desde el curso 2016-2017 se diversificaron las modalidades de culminación de estudios, incorporando los exámenes integradores. Así, solo aquellos alumnos que obtengan un promedio mínimo de 4,5 puntos hasta tercer año pueden optar por realizar una investigación que culmine con la defensa de una tesis.

En el curso 2018-2019 se inauguró la Maestría en Ciencias de las Religiones, que combina asignaturas obligatorias y optativas. La primera edición graduó a trece maestrantes, y en 2024 se abrió la segunda edición.

Después de superar innumerables obstáculos, y gracias a la perseverancia de la dirección del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas y del Isecre, así como de sus colaboradores, en 2024 comenzamos a impartir clases en la sede habanera del SET. Este espacio propio nos brinda, por fin, la estabilidad y organización que una institución como la nuestra siempre ha merecido.

El impacto de esta formación en la vida de los estudiantes es profundo y perdurable. Un graduado de 2013, que nunca antes había investigado, comparte su experiencia:

Luego de haberme graduado, tuve la oportunidad de presentar mi tesis en eventos científicos de carácter internacional como los que se realizan anualmente en el Instituto Cubano de Antropología y en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas; y además de ello, publiqué mi tesis en la revista *Caminos*, del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr., e impartí una clase en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, donde tuve la oportunidad de compartir los resultados de mi tesis con los estudiantes.

Luego de la graduación seguí con mis investigaciones de forma independiente, aprovechando todo el conocimiento adquirido en el instituto, y a día de hoy he logrado publicar mis investigaciones en varias revistas como *Catauro*, *Revista de Folklore* —de España— y en la revista *Temas*; actualmente sigo investigando.

Mi paso por el Isecre le dio un giro productivo a mi experiencia intelectual, y más allá de mis lecturas, casi siempre de literatura, logré adentrarme en el campo científico, un mundo, hasta ese momento, inexplorado para mí. Desde ese entonces, mi mirada sobre el campo religioso ha cambiado: ya puedo observar desde la pregunta y no desde la curiosidad, una mirada que hasta hoy no he abandonado y que agradezco a la institución en la cual me formé.

Somos, pues, una institución que ha evolucionado de ser confesional a convertirse en un espacio interconfesional, interreligioso y abiertamente ecuménico. Douglas Calvo, otro de nuestros estudiantes, lo expresa con emotiva claridad:

Desde el punto de vista personal, Isebit-Isecre representó una nueva y distintiva visión en mi modo de concebir el fenómeno religioso, la cual aún hoy me acompaña. Atesoro momentos como las clases de Cultura Cubana con la doctora María Dolores Ortiz, o el compartir en sana amistad con personalidades universitarias del calibre de Jorge Luis Acanda, Oscar Loyola y Ana Cairo. Momentos tristes, como ayudar a cargar sobre mis hombros el ataúd de Lázaro en el cementerio, y luego llorar a solas sobre su tumba. Rostros, muchos, que



El doctor Reinerio Arce, quien asumió el liderazgo del Isecre en 2016 para continuar el legado ecuménico y académico de la institución. Bajo su conducción, el instituto logró un espacio propio en la sede habanera del Seminario Evangélico de Teología. Este local, en funcionamiento desde 2024, representa la madurez institucional y la estabilidad necesarias para seguir formando nuevas generaciones en el estudio de las religiones

aunque ya no he vuelto a ver jamás, se grabaron como a cincel en mi interior. Amigos, alumnos, maestros... Fue una bella etapa en mi vida, que de algún modo jamás terminará.

Nos reconforta saber que hemos contribuido a formar mejores personas, más respetuosas con la diferencia, capaces de escuchar y de analizar críticamente la realidad. Esa influencia ha llevado a muchos a invitar a otros a conocernos. Tal es el caso de Maité Echarri y Alexei Vega, quienes afirman: “Como líderes de una comunidad de fe, pudimos acercar a otros para que encontraran en los pasillos de la catedral su espacio de formación, y con gusto decimos que nos reconforta haber podido llevar a otros a una fuente de conocimientos que trascendió barreras”.

Denny Gaínza, por su parte, comparte una vivencia de profunda transformación personal:

Para mí el Isebit fue un lugar mágico. [...] Elevó mi autoestima y me mostró el camino que daría sentido a mi vida. [...] En aquel tiempo encaraba un perenne enfrentamiento entre la teoría del Derecho estudiada en la universidad y el dogmatismo de la religión aprehendida en la iglesia. Tal situación me provocaba una crisis, casi existencial. En el instituto me liberé: supe de una religión que curaba mis miedos, pues me liberaba de dogmas. Y que el Derecho, para ser funcional, debía ser justo y retributivo; por tanto, su esencia pervivía en la práctica de la genuina fe. Aseguro que el Isebit me transformó para mejor: parte de la mujer que soy es su consecuencia.

Estela Argentina Pérez reflexiona sobre la metodología de aprendizaje, recordando una frase de su profesor Jorge Luis Acanda: “Nosotros no intentamos poner conocimiento en los espacios vacíos de sus cerebros, sino sacar lo mal aprendido anteriormente y plantar un conocimiento fresco que les ayude a analizar y filtrar el mundo exterior”. Y añade: “La manera en que la empatía creaba lazos entre alumnos de diferentes edades y procedencias fue la característica principal de nuestras relaciones”.

Finalmente, el agradecimiento emerge como un sentimiento común entre quienes han pasado por nuestras aulas. Maité Echarri lo expresa en nombre de muchos:

Permítannos agradecer a todos los que hicieron posible esta experiencia de formación. Gracias a cada profesor que nos condujo por esos hermosos senderos del saber, y que más que maestros se transformaron en amigos. Gracias a aquellos que tuvieron un sueño y que no desmayaron hasta hacerlo realidad, aun cuando no sabían

que también cumplían los sueños de muchos. Gracias a las instalaciones que abrieron sus puertas sin reparo para cada uno de nosotros. Gracias a Dios, porque cuando de buen corazón se muestra un camino, el andar de los peregrinos es ligero.

La grandeza humana reside en la capacidad de soñar futuros posibles y de abrir caminos con confianza. Como escribió el poeta Mario Benedetti: “Cómo voy a creer / dijo el fulano/ que el mundo se quedó sin utopías”.

Gracias, Cepeda. Gracias a todos los que han hecho posible la materialización de este sueño.

¡Bienaventurados los soñadores! <sup>CT</sup>

---

## Notas

- 1 Miriam Albán: “Miriam” [testimonio], *Índex*, La Habana, dic., 2006, p. 5.
- 2 Documento de 1991. Archivo del Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos.
- 3 Carta circular del Centro de Estudios del Consejo Ecueménico de Cuba, La Habana, 1994. Archivo del Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos.
- 4 Rafael Cepeda: “Informe docente al claustro de profesores”, 1997. Archivo del Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos. Citado por Midiam Lobaina Gámez: “Memorias de un sueño. Primera década del ISEBIT”, *Índex*, La Habana, mar., 2004, p. 5.

# HOY POR HOY LA TEOLOGÍA

*La teología que se hace en Cuba no puede entenderse al margen de la historia que la ha forjado. Dos artículos abordan esta cuestión desde perspectivas complementarias: uno reconstruye el surgimiento de una hermenéutica propia en el contexto posterior a 1959; el otro recorre la trayectoria del cristianismo progresista y su relación con la diversidad sexual. Ambos ofrecen, desde distintos ángulos, un panorama de la teología que se hace en la realidad cubana y sus transformaciones.*

## Casus cubano: ¿un nuevo camino hermenéutico?

Francisco Marrero Gutiérrez

Las lectoras y los lectores en Cuba nunca han dejado de interrogar los textos bíblicos desde diversas posturas. Sin embargo, ha faltado un enfoque crítico acerca de esas experiencias de lectura de la Biblia que haga justicia a los esfuerzos realizados en esta dirección desde la isla, a fin de reconocerlos, valorarlos y colocarlos en perspectiva hermenéutica; llamar la atención de las iglesias sobre la importancia de la interpretación bíblica y contribuir al enriquecimiento de su lectura.

### Un contexto radicalmente diferente

La simbólica fecha del 1 de enero de 1959 —hace ya más de seis décadas— marcó el fin de la etapa de lucha insurreccional contra el régimen dictatorial de Fulgencio Batista y Zaldívar (1901-1973), y la toma del poder por un movimiento revolucionario que significaría un antes y un después en la vida del pueblo cubano, dejando una profunda huella en el imaginario de varias generaciones en América Latina y en el resto del tercer mundo. El propio Fidel Castro Ruz (1926-2016), su líder máximo, en un discurso pronunciado en enero de 1960, se refirió a la importancia y trascendencia de aquella gesta con esta icónica frase: “Hemos hecho una revolución más grande que nosotros mismos”. Con esas palabras quería movilizar las conciencias sobre la auténtica dimensión de lo que comenzaba a hacerse realidad ante los ojos del pueblo cubano y del mundo en general.

El pastor presbiteriano Rafael Cepeda Clemente (1917-2006) no ocultaba su entusiasmo y escribió en aquellos días:

La impresión —y la expresión— unánime es esta: “Parece un sueño”. Parece un sueño la fangosa vicisitud padecida durante siete años; parece un sueño la venturosa vigilia recobrada en un minuto, al alborear un año nuevo. [...] Ahora estamos tratando de penetrar, con ojos renovados, en las esencias íntimas de una revolución verdadera. [...] Ya somos libres. Quizás por primera vez en la historia de Cuba somos política y económicamente libres. [...] La libertad ha traído una restitución de la verdad [...]. Hemos necesitado de la libertad para saber que somos capaces [...] de superar la medida habitual, de desmentirnos. [...] Queramos que no, ahora queda trazado y sellado nuestro destino.<sup>1</sup>

La Revolución cubana, como toda revolución verdadera, significó mucho más que la toma del poder político. Lo que comenzó en 1959 fue una profunda transformación económica y social de dimensiones nunca antes conocidas.

El entusiasmo y la euforia acompañaron de forma casi unánime a la inmensa mayoría de la población, que se sintió identificada con el discurso revolucionario cargado de promesas de libertad, justicia y esperanza. Todos los sectores sociales —obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, profesionales y creyentes pertenecientes a diferentes credos— juntaron hombros y voluntades alrededor de lo nuevo que se abría ante sus ojos.

De los cuellos de los “barbudos” que entonces desfilaban por las calles recibiendo el saludo y los vítores de las multitudes, colgaban visibles símbolos cristianos que expresaban la fe que había impulsado a muchos de ellos a comprometerse en la lucha contra la injusticia reinante. El carácter y la ética, abonados con la savia de la fe cristiana, motivaron a hombres y mujeres de distintas generaciones y condición social a alistarse en la lucha armada y clandestina; algunos entregaron sus vidas en gesto de sacrificio por la defensa de la libertad, y otros —tras el derrocamiento de la abyecta tiranía— llegaron a ocupar posiciones destacadas dentro de las filas del nuevo poder revolucionario.<sup>2</sup>

Las primeras leyes que adoptó el gobierno revolucionario recibieron el respaldo masivo de la población, incluidos los cristianos que, de manera individual y a través de las iglesias, lo expresaban abiertamente. El apoyo al establecimiento de una justicia social largamente esperada era casi unánime.

Pero al igual que lo sucedido en otras revoluciones, además de la lealtad de millones de entusiastas simpatizantes, a la Revolución cubana no le faltaron desde el principio enemigos externos e internos, lo que fue abonando el terreno para la radicalización del proceso que no tardaría en llegar.

Así, en fecha tan temprana como el 15 de julio de 1959, el Concilio Cubano de Iglesias Evangélicas emitía un comunicado en uno de cuyos párrafos se lamentaba que:

por incomprendimientos o actos irreflexivos de algunos demagogos norteamericanos y cubanos, las buenas relaciones que siempre han existido entre Estados Unidos y Cuba lucen un tanto empañadas momentáneamente. Rechazamos, por no ajustarse a la verdad, cualquier imputación que se haga situando al Gobierno Revolucionario en la órbita del comunismo. Esta Revolución, por ser netamente cubana y por su carácter democrático, repudia el totalitarismo, de derecha o de izquierda.<sup>3</sup>

El cubano Felipe Pérez-Valencia, graduado de doctor en Filosofía por la Universidad de Quebec, considera que las tensiones entre la Iglesia y el Estado empezaron desde los días tempranos de la revolución triunfante.<sup>4</sup>

En 1959, como preludeo de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza de 1961, se emitió la Ley 11, según la cual quedaban invalidados los títulos otorgados por las universidades privadas del país. Esto afectó a las instituciones cristianas y provocó reacciones inmediatas de algunos líderes eclesiásticos.

Otro escenario de enfrentamiento fue el establecimiento de los llamados “tribunales revolucionarios”, que aplicaron el peso de la justicia sobre quienes habían colaborado con el régimen anterior, mediante procedimientos éticamente reprobables. Al respecto, el reverendo José Acosta (1898-1966), en un artículo publicado en el número correspondiente al mes de enero de 1959 de la revista *Heraldo Cristiano*, titulado “La revolución calumniada”, salió en defensa de la justicia revolucionaria con estas palabras:

En Cuba no se ajusticia ni se mata a nadie en la calle, como afirman estos seudosentimentales. En Cuba no se mata a nadie por venganzas u otro motivo. En Cuba se ajusticia a los criminales por medio de tribunales revolucionarios que realizan los sumarios y procesos con todo lo que la Ley demanda. [...]

Esos que ahora se escandalizan por las sentencias de estos tribunales revolucionarios, no se escandalizaron, ni siquiera se conmovieron, cuando nuestra juventud cubana, valiosos jóvenes de nuestra sociedad y religión cubanas, eran torturados y balaceados por miles [...]<sup>5</sup>

Un tercer escenario que se añadió a la tensión fue la creciente deriva izquierdista de la Revolución. Bajo la consigna de “Revolución sí, justicia social sí, comunismo no”, se reunieron en La Habana un millón de personas para demostrar la fuerza del catolicismo cubano y denunciar el giro prosoviético de la Revolución. Durante los días 27 al 29 de noviembre de 1959

se celebró el llamado Primer Congreso Católico Nacional, y en su discurso inaugural, el entonces obispo de Matanzas, Alberto Martín Villaverde (1904-1960), dio el tono del evento:

Este Congreso, que debió haberse llamado Congreso Católico en defensa de la Caridad, era necesario, porque hoy como nunca se pretende arrancar del hombre hasta la idea de Dios, y sin Dios se quita la única razón del verdadero amor entre los hombres.<sup>6</sup>

A partir de 1961, la Revolución tuvo que enfrentar otras amenazas y acciones abiertas de enemigos, tanto internos como externos, que obligaron a las autoridades a tomar algunas medidas, algunas de ellas impopulares.

El 3 de enero de 1961, el gobierno de los Estados Unidos de América rompió relaciones diplomáticas con Cuba, hecho que traería consecuencias negativas, no solo para los pueblos y gobiernos de ambos países, sino también para las iglesias en Cuba y en Estados Unidos, que comenzaron a enfrentar serias dificultades en sus relaciones.

El 16 de abril de 1961, Fidel Castro proclamó el carácter socialista de la Revolución y la refundación del Partido Comunista de Cuba.<sup>7</sup> Estas fueron parte de sus palabras en aquella memorable ocasión:

Porque lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba.

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!

¡Y que esa Revolución socialista la defendemos con esos fusiles!; ¡y que esa Revolución socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores!

Y esa Revolución, esa Revolución, esa Revolución no la defendemos con mercenarios; esa Revolución la defendemos con los hombres y las mujeres del pueblo.[...] Compañeros obreros y campesinos, esta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, estamos dispuestos a dar la vida.<sup>8</sup>

Esta declaración fue el pretexto utilizado en 1962 para la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos, lo que contribuyó a endurecer el aislamiento regional del gobierno cubano y de las iglesias en la isla.

Rafael Cepeda, ante esta deriva radical de la Revolución, «con la consiguiente cuota de errores e injusticias, absolutamente inevitables», escribió:

A los cristianos cubanos, tanto católicos como protestantes, totalmente impreparados para un vuelco económico y social de tal naturaleza, la declaración oficial los llevó al desasosiego y a la angustia. El anticomunismo había sido parte de la educación cristiana en las iglesias. Para muchos el reto se convirtió en terror. Aun los más fuertes, dispuestos a encarar el desafío, albergaban profundas dudas, y zigzagueaban en pensamientos y actitudes. ¿Qué decir? ¿Qué hacer? ¿Cómo decirlo y hacerlo responsablemente, frente a un pueblo exaltado y esperanzado?

La actitud inmediata, entre la mayoría de los creyentes, fue la del silencio, la espera, y el refugio en las actividades de las iglesias.<sup>9</sup>

El 1 de mayo de 1961, en una masiva concentración en la Plaza de la Revolución, Fidel Castro anunció que todas las escuelas privadas del país se incorporaban al sistema educativo del Estado socialista. Este sería, a no dudarlo, el golpe más fuerte recibido por las iglesias hasta ese momento. Las escuelas eran para las iglesias las agencias fundamentales de evangelización y de sostenimiento económico. El golpe recibido era devastador.

El 18 de septiembre de 1961, el gobierno revolucionario expulsó, en el barco *Covadonga*, a 136 sacerdotes y religiosos católicos con destino a España, quedando solo alrededor de cincuenta sacerdotes para atender las más de sesenta iglesias católicas que existían en La Habana. Esta acción mostraba una de las caras más feas de las complejas relaciones Estado-Iglesia.

La conjunción de estos y otros acontecimientos replanteó la lealtad de muchos cristianos hacia la Revolución y su compromiso con la iglesia. Algunos renegaban de su fe y abandonaban las iglesias para vivir su compromiso con la Revolución; otros, en cambio, perdieron su confianza en la Revolución y dejaron de apoyarla. La mayoría de los pastores, sacerdotes y feligreses optaron por abandonar el país. El resultado fue una iglesia debilitada no solo numéricamente, sino también cada vez más aislada de sus referentes de apoyo en el mundo.

Justamente en esa época comenzó el drenaje de familias enteras que renegaban de la Iglesia para incorporarse a la Revolución, o tomaban el camino del exilio. Y finalmente comenzó el exilio de pastores. Aunque todavía no se ha contabilizado rigurosamente la pérdida, pudiera afirmarse que entre 1961 y 1966 la Iglesia Presbiteriana en Cuba perdió la mitad de su feligresía y la mitad de sus pastores.<sup>10</sup>

Hasta aquí esta breve cronología de lo ocurrido en 1961, suficiente para considerar este año como un punto de inflexión, como un “año bisagra”, por su carácter

conmocionante y definitorio, que obligó a muchos a situarse “al lado de” o “en contra de” la Revolución.

La velocidad de los cambios en aquellos primeros tiempos —a lo que habría que añadir el desafío de enfrentar una nueva realidad caracterizada por un ateísmo dogmático vinculado al alineamiento del gobierno revolucionario con la Unión Soviética y el campo socialista europeo— generó un aislamiento geopolítico en el hemisferio. Esta realidad colocó a la nación en una situación inédita que reclamaba también respuestas inéditas.

Las prácticas religiosas se hicieron irrelevantes y hasta sospechosas a nivel social. Para la iglesia cubana el escenario era desafiante: surgen entonces varias preguntas y menos respuestas. ¿Cómo sostener en adelante la fe de las diezmadas y frágiles congregaciones? ¿Cómo ayudarles a dar razón de sus convicciones en medio de un contexto cada vez más hostil? Las respuestas a estas y a otras preguntas hubo que encontrarlas en el camino.

El producto hermenéutico fundamental que habían consumido hasta ese momento las iglesias y que predominaba en los centros de educación teológica estaba elaborado a partir de teorías y categorías clásicas o tradicionales, que eran insuficientes para comprender, desde la fe, la novedad del contexto. Fue en aquel preciso momento que un pequeño grupo de pastores y laicos, en actitud osada de apertura, se lanzó a leer los textos bíblicos de un modo diferente, lo que avizoraba el comienzo de un “nuevo momento hermenéutico”.

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado marxista-leninista, a lo largo de más de seis décadas, han transitado desde la tolerancia y la cooperación hasta la incompreensión y el acoso. Describirlas en detalles en cada etapa posterior a 1959 sobrepasa los límites y el alcance de este artículo, aunque la tendencia general observada es hacia un mejoramiento de las relaciones entre el Estado y las diferentes expresiones religiosas que coexisten en el país.

## Hermenéutica en revolución

La radicalidad que proviene de una revolución verdadera obliga a emplear otras herramientas hermenéuticas para interpretar con sabiduría lo novedoso que sucede.

En Cuba, único país del hemisferio occidental que, en el marco de una tradición hispanoaficana y en condiciones de subdesarrollo económico, adoptó el modelo clásico del socialismo real —un proyecto sociopolítico que se autodefine como promotor de la justicia social y la liberación—, la crítica bíblica tuvo necesariamente que experimentar una ruptura metodológica en el proceso de lectura de los textos bíblicos. Las instancias que concurren en el proceso hermenéutico, es decir, Biblia, contexto y lector, deben situarse en el centro de cualquier análisis que se haga acerca de cómo se ha leído la Biblia en un contexto difícil para la fe, a fin llamar la atención

de las iglesias sobre la importancia de la interpretación de la Biblia y enriquecer su lectura.

Para poner sobre la mesa la cuestión de cómo los textos bíblicos han acompañado al pueblo cristiano cubano en un contexto de socialismo real, merecen destacarse algunos detalles de impacto.

Paralelamente a la efervescencia revolucionaria que se vivía en Cuba, en los años sesenta también ocurrían varios acontecimientos en América Latina que precipitaron un despertar del interés por releer la Biblia y encontrar analogías entre el mundo de las Escrituras y la realidad de injusticia y opresión a la que estaba confinada la mayor parte de la población. Comenzó en aquellos años una corriente preocupada por leer la Biblia con una nueva sensibilidad; se popularizó el empleo de los métodos histórico-críticos desarrollados por la exégesis europea, y se incluyeron también los aportes de las lecturas sociológicas y materialistas de los textos.

La hermenéutica latinoamericana que comenzaba a desarrollarse tenía la certeza de que el sentido o significado de un texto no es puramente consecuencia de un ejercicio académico o literario, sino que descansa significativamente en la praxis de quien o quienes hacen una crítica radical. Esta novedosa práctica hermenéutica es el punto de partida de una reflexión teológica latinoamericana de la liberación, que nació en nuestro continente a partir de la experiencia de exclusión social y dependencia económica en que viven las grandes mayorías en América Latina, y que circula alrededor de un eje epistemológico propio: la “opción por los pobres”.

Esta forma novedosa de teologizar fue acogida entonces con ciertas reservas por buena parte del liderazgo cristiano cubano. Si bien se reconocía que la teología de la liberación ofrecía un enfoque revolucionario para la transformación de la realidad opresiva que se vivía en América Latina, algunos cuestionaron que se trasladara acríticamente al caso cubano, sin tomar en cuenta las diferencias de contextos.

Se cuestionaba como algo sospechoso y hasta subversivo hablar de “liberación” dentro del contexto cubano, por cuanto se entendía que la liberación política y social ya había sido realizada gracias a la revolución triunfante. El pastor y teólogo Sergio Arce Martínez (1924-2015), en un artículo titulado “Hacia una teología de la liberación: un enfoque contemporáneo del quehacer y la responsabilidad teológica”, escrito en la década de 1970, dejó en claro su posición con relación a la teología de la liberación en estas palabras:

La teología de la liberación revolucionaria nos es impuesta, [...] por razones de impuesta necesidad histórica, lo que equivaldría a decir que se trata de razones teológicas y evangélicas. Nos es impuesta con mayor intensidad a nosotros los cristianos cubanos, pésele a quien le pese, y disgústele a quien le disguste, porque somos parte del primer país liberado del yugo

imperialista, porque somos el primer país revolucionario de América Latina.<sup>11</sup>

Otras voces también se alzaron en esta línea, como fue el caso de monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal (1936–2014), destacada figura de la Iglesia católica y de la cultura cubana, quien, interrogado sobre cómo fue vista en Cuba la teología de la liberación, respondió:

Como un esfuerzo válido, pero algo extraño a nosotros y en el que no faltaron ni las luces ni las sombras.

Cuando llegaron las primeras informaciones, excepto por el libro de Gustavo Gutiérrez, fue recibida como algo ajeno a nuestra situación, aunque quizás apropiado para los países en los cuales se trataba de llevar a la acción evangelizadora de la Iglesia las tragedias de las injusticias sociales. La teología de la liberación, por principio, parte de la realidad social, y la nuestra estaba montada sobre un programa distinto al del resto de América Latina.<sup>12</sup>

Así, la hermenéutica liberadora latinoamericana, que estableció puentes con otras disciplinas del conocimiento, tuvo su presencia en Cuba aunque con marca propia. La crítica bíblica “a la cubana” Sergio Arce la denominó “teología en revolución”, que —en su opinión— no solo está vinculada con el contexto revolucionario cubano, sino que está “siempre abierta a los cambios que ocurran en él”.<sup>13</sup> Esta teología en revolución encierra coincidencias pero también diferencias con la reflexión teológica de liberación que emergía desde América Latina.

Un estudio y análisis de autores y de sus lecturas de los textos bíblicos, en etapas diferentes del proceso revolucionario cubano, ha permitido concluir que no puede hablarse de una reflexión teológico-hermenéutica única, dado que las prácticas exegéticas que buscan reformular y reinterpretar la fe o la percepción del texto bíblico entre todos los lectores no han sido siempre coincidentes.

Las turbulencias que en determinadas etapas han caracterizado las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Cuba han fortalecido, de una parte, cierto integristismo cristiano, defensor a ultranza de los pilares fundamentales de la fe —tal como han sido tradicionalmente interpretados— ante un entorno proclive a relativizarlos o marginarlos. Desde esa postura integrista se lee la palabra contenida en la Biblia como expresión absoluta de la voz de Dios, en clave literal, y solo se admitirá el uso de los métodos históricos y literarios cuando estos sirven para confirmar lo que fielmente el texto dice. El mayor interés de estos cristianos integristas al aproximarse a la Biblia es dar fruto en la experiencia individual del creyente. Sus lecturas del texto sagrado son producto de un enfoque diferente del contexto.

Este posicionamiento ante los textos bíblicos no ha desaparecido; siempre convive con otras perspectivas en el

diálogo con la Biblia. Frescas aún están las reacciones de muchos cristianos, evangélicos y católicos, como parte del debate nacional del proyecto del Código de las Familias, el cual agitó un acalorado debate hermenéutico en torno al reconocimiento del matrimonio entre personas del mismo sexo y la lectura del Génesis en relación con el proyecto bíblico de la “familia original”.

En una declaración conjunta, dada a conocer el 28 de junio de 2018, a nombre de las iglesias metodista, Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios), las convenciones bautistas occidental y oriental y la Liga Evangélica de Cuba, estas expusieron oficialmente así su posición:

1. Que la familia es una institución divina creada por Dios y que el matrimonio es exclusivamente la unión de un hombre y una mujer, según enseña la Biblia, la Palabra de Dios.

*“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1,27–28).*

2. Que la ideología de género no tiene relación alguna con nuestra cultura, nuestras luchas de independencia, ni con los líderes históricos de la Revolución. De igual manera, tampoco guarda ningún vínculo con los países comunistas, dígame la antigua Unión Soviética, China, Vietnam y menos aún Corea del Norte.

3. Que la gracia de Dios es para todos los seres humanos independientemente de su orientación sexual e ideología política o religiosa; para ser regenerados y transformados una vez que hayan procedido al arrepentimiento, por medio de la fe en Jesucristo.<sup>14</sup>

De manera similar, los obispos católicos de Cuba se pronunciaron públicamente, en 2022, declarando así su comprensión del texto de Génesis:

El matrimonio entre hombre y mujer, que es la base natural de la familia, no puede ser desplazado o deformado para dar paso a otras maneras construidas legalmente. El plan originario del Creador es este: “Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó: varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sean fecundos, multiplíquense y llenen la tierra” (Génesis 1,27–28a). Esta verdad revelada sustenta la fe de todos los cristianos.<sup>15</sup>

Estas lecturas tradicionales o más conservadoras —y otras con perspectivas parecidas— no son las que abundan en la mayor parte de las publicaciones cristianas que más se conocen y circulan.

Hay, de otra parte, otras lecturas resultantes del esfuerzo individual o colectivo de lectoras y lectores que, utilizando herramientas y métodos del patrimonio hermenéutico universal, se esfuerzan en acercarse a la Biblia para entenderse a sí mismos, comprender la realidad socioeconómica, y así pensar en su totalidad la vida desde una fe que arranca de la praxis asentada en la recuperación del Jesús histórico y que, al decir de Jon Sobrino, rechaza la fe alienante que es espejo de un “Cristo sin Jesús”.<sup>16</sup>

En varios de los casos de lecturas estudiados predominaron las aproximaciones existenciales<sup>17</sup> a los textos bíblicos más que reflexiones verdaderamente críticas. No abundan tampoco las lecturas sincrónicas, aunque algunos lectores demostraban conocimientos de las lenguas bíblicas (griego y hebreo), lo que enriquece su exégesis.

Se observan esfuerzos, pero no muchos, por leer el texto bíblico como un sistema sintáctico o narrativo; varios intérpretes practicaban la lectura tipológica y otros lectores se interesaban en comparar paralelos intertextuales.

Muchas lecturas se hacían enfocadas en el análisis de la realidad sociopolítica y empleaban otras disciplinas de las ciencias sociales y categorías de la teoría marxista. Incluso, algunos autores, desde su lealtad ideológica, llegaron a identificar el proceso revolucionario cubano como la encarnación histórica de la voluntad divina. Tal fue el caso de los redactores de la Confesión de fe de 1977, de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, quienes plasmaron la opinión de que desde el texto sagrado cristiano hay razones para descubrir la presencia y la acción divina en los logros humanos que se alcanzan en una sociedad socialista,

ya que, de todas las formas históricas del Estado conocidas y experimentadas hasta hoy, es la sociedad organizada con tales estructuras, la que ofrece más posibilidades concretas de hacer factible una justicia cada vez más equitativamente distributiva que alcance progresivamente con mayor eficacia a todos los ciudadanos.<sup>18</sup>

La lealtad política al proceso revolucionario en Cuba de la gran mayoría de los autores analizados, ha limitado el carácter liberador de los textos al no permitir que el potencial hermenéutico se despliegue de manera suficiente para hurgar y comprender a fondo el complejo y contradictorio proceso revolucionario cubano.

En algunas lecturas, los intérpretes intentaron explorar los aspectos económicos, políticos, sociales e ideológicos que subyacen en el texto. Unos emplearon el método de “análisis de los cuatro lados”, y otros optaron por el método inductivo ver-juzgar-actuar —el primero, derivado del enfoque marxista de la lectura materialista; el segundo, como herramienta transformadora de los cristianos en sus ambientes y para la superación del divorcio entre la

fe y la vida. Ambos están presentes en la hermenéutica latinoamericana de la liberación.

Sobresale en todas las lecturas analizadas el esfuerzo de los intérpretes cubanos por querer ser contextuales y tomar en serio el contexto posterior a 1959.

## Palabras finales

Sobre la cuestión del término identitario de si existe o no una “lectura cubana de la Biblia”, debo decir que no hay razones suficientes para afirmarlo de manera absoluta. La originalidad esencial de las lecturas de los textos bíblicos que se han hecho desde Cuba radica en el hecho de originarse en el primer país socialista de América. Esa es su marca, pero metodológicamente se ha logrado a través de una apropiación de los métodos y herramientas que aporta la hermenéutica filosófica y teológica del siglo xx. Todo esto ha conducido hacia un mestizaje hermenéutico, quizá no lo suficientemente abierto a los cuestionamientos perturbadores lanzados desde la posmodernidad.

El estudio a fondo de algunos ejemplos de crítica bíblica hechos desde Cuba reflejó los aspectos problemáticos del modelo hermenéutico cubano, que atentan contra su capacidad para identificar la naturaleza de la liberación a la que se quiere llegar a través de sus aproximaciones a la Biblia.

Uno de los aspectos problemáticos del “modelo” hermenéutico cubano, ha sido la falacia que ha existido en el imaginario de algunos lectores de que —gracias al poder revolucionario— el pueblo cubano ya ha alcanzado su plena liberación, lo que muestra una incapacidad para identificar la naturaleza de la liberación a la que se quiere llegar.

No hay dudas de que en Cuba se ha producido un nuevo momento hermenéutico a partir de 1959, pero no ocurre en la manera en que algunos piensan. Aunque legítimamente se puede hablar de una hermenéutica “de la” Revolución o una hermenéutica “en” revolución, en la práctica no ha desaparecido el riesgo de que las lecturas de los textos bíblicos conduzcan no solo a ser momento de apertura y crecimiento (hermenéutico), sino también una “cárcel” que impide el crecimiento y la liberación, como ya ocurre con otras hermenéuticas de genitivo. En esto, la cuestión de la lealtad política sigue aún actuando como un freno que limita que el potencial hermenéutico de los textos se despliegue de manera suficiente para hurgar en las contrariedades de la realidad cubana. CT

---

## Notas

- 1 Rafael Cepeda: “Sentido cristiano de la libertad”, *Heraldo Cristiano*, t. XXVI, no. 5, La Habana, mayo, 1959, p. 12.
- 2 Cabe mencionar, entre otros, al doctor Faustino Pérez Hernández y a José A. Pepín Naranjo Morales, ambos cercanos

- a la tradición presbiteriana, quienes ocuparon cargos relevantes al triunfo del poder revolucionario. El primero de ellos fue presidente del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, embajador en la República de Bulgaria y jefe de la Oficina de Atención a los Organos Locales del Poder Popular; y el segundo, ministro de Gobernación (1959-1961).
- 3 Rafael Cepeda: *Apuntes para una historia del presbiterianismo en Cuba*, Ediciones Su Voz, La Habana, 1986, pp. 249-250.
  - 4 Véase Felipe Pérez-Valencia: “La Iglesia católica cubana: entre Vaticano II y la revolución marxista (1959-1966)”, *Cultura y Religión*, vol. 13, no. 1, Tarapacá (Chile), 2019, pp. 4-23. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-47272019000100004>.
  - 5 J. Acosta: “La revolución calumniada”, *Heraldo Cristiano*, t. XXVI, no. 1, La Habana, ene., 1959, p. 2.
  - 6 Citado por Felipe Pérez-Valencia, ob. cit., p. 10.
  - 7 El primer Partido Comunista de Cuba fue fundado el 16 de agosto de 1925 por Julio Antonio Mella y Carlos Baliño. En un artículo firmado por Enrique Villuendas Carreyro, publicado en el diario *Granma* (16 de abril de 2024), bajo el título “¿Cuál es la fecha de fundación del Partido Comunista de Cuba?”, se cita en uno de sus párrafos lo siguiente: “Fidel se refirió al tema en múltiples ocasiones, y lo reflejó así en el Informe Central al Primer Congreso del Partido: ‘Ya desde antes se había iniciado un proceso de integración en las bases y en la dirección, pero después de las definiciones del 16 de abril y de la gloriosa victoria de Girón, nació de hecho nuestro Partido en la unidad estrecha de todos los revolucionarios y del pueblo trabajador, cimentado por el heroísmo de nuestra clase obrera, que combatió y derramó su sangre generosa en defensa de la patria y el socialismo’”.
  - 8 Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, presidente de la República de Cuba, en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón, el día 16 de abril de 1961”, Portal Cuba, La Habana. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f160461e.html>.
  - 9 Rafael Cepeda, ob. cit., p. 257.
  - 10 *Ibidem*, p. 259.
  - 11 Sergio Arce Martínez: “Hacia una teología de la liberación: un enfoque contemporáneo del quehacer y la responsabilidad teológica”, en *Cristo vivo en Cuba. Reflexiones teológicas cubanas*, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1978, p. 24.
  - 12 Luis Báez y Pedro de la Hoz: *Monseñor Carlos Manuel se confiesa*, Casa Editora Abril, La Habana, 2015, pp. 65-66.
  - 13 Sergio Arce Martínez. “La teología latinoamericana de la liberación, el Éxodo y el becerro de oro. Una reflexión teológico-bíblica sobre un tema que pudiera ser altamente polémico”, en *¿Cómo es que aún no entendéis? Antología de textos teológicos*, vol. I, Editorial Caminos, La Habana, 2009, p. 165.
  - 14 Iglesia Evangélica Pentecostal Asambleas de Dios, Convención Bautista Occidental, Convención Bautista Oriental, Liga Evangélica de Cuba *et al.*: “Declaración oficial”, La Habana, 28 de junio de 2018.
  - 15 Conferencia de Obispos Católicos de Cuba: “Mensaje de los obispos católicos de Cuba en relación con el referendo sobre el nuevo Código de las Familias”, La Habana, 12 de septiembre de 2022.
  - 16 Jorge Costadoat: “La hermenéutica en las teologías contextuales de la liberación”, *Teología y Vida*, vol. 46, nos. 1-2, Santiago de Chile, 2005, p. 66. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/tv/v46n1-2/art03.pdf>.
  - 17 Por “lectura existencial” nos estaremos refiriendo al método que parte de la vida ordinaria del individuo, para —“desde abajo y desde dentro” de él mismo, de su historia en el mundo, sus necesidades y anhelos, los propios de la condición humana tocada y herida por el pecado, el límite y la caducidad, experiencias comunes a toda persona— y desde lo antropológico, moverse a descubrir cómo Dios actúa y da sentido a la existencia.
  - 18 Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba: *Confesión de fe 1977 de la Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba, aprobada en la XI Asamblea Nacional celebrada en Matanzas, Cuba, los días 28 al 30 de enero de 1977*, La Habana, Editorial Orbe, 1978, p. 29.

# Panorama del cristianismo progresista en Cuba y su relación con la diversidad sexual y de género

Adiel González Maimó

En los últimos años, particularmente durante las reformas legales de 2018 a 2022, se ha debatido y escrito extensamente sobre los derechos LGBTIQ+ y el cristianismo en Cuba. Dichas reformas buscaban, entre otros objetivos, garantizar derechos para las parejas del mismo género, como el matrimonio, la adopción conjunta y el acceso a técnicas de reproducción asistida. Estas iniciativas provocaron un fuerte movimiento de oposición liderado por las denominaciones de mayor membresía e influencia en el país, entre ellas la Iglesia católica, la Iglesia Metodista en Cuba, la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios), las convenciones bautistas de Cuba occidental y oriental, y la Liga Evangélica de Cuba. A esta resistencia se sumó, en 2021, la influyente campaña interdenominacional “A la escuela, pero sin ideología de género”.

El impacto de esta oposición llevó a muchas personas a pensar que la totalidad del cristianismo en Cuba rechazaba los derechos de la comunidad LGBTIQ+. Sin embargo, esta percepción pasa por alto un hecho fundamental: el cristianismo no es una religión monolítica ni absoluta. En la isla coexiste también un sector cristiano que no solo acoge, sino que afirma plenamente a la comunidad LGBTIQ+. Aunque numéricamente minoritario, este sector ha alcanzado una visibilidad significativa en los últimos años.

Hasta la fecha, no existía un artículo que sistematizara la historia de cómo surgió y se consolidó en Cuba un cristianismo afirmativo. Tampoco se había plasmado la labor, sostenida durante años por numerosas personas, que ha hecho posible la existencia de estas iglesias. Por tanto, el presente ensayo se

propone narrar esa historia. Identificaremos las iglesias y grupos ecuménicos que se han destacado por su labor de acogida hacia las personas LGBTIQ+, y daremos cuenta de los esfuerzos realizados por grandes mujeres y hombres de fe para testimoniar un cristianismo inclusivo en la Cuba del siglo XXI.

### Delimitación del “sector progresista cristiano” en Cuba

La enciclopedia *Academia Lab* (2024) define el cristianismo progresista como una corriente de pensamiento surgida en la segunda mitad del siglo XX, que se desarrolló a partir de la teología liberal de la era moderna. Fiel al principio reformador de “la iglesia siempre reformándose”, se caracteriza por la voluntad de cuestionar las tradiciones a la luz de la Biblia, la aceptación de la diversidad humana, un fuerte énfasis en la justicia social y el cuidado de los pobres y oprimidos, así como la administración ambiental de la Tierra. Los cristianos progresistas tienen una profunda convicción en la centralidad del mandato de “amarse unos a otros” (Juan 15,17) como núcleo de las enseñanzas de Jesucristo. Esto se traduce en un enfoque en la promoción de valores como la compasión, la justicia, la misericordia y la tolerancia, incluso a través del activismo político.

En el caso cubano, identificar al sector progresista cristiano no es tarea fácil, debido a la heterogeneidad de las denominaciones y organizaciones ecuménicas presentes en el país. Las iglesias que no se adhieren formalmente a las doctrinas conservadoras —y que conformarían el llamado “sector progresista”— no son uniformes al establecer posturas sobre temas como la diversidad sexual y de género. Dentro de este espectro confluyen iglesias y organizaciones ecuménicas que transitan desde una postura moderada, que podríamos denominar “no fundamentalista”, hasta aquellas que sostienen una práctica teológico-pastoral radicalmente afirmativa con la comunidad LGBTIQ+ y que, incluso, tienen una proyección social activa en la defensa de sus derechos civiles.

Se trata, por tanto, de un sector heterogéneo compuesto, en primera instancia, por un grupo de sacerdotes, pastores y líderes laicos de diversas tradiciones cristianas que defienden abiertamente una teología afirmativa y una práctica pastoral que se reconoce como “inclusiva”. A este grupo se suma un conjunto de iglesias locales que han asumido públicamente esta teología, las cuales conviven en muchas ocasiones con otras más conservadoras dentro de una misma denominación, sin que ello provoque conflictos o cismas internos. Finalmente, a estos grupos se añaden pequeñas denominaciones surgidas en el país en la última década, que son oficialmente afirmativas y cuyas membresías están compuestas mayoritariamente por personas LGBTIQ+. Prácticamente todos estos grupos están vinculados al sector ecuménico del cristianismo, que incluye además a diversas

organizaciones de inspiración cristiana destacadas por su proyección progresista. Sin embargo, es válido recordar que no todas las iglesias vinculadas a las instituciones ecuménicas cubanas pueden ser consideradas progresistas.

El 8 de febrero de 2021, la Plataforma 11M—organización cubana defensora de los derechos LGBTIQ+— publicó en sus redes sociales un directorio con los contactos de varias iglesias, pastores y sacerdotes de diferentes denominaciones abiertas a acoger a personas víctimas de violencia psicológica o espiritual por su orientación sexual o identidad de género. Partiendo de dicho directorio, podemos elaborar un listado de las denominaciones que forman parte de lo que en este trabajo denominamos “sector progresista cristiano” en Cuba. Encontramos, en primer lugar, denominaciones conocidas como “históricas”: la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, la Iglesia Episcopal en Cuba, la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba y la Iglesia de los Amigos (cuáqueros). A ellas se suman denominaciones de más reciente aparición, como la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba, la Iglesia Verdad y Refugio Inclusivo de Cuba y la Iglesia Católica Antigua en Cuba.

En este trabajo abordaremos la labor realizada al interior de cada una de estas denominaciones, que permite clasificarlas como “inclusivas” con la diversidad sexual y de género. Pero, además de las denominaciones, hablaremos del movimiento ecuménico cubano, donde se encuentra el germen de todo el trabajo desarrollado posteriormente a favor de la inclusión. Fue en el seno de algunas organizaciones ecuménicas donde se desarrollaron las primeras reflexiones teológicas que cuestionaban la visión tradicional cristiana sobre la homosexualidad y la transexualidad. Su labor sostenida ha sido determinante para el avance del cristianismo progresista en Cuba. En esa tarea se destacan particularmente tres organizaciones: el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC), el Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. (CMMLK) y el Seminario Evangélico de Teología (SET).

### El contexto cubano

Después del triunfo de la Revolución en 1959, Cuba se caracterizó por una fuerte represión gubernamental contra las disidencias sexuales y de género. Baste mencionar como ejemplos los explícitos discursos homófobos de Fidel Castro, el internamiento en las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP) entre 1965 y 1968, el Quinquenio Gris (1971-1976) o el éxodo del Mariel en 1980. Por otra parte, las redadas policiales fueron frecuentes, al menos hasta 2015, en los espacios donde la comunidad LGBTIQ+ solía reunirse.

El año 2007 representó un punto de inflexión en el abordaje de la diversidad sexual y de género. Ese año marcó el inicio de las Jornadas Cubanas contra la Homofobia

y la Transfobia, organizadas por el Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex). Sin duda, estas jornadas influyeron decisivamente en el cambio de actitud del oficialismo hacia la homosexualidad y la transexualidad en Cuba; también impulsaron un debate más abierto sobre el tema en el conjunto de la sociedad cubana, alcanzando a las iglesias y organizaciones de inspiración cristiana.

En 2008, por primera vez en la historia, las principales iglesias en Cuba se manifestaron abiertamente en contra de una posible modificación de las leyes que reconociera derechos civiles para las personas LGBTIQ+. Esto ocurrió a raíz de dos propuestas: una, conocida a través de la directora del Cenesex, la doctora Mariela Castro Espín, que pretendía modificar el Código de Familia de 1975 para legalizar las uniones de hecho entre personas del mismo género; y otra, debatida en el Parlamento, que proponía una resolución del Ministerio de Salud Pública para otorgar a las personas trans el derecho a acceder gratuitamente a las cirugías de afirmación de género y a cambiar su nombre en los documentos de identidad, se hubieran sometido o no a dicha operación.

Estas novedosas propuestas provocaron una reacción negativa por parte de las iglesias conservadoras, que rechazaban cualquier cambio legal en beneficio de las personas LGBTIQ+. Diversas declaraciones oficiales fueron emitidas por la Iglesia católica, la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en Cuba, las convenciones bautistas de Cuba occidental y oriental, la Iglesia Metodista en Cuba, entre otras, así como por organizaciones interdenominacionales como la Confraternidad Interdenominacional de Ministros y Pastores Evangélicos de Cuba. Evidentemente, esta presión —unida, por supuesto, a las resistencias dentro del propio Partido Comunista de Cuba y a los prejuicios latentes en la sociedad cubana— fue lo suficientemente fuerte sobre el Gobierno como para que las propuestas se demoraran varios años.

Posteriormente, hubo dos momentos clave para el avance de los derechos LGBTIQ+. El primero fue el período 2018-2019, durante la Reforma Constitucional que culminó con la aprobación de la nueva Carta Magna en 2019. Entre las propuestas del anteproyecto, la más polémica fue la apertura del matrimonio a todas las personas sin distinción de género. Fue también la época en que el movimiento conservador de las iglesias se comportó con mayor fuerza y visibilidad en contra de los derechos LGBTIQ+.

El segundo momento crucial fue entre 2021 y 2022, durante la Reforma del Código de Familia, que concluyó con la aprobación del nuevo Código de las Familias mediante un polémico referéndum popular el 25 de septiembre de 2022. Dicho Código es considerado uno de los más avanzados del mundo en su materia. En este período, el poder de convocatoria de las iglesias conservadoras se hizo notar nuevamente con fuerza, pero al mismo tiempo el sector

progresista del cristianismo alcanzó una mayor articulación para contrarrestar al fundamentalismo religioso.

## El movimiento ecuménico cubano y la diversidad sexual y de género

### *El Movimiento Estudiantil Cristiano*

El primer espacio en Cuba donde se comenzaron a trabajar abiertamente las teologías afirmativas fue el Movimiento Estudiantil Cristiano. Desde la década de 1980, a través de su Área de Género, el MEC se había destacado en los debates sobre teologías feministas y con enfoque de género que se estaban desarrollando en el país. Pero ya entrado el siglo XXI, el movimiento fue vanguardista al incorporar nuevas aristas a esta reflexión.

En el verano de 2004, en La Habana, el MEC desarrolló un taller de formación en el que se abordó la diversidad sexual desde la fe cristiana, a la luz de lo que entonces se conocía como “teorías del arcoíris de género”. Este taller constituye el primer abordaje positivo sobre el tema del que se tenga noticia en la historia de alguna iglesia o institución ecuménica en Cuba.<sup>1</sup>

En 2008, tras la reacción del sector cristiano conservador contra las propuestas legales que buscaban garantizar derechos para la comunidad LGBTIQ+, y ante la inacción de las iglesias no conservadoras, el MEC convocó a un taller en Varadero para discutir la situación y redactar una declaración oficial que los posicionara en el debate. Sin embargo, en esa reunión no se alcanzó el consenso suficiente para emitir tal declaración.<sup>2</sup>

Posteriormente, algunos líderes del sector progresista cristiano se acercaron al Cenesex para establecer una alianza que pudiera contrarrestar la presión conservadora. El MEC fue un actor clave en la creación de dicha alianza y se sumó a las acciones de las Jornadas. Así, en 2010, formó parte del grupo organizador —junto al CMMLK y al Centro Oscar Arnulfo Romero (OAR)— del taller internacional “La diversidad sexual vista desde la fe cristiana”, celebrado en mayo en Varadero. El invitado fue el teólogo brasileño André Musskopf, uno de los principales referentes latinoamericanos de la teología *queer*.

En 2013, el MEC fue nuevamente convocante —junto al Centro de Servicios Sociales y Educativos y la organización estadounidense Rainbow World Fund— de un segundo taller internacional en Varadero para abordar el tema. Al año siguiente organizaron, junto al proyecto Abriendo Brechas de Colores (ABC), la tradicional celebración ecuménica en el marco de las Jornadas.

En noviembre de 2019, el MEC dedicó su Asamblea Nacional al tema “Fundamentalismos y género”, en la que se abordó la cuestión de la diversidad sexual y de género frente al fundamentalismo cristiano. En junio de 2020, una

publicación de la cantante cubana evangélica Danay Suárez, que equiparaba la homosexualidad con la pedofilia, desató una fuerte polémica que llegó incluso a los tribunales. En medio del debate, el MEC se pronunció el 16 de junio con una declaración oficial en la que afirmaba su total rechazo a lo que consideraba una “sistemática campaña antidignidad” contra las personas LGBTIQ+.

Durante la reforma del Código de Familia, el Movimiento Estudiantil Cristiano tuvo una destacada participación. El 19 de marzo de 2021 lanzó la campaña “Más amor, más derechos” para sensibilizar sobre los derechos contenidos en el proyecto del Código, incluyendo los de las parejas gays y lesbianas. Entre las actividades más recientes del MEC vinculadas a esta temática, es indispensable mencionar la Jornada Teológica Género y Diversidad, celebrada en mayo de 2023 en La Habana.

Dos figuras importantes deben ser mencionadas en la historia del MEC por su destacada labor a favor de los derechos LGBTIQ+ y el desarrollo de las teologías inclusivas: Jarley García Nazco y Jorge González Núñez. Jarley fue presidente de la organización en el período 2010-2012. Miembro de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, fue un hombre abiertamente gay y la primera persona en esa condición al frente de una organización ecuménica o iglesia en Cuba. Por su parte, Jorge, actual presidente desde 2021, es también abiertamente gay y activista por los derechos LGBTIQ+. El 20 de septiembre de 2022 fue invitado a participar en una reunión con el presidente Miguel Díaz-Canel en el Palacio de la Revolución para dialogar sobre el Código de las Familias. Aunque Jorge proviene de la Iglesia Episcopal en Cuba, actualmente es miembro de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba.

#### *El Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.*

Otra organización ampliamente reconocida, tanto dentro como fuera de Cuba, por su trabajo en la formación teológica con un enfoque progresista es el Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. El CMMLK desarrolla, entre otros, tres importantes espacios de formación que han servido para consolidar el pensamiento teológico progresista: el Taller de Formación Socioteológica, el Taller de Biblia y la Cátedra de Mujer y Género Clara Rodés. Este último ha sido particularmente clave en el debate sobre diversidad sexual y de género.<sup>3</sup>

Al igual que el MEC, el Centro se involucró activamente en las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia. En mayo de 2010 organizó, junto a otras instituciones ecuménicas, el primer panel sobre religión y diversidad sexual, en La Habana. Ese mismo año, fue también el organizador de la primera celebración ecuménica en el marco de las Jornadas, actividad que lideró hasta 2013.

Durante la reforma constitucional, el CMMLK se movilizó a favor de las propuestas. Además de promover el debate del texto entre los miembros de sus redes, en colaboración con el Cenesex publicó en octubre de 2018 un dossier titulado *Consentimiento. A propósito del debate sobre el matrimonio igualitario*, que exponía argumentos para la aprobación de este derecho. Ese mismo año, en diciembre, organizó junto al OAR el taller “Introducción al trabajo en derechos humanos con énfasis en los derechos LGBTIQ+”, para debatir ampliamente la temática con miembros de diversas iglesias e instituciones ecuménicas. En las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia de 2020 a 2022, el CMMLK, junto a otras instituciones ecuménicas, organizó diversos paneles sobre derechos LGBTIQ+ y cristianismo.

Otro suceso importante en la historia del Centro fue la actualización de su Política de Género y Diversidades en diciembre de 2020, en la cual se contemplaron de manera explícita los derechos de las personas LGBTIQ+.

Asimismo, durante la reforma del Código de Familia, el CMMLK tuvo una participación destacada. Fue uno de los principales soportes de la campaña “Familias: hasta que el amor sea ley” —lanzada por la plataforma Voces Ecuménicas Cubanas el 28 de mayo de 2021—,<sup>4</sup> que buscaba visibilizar la diversidad de familias existentes, incluyendo las homoparentales. El CMMLK también promovió múltiples intercambios con sus redes para analizar colectivamente el anteproyecto de ley. El taller socioteológico de julio de 2021 se dedicó al tema de la diversidad familiar y, el 15 de septiembre de 2022, desarrollaron en su sede el evento “Acción pública a favor del Código de las Familias”. En diversos momentos del proceso de debate, emitieron declaraciones reafirmando su total apoyo a las reformas propuestas e, incluso, el 29 de agosto de 2022, poco antes del referéndum, lanzaron una campaña para promover el voto por el “Sí”.

#### *El Seminario Evangélico de Teología*

Finalmente, otro espacio de formación teológica de relevancia indiscutible para el desarrollo del pensamiento progresista, tanto en Cuba como en el extranjero, es el Seminario Evangélico de Teología, de Matanzas.

El debate sobre diversidad sexual y de género en el SET se desarrolló de forma más paulatina y lenta que en otros espacios ecuménicos, debido a la resistencia de algunos de sus profesores y directivos. Si bien siempre hubo estudiantes LGBTIQ+ en el Seminario, estos mantenían sus orientaciones sexuales ocultas por temor a la exclusión o la expulsión, creando espacios seguros entre ellos para protegerse y acompañarse mutuamente.<sup>5</sup>

Una profesora se destacó por incentivar un debate más abierto sobre el tema: la doctora Clara Luz Ajo Lázaro,

miembro de la Iglesia Episcopal en Cuba. En sus clases introdujo, de forma paulatina, elementos de las teologías gay y lesbiana, lo que constituyó, en opinión de muchos teólogos formados en el Seminario, el primer encuentro con estas corrientes de pensamiento.<sup>6</sup>

Otro espacio que contribuyó a fomentar la reflexión teológica sobre el tema fue el Instituto Cristiano de Estudios sobre Género (ICEG), creado por la reverenda Ofelia Ortega Suárez en 2004.

El Seminario se involucró más activamente en estos debates entre 2014 y 2017, cuando sirvió como sede de las jornadas socioteológicas “Géneros y sexualidades no heteronormativas”, organizadas por el proyecto Abriendo Brechas de Colores. Además, el SET funcionó en diversas ocasiones como espacio de reunión para activistas LGBTIQ+ de todo el país.

En 2021, durante la reforma del Código de Familia, el SET y el ICEG coeditaron el libro *Familias de amor e inclusión*, en el que un colectivo de teólogas y teólogos ofrece reflexiones sobre la diversidad familiar, incluyendo a las familias homoparentales. El SET también fue un espacio donde se discutieron los dos proyectos de ley sometidos a debate popular durante las reformas legislativas de 2018 y 2021.

Además de estas tres organizaciones, debemos mencionar otras del mundo ecuménico cubano con una participación importante en el desarrollo de este tema:

*El Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo*: ha acogido diversos talleres que abordan la diversidad sexual y de género y se ha destacado por su colaboración y apoyo a proyectos de activismo social por los derechos LGBTIQ+, como el proyecto Afroatenas, de la ciudad de Matanzas.

*El Centro Oscar Arnulfo Romero*: ha sido un actor clave en la sociedad civil cubana en el abordaje de las cuestiones de género, violencia y diversidad sexual. Ha desarrollado campañas de gran impacto nacional, como “Eres más” (2014) y “Evoluciona” (2018), en las que se han trabajado, entre otros temas, los derechos de las mujeres lesbianas y trans.

*El Centro de Servicios Sociales y Educativos*: sirvió en varios momentos como sede de talleres y encuentros centrados en temas LGBTIQ+. Su exdirectora, Nacyra Gómez Cruz, ha sido una de las personas más comprometidas con esta causa.

## **Iglesias que conforman el sector progresista cubano y su relación con la diversidad sexual y de género**

### *Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba (IPRC)*

La IPRC ha tenido una evolución paulatina en su manera de abordar la diversidad sexual y de género, hasta el punto de que podemos afirmar que actualmente es la denominación histórica cubana más avanzada y progresista, tanto en lo teológico como en lo pastoral. Sin embargo,

no ha alcanzado un consenso general sobre el tema: no existe ninguna declaración oficial de su máximo órgano de gobierno, el Sínodo, sobre cuestiones como la ordenación de personas abiertamente LGBTIQ+ o el matrimonio entre personas del mismo género.<sup>7</sup>

Las primeras reflexiones sobre la diversidad sexual en la IPRC se dieron en 2005. Bajo el impulso de la pastora Miriam Naranjo Alonso, se desarrollaron en el Centro de Actividades Nacionales de la Iglesia Presbiteriana-Reformada, en Santa Clara, al menos dos talleres que abordaban el tema general de la “inclusión”. En estos espacios participaron varios líderes de la iglesia, que tuvieron la oportunidad de intercambiar con personas LGBTIQ+ invitadas a los encuentros.<sup>8</sup>

El 19 de junio de 2008, un grupo de pastores presbiterianos se reunió en el SET de Matanzas para dialogar sobre la homosexualidad y el trato discriminatorio hacia las personas LGBTIQ+ en la iglesia y la sociedad, pero la reunión no logró fijar una posición oficial de la IPRC sobre el tema.<sup>9</sup>

Por esos años, una comunidad comenzó a destacarse dentro de la denominación por su labor a favor de la inclusión: la Iglesia Presbiteriana de Taguasco, en la provincia de Sancti Spiritus. Además de ser la primera iglesia en Cuba en colocar una bandera arcoíris en su templo, la comunidad de Taguasco se distinguió por su trabajo pastoral con sectores sociales marginalizados, como las personas seropositivas. Por ese motivo, en 2011, la iglesia recibió el Premio Triángulo Rosa, otorgado por la Red de Hombres que Tienen Sexo con Otros Hombres (Red HSH) de la provincia, siendo la primera comunidad de fe en recibir tal reconocimiento. Más tarde, en 2015, la iglesia organizó una jornada nacional para dialogar sobre fe cristiana y diversidad sexual, a la que denominaron Jornada Color Esperanza.<sup>10</sup>

Durante la reforma del Código de Familia, la IPRC tuvo una participación activa en el análisis y discusión del documento. Un momento crucial se produjo cuando parte de la Comisión Redactora del proyecto de ley fue invitada al Sínodo de la Iglesia para analizar el Código, el 4 de febrero de 2022. Luego, en mayo del propio año, un grupo de presbíteros se reunió en el SET para debatir el tema de la diversidad familiar y la pastoral de la iglesia.

El 16 de septiembre de 2022, pocos días antes del referéndum sobre el Código de las Familias, la IPRC emitió una carta abierta a todas sus congregaciones. En ella animaba a sus feligreses a votar según su conciencia, afirmando “la apuesta que nuestra IPR-C ha hecho por toda acción a favor de la justicia, el derecho y la inclusión”.<sup>11</sup> Según los criterios emitidos en los distintos espacios donde se debatió el Código dentro de la Iglesia, la gran mayoría de sus miembros era favorable a los cambios propuestos, incluyendo el matrimonio igualitario.

En la actualidad, dos iglesias presbiterianas tienen la bandera arcoíris colgada en sus templos —Taguasco y Los

Palos—, declarándose abiertamente como comunidades afirmativas.

Un punto a considerar dentro de la IPRC es el concepto de matrimonio cristiano que aparece en su libro de adoración, definido como “un pacto entre un hombre y una mujer”. Aun así, la iglesia distingue entre matrimonio y bendición matrimonial. Esta última puede ser ministrada a cualquier pareja unida de acuerdo con las leyes vigentes en el país. A la fecha, han sido bendecidas dos parejas del mismo género en la IPRC.<sup>12</sup>

En la historia de la denominación, varios nombres se han destacado por su quehacer teológico y pastoral afirmativo hacia la diversidad sexual y de género:

- Reverenda Miriam Naranjo Alonso: pionera en esta labor, fue ordenada al ministerio pastoral en 2004. Desde la Iglesia Presbiteriana de Taguasco, lideró un movimiento progresivo de apertura que convirtió a su comunidad en una iglesia inclusiva con reconocimiento nacional. Mantuvo vínculos de trabajo con la Red HSH en Sancti Spíritus e incluso fue invitada como jurado a concursos de transformismo. Tuvo un destacado trabajo pastoral con personas seropositivas y participó en una conferencia sobre sexualidad y espiritualidad cristiana en el V Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual (La Habana, 2010). Miriam es una mujer abiertamente lesbiana.<sup>13</sup>
- Reverenda Izett Samá Hernández: ordenada en 2005, es una activa luchadora por la justicia social, involucrada en varios proyectos relacionados con la diversidad sexual y de género. Ha participado activamente en celebraciones ecuménicas y paneles durante las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia. El 20 de septiembre de 2022 fue invitada a dialogar sobre el Código de las Familias con el presidente Miguel Díaz-Canel en el Palacio de la Revolución. El 30 de mayo de 2023, Izett y su pareja, Glenda Martínez, protagonizaron el primer matrimonio en Cuba de una persona pastora con alguien de su mismo género, un momento histórico. En febrero de 2024 fue elegida moderadora de la IPRC, convirtiéndose en la primera persona abiertamente LGBTIQ+ en estar al frente de una denominación histórica en Cuba.
- Reverenda Dora Ester Arce Valentín: destacada activista por los derechos de las mujeres y de las personas LGBTIQ+, ha participado en varios paneles sobre diversidad sexual y cristianismo y ha colaborado con campañas a favor de sus derechos. En abril de 2022 fue invitada al programa de televisión *Palabra Precisa* para dialogar sobre el Código de las Familias, donde reafirmó su postura favorable al proyecto, generando mucha polémica.

- Reverenda Ofelia Ortega Suárez: considerada una de las principales teólogas feministas de América Latina, ha sido una voz destacada en la defensa de los derechos de las mujeres y de la diversidad sexual. El 25 de junio de 2021 fue elegida para formar parte de la Comisión Redactora del Código de las Familias, cumpliendo una amplia agenda de trabajo durante todo el período de reforma.
- Rafael Suri González: activista gay presbiteriano, fue una de las personas más destacadas del movimiento LGBTIQ+ cubano. Fundador del colectivo Placetas LGBTI, era miembro de la iglesia presbiteriana de Placetas. Organizó varios talleres y actividades para abordar la diversidad sexual desde la fe cristiana, entre ellos uno muy importante en 2014 en su iglesia local, organizado junto a Abriendo Brechas de Colores, para lo cual contó con la estrecha colaboración de los pastores Marielys Cabrera Leal y Jesús Oscar Rodríguez Martínez, ambos conocidos por sus posiciones favorables al tema. Rafael falleció el 29 de marzo de 2019, a los 31 años. El grupo Placetas LGBTI continúa su vínculo con la iglesia presbiteriana local.

Otros nombres presbiterianos importantes que deben ser destacados son: los reverendos René Castellanos Morente, Alison Infante Zamora, la presbítera Sarahí García Gómez, el reverendo Yoimel González Hernández (actualmente sacerdote de la Iglesia episcopal), y muchos más.

#### *Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba (Fibac)*

La Fibac, desde su origen, se caracterizó por defender una teología diferente a la del resto de la comunidad bautista cubana. En general, ha buscado distanciarse del fundamentalismo religioso, promueve el compromiso social del cristiano y el ecumenismo, y defiende la igualdad de género como un principio fundacional. Incluso cuenta con una Pastoral de Género y Familia, creada para promover la reflexión sobre estos temas. Sin embargo, en los últimos años algunos de sus miembros han percibido cierto estancamiento o retroceso en su desarrollo teológico-pastoral. Actualmente es notable la presencia de conservadurismo y hasta de fundamentalismo en algunos de sus pastores y congregaciones,<sup>14</sup> lo que ha impedido alcanzar consenso sobre temas sociales debatidos recientemente en Cuba, especialmente los relacionados con la diversidad sexual y de género.

Los primeros contactos de la Fraternidad con este tema se dieron a partir de su vínculo con la Alianza de Bautistas de Estados Unidos, establecido en 1991. La Alianza es una denominación progresista que apoya el matrimonio igualitario y cuenta con varios pastores abiertamente LGBTIQ+. Por medio de esta relación llegaron a la Fibac las primeras influencias de las teologías inclusivas.

En 2009, la Fibac discutió en su Asamblea General el tema de la homosexualidad en la iglesia y la ordenación pastoral de personas abiertamente LGBTIQ+. La Asamblea se mostró dividida y el acuerdo final fue que la denominación elaboraría un material especializado para estudiar el asunto en las iglesias locales que así lo desearan. Desde entonces, estas cuestiones no se han vuelto a abordar a nivel denominacional, ni siquiera durante el período de las reformas legales.

Es a nivel local donde más se ha evidenciado el trabajo de algunas iglesias de la Fibac a favor de la diversidad sexual y de género. Un ejemplo destacado es la Iglesia Bautista Kairós, de Bayamo, en la provincia de Granma. En 2010, en alianza con el CMMLK y la Red HSH-Cuba, desarrolló la primera Jornada Teológica sobre Diversidad Sexual, que tuvo cinco ediciones entre 2010 y 2015 y adquirió relevancia nacional.<sup>15</sup>

Otras dos congregaciones de la Fibac que se han destacado como iglesias afirmativas son la Iglesia Bautista Ebenezer, de Marianao (La Habana), y la Primera Iglesia Bautista de Matanzas (PIBM). Ebenezer ha sido sede de varios eventos relacionados con la temática LGBTIQ+, como el acto ecuménico de solidaridad con las víctimas y familiares de la masacre de Pulse, celebrado el 29 de junio de 2016. Por su parte, en 2012, la PIBM fue la primera iglesia cubana en contar con un grupo LGBTIQ+ local formado por miembros de la comunidad —el grupo Somos—, que fue el germen de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba.

Finalmente, la Fibac se ha destacado por tener un significativo número de pastores y líderes laicos activamente involucrados en el trabajo con la diversidad sexual y de género:

- Reverenda Raquel Suárez Rodés: una de las personalidades más influyentes en Cuba en cuanto al tema LGBTIQ+ y cristianismo. Ordenada en 2006, fue vicepresidenta de la Fibac (2011-2013) y es una destacada activista por los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ+. En mayo de 2008 fue invitada al programa de televisión *Diálogo Abierto* para hablar sobre la diversidad sexual desde la fe cristiana, una intervención de gran impacto nacional que generó mucha polémica. Ha participado activamente en las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia desde 2008, como conferencista y oficiando en celebraciones ecuménicas. En 2015, Raquel habló públicamente sobre su orientación homosexual en el documental *Las hijas de Eva en tierra cubana*, un hito histórico al convertirse en la primera persona ordenada al ministerio pastoral en asumirse abiertamente LGBTIQ+ en Cuba.
- Reverendo Luis Carlos Marrero Chasbar: su trabajo por la justicia social lo ha llevado a participar activamente en las Jornadas Cubanas contra la

Homofobia y la Transfobia, como conferencista y en las celebraciones ecuménicas. Durante las reformas legales de 2018-2022 se destacó en la organización de talleres y reuniones para trabajar la temática LGBTIQ+ desde la perspectiva cristiana.

A estos dos nombres se suma una lista importante de pastoras y pastores de la Fibac con una abierta proyección a favor de los derechos LGBTIQ+: los reverendos Francisco Rodés González y Raúl Suárez Ramos (fundadores de la Fraternidad), las reverendas Daylins Rufin Pardo, Niubes Montes de Oca Pernas, Alicia Sevilla Hidalgo, Beatriz Casal Enríquez, el reverendo Idael Montero Pacheco, y muchos más.

Se suma a ellos un importante grupo de líderes laicos destacados tanto en la teología como en el activismo, entre los que se encuentran Santiago Delgado Castillo, Rudiel Paneque Santiesteban, Yuliet Teresa Villares Parejo y Adiel González Maimó. En el caso de este último, su aparición en febrero de 2022 en un *spot* publicitario de la televisión cubana junto a su pareja, Lázaro González (miembro de la Iglesia Episcopal en Cuba), provocó una gran polémica. En el audiovisual, Adiel afirmaba su identidad como hombre gay bautista, lo que desencadenó una reacción negativa por parte de las tres convenciones cubanas (Occidental, Oriental y Bautista Libre), que emitieron una declaración conjunta protestando por el uso del nombre “bautista” en un material que abogaba por el Código de las Familias.

#### *Iglesia Episcopal en Cuba (IEC)*

De forma general, podemos afirmar que, históricamente, la Iglesia Episcopal en Cuba ha sido bastante conservadora en lo concerniente a la diversidad sexual y de género. Aunque no excluye de su membresía a ninguna persona por su orientación sexual o identidad de género, la IEC ha mantenido una postura oficial discriminatoria en áreas como la ordenación al ministerio sacerdotal y la bendición matrimonial.

En 2005, el Sínodo de la Iglesia Episcopal en Cuba discutió en su plenario el tema de la diversidad sexual, la ordenación al ministerio de personas abiertamente LGBTIQ+ y el matrimonio. Como resultado de ese debate, se aprobó la Resolución No. 1, que establece:

- No autorizar la ordenación de diáconos, presbíteros y obispos de personas de práctica homosexual.
- Reconocer que todas las personas bautizadas, independientemente de su orientación sexual, son miembros plenos del Cuerpo de Cristo, con la sola limitante expresada en el primer punto.
- No autorizar la bendición de personas del mismo sexo mediante ritos de la Iglesia.
- Rechazar enérgicamente toda manifestación de homofobia y odio a personas homosexuales, lo que constituiría un pecado de desamor.

Esta resolución ha determinado el abordaje del tema en la IEC hasta la actualidad. Si bien ha habido personas LGBTIQ+ que han alcanzado un liderazgo importante dentro de la iglesia, e incluso algunas han llegado al sacerdocio, siempre se les ha sugerido llevar sus vidas privadas con total discreción; a los sacerdotes gais se les ha recomendado el celibato para poder ejercer su ministerio.<sup>16</sup>

Como parte del proceso de reintegración a la Iglesia Episcopal en Estados Unidos (TEC), la IEC adoptó en 2019 una nueva constitución y cánones, en sintonía con los de TEC. La Iglesia episcopal estadounidense es reconocida por ser una de las denominaciones más progresistas del mundo y una de las más afirmativas con la comunidad LGBTIQ+. Su Constitución reconoce el derecho de toda persona a acceder al ministerio ordenado sin discriminación por orientación sexual, identidad y expresión de género. Sobre el matrimonio, establece que se realizará conforme a la legislación civil vigente en cada país, con la salvedad de que “cualquier clérigo de esta Iglesia podrá negarse, a su discreción, a solemnizar o bendecir un matrimonio”.<sup>17</sup>

Constitucionalmente, por tanto, la Iglesia Episcopal en Cuba es una iglesia donde las parejas del mismo género casadas civilmente pueden ser bendecidas, dependiendo exclusivamente de la voluntad del sacerdote. Sin embargo, aunque la nueva Constitución es clara en estos temas, persiste cierta resistencia en la mayoría del clero episcopal cubano.

Dentro de la IEC, muy pocas voces se han manifestado contrarias a la postura oficial. Un caso fue el de la reverenda Nerva Cot Aguilera, consagrada obispa sufragánea en 2007, quien declaró ser favorable a la ordenación sacerdotal de personas LGBTIQ+. Otro nombre ya mencionado por su labor teológica es el de la líder laica Clara Luz Ajo. Y durante el período de las principales reformas legislativas, un sacerdote episcopal se destacó notablemente por su trabajo a favor de los cambios propuestos: el reverendo Pablo Odén Marichal Rodríguez. Odén fue reconocido por su abierta posición a favor del matrimonio igualitario durante la Reforma Constitucional, colaboró con campañas por los derechos LGBTIQ+ y, el 30 de abril de 2021, fue elegido para formar parte de la Comisión Redactora del Código de las Familias. Lamentablemente falleció pocos días después de su elección, siendo sustituido por la reverenda Ofelia Miriam Ortega.

### *Iglesia de los Amigos (cuáqueros)*

En términos generales, se puede afirmar que la gran mayoría de las iglesias cuáqueras en Cuba son conservadoras, debido en buena medida a dos razones: la entrada de miembros procedentes de denominaciones como la Convención Bautista de Cuba Oriental y el propio contexto sociocultural en el que estas iglesias se encuentran establecidas.

Sin embargo, existe una excepción muy destacada: la Iglesia de los Amigos Cuáqueros de La Habana, reconocida como una de las iglesias afirmativas más importantes del país. Esta comunidad tiene una proyección inclusiva hacia las personas LGBTIQ+, en gran medida gracias al trabajo de su pastora Kirenia Criado Pérez. Ella se ha destacado por la defensa de los derechos de las mujeres y las personas LGBTIQ+, participando activamente en las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia como conferencista y en las celebraciones ecuménicas.

El 5 de septiembre de 2018, la iglesia cuáquera de La Habana debatió en su plenario el proyecto de reforma constitucional y decidió posicionarse abiertamente a favor del matrimonio igualitario. Posteriormente, durante la reforma del Código de Familia, esta comunidad emitió una declaración pública el 19 de septiembre de 2022 llamando al voto afirmativo en el referéndum.

### *Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba (ICM)*

La Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba fue fundada en 2015 por iniciativa de la reverenda Elaine Saralegui Caraballo.<sup>18</sup> Sus orígenes se encuentran en el grupo Somos, creado en 2012. La ICM se caracteriza por tener un ministerio radicalmente inclusivo para las personas LGBTIQ+, lo que la convierte en la primera denominación abiertamente afirmativa de Cuba. En ella, la sexualidad y la espiritualidad se entienden como inseparables y positivas, constituyendo uno de sus rasgos teológicos más significativos. La mayor parte de su membresía está compuesta por personas LGBTIQ+, que pueden acceder a todos los ministerios sin discriminación —de hecho, sus dos pastoras son mujeres abiertamente lesbianas—. Además, las parejas LGBTIQ+ pueden recibir la bendición matrimonial; a la fecha, al menos 18 parejas se han casado en la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba. Esta iglesia también legitima la cultura LGBTIQ+ y sus valores, por lo que con frecuencia celebra fiestas en sus instalaciones con espectáculos de transformismo. Se define a sí misma como “la iglesia de los derechos humanos” y está fuertemente involucrada en el activismo social.

La historia de la ICM en Cuba está muy ligada a la del proyecto Abriendo Brechas de Colores, creado por la propia Elaine Saralegui en 2014, un año antes que la iglesia. ABC ha desarrollado múltiples acciones para defender los derechos LGBTIQ+ desde la fe cristiana. Una de las más destacadas son las jornadas socioteológicas “Género y sexualidades no heteronormativas”, celebradas en Matanzas desde 2014 y que ya cuentan con diez ediciones. Estos eventos han reunido a personas de diferentes iglesias e instituciones ecuménicas, así como a académicos y activistas LGBTIQ+ de todo el país, convirtiéndose en un espacio importante para el debate sobre teología *queer* y derechos humanos.

Abriendo Brechas de Colores estableció desde el comienzo una estrecha alianza con el Cenesex y se sumó activamente a las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia. Entre 2014 y 2019, junto a la ICM, organizó las celebraciones ecuménicas y las bendiciones de amor en varias ciudades: La Habana, Matanzas, Santa Clara, Pinar del Río y Camagüey. También han sido relevantes sus aportes en los paneles científicos organizados durante las jornadas.

Como ya se ha dicho, 2018 fue un año crucial para los derechos LGBTIQ+ en Cuba por el debate en torno al matrimonio igualitario en el anteproyecto de Constitución. Ante la reacción de las iglesias fundamentalistas, la ICM emitió el 9 de julio de 2018 una declaración oficial que contrarrestaba la oposición de esas denominaciones, siendo la única iglesia en pronunciarse al respecto. La declaración tuvo gran impacto por dos razones: los argumentos bíblico-teológicos usados para defender la diversidad sexual y de género, y el llamamiento a otras iglesias y movimientos ecuménicos progresistas para que se pronunciaran de igual manera.

Durante la Reforma Constitucional, tanto la ICM como ABC se mostraron muy activos promoviendo el análisis del documento en las comunidades de fe y con los grupos de activistas. El 4 de septiembre de 2018 lanzaron la campaña “Todos los derechos para todas las familias” para visibilizar la diversidad familiar en Cuba, en especial las familias homoparentales. El 27 de octubre de 2018, ABC convocó al evento “Saca los besos del clóset”, una besada pública en La Habana como parte de las acciones para contrarrestar la campaña fundamentalista.

Más adelante, en medio de la polémica desatada por la cantante Danay Suárez, la ICM se pronunció nuevamente el 16 de junio de 2020 con una declaración condenando sus declaraciones. El 9 de noviembre de 2020, ABC lanzó una de las campañas más importantes en Cuba sobre diversidad sexual y fe cristiana: “Cristo ama mis colores”, cuyo objetivo principal era visibilizar los testimonios de vida de personas cristianas abiertamente LGBTIQ+. La campaña generó un gran impacto en el país y fue replicada en otros lugares de América Latina.

Durante la reforma del Código de Familia, la ICM animó activamente la discusión del documento entre sus miembros y promovió el voto afirmativo en el referéndum.

No podemos concluir sin hablar de la persona que ha estado al frente de todo el trabajo desarrollado por la ICM y ABC desde su creación: la reverenda Elaine Saralegui. Elaine estudió en el Seminario Evangélico de Teología y su tesis de licenciatura versó sobre el tratamiento de la diversidad sexual y de género en la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba, denominación a la que entonces pertenecía. Ha sido una de las líderes y activistas LGBTIQ+ más destacadas del país, así como una de las principales voces de la teología *queer* en Cuba. En septiembre de 2020, ofreció una entrevista al medio de televisión Russia Today en la que habló sobre el

fundamentalismo religioso y los derechos LGBTIQ+ en Cuba, lo que desató una gran polémica nacional. Varias iglesias conservadoras emitieron declaraciones de protesta por sus afirmaciones, y Elaine fue víctima de violencia verbal en las redes sociales, lo que también generó una ola de solidaridad con ella. En diciembre de 2019, fue ordenada al ministerio pastoral, siendo la primera persona ordenada por la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba; y en febrero de 2024 fue elegida miembro del Consejo de Obispos de la Fraternidad Universal de las Iglesias de la Comunidad Metropolitana, el máximo órgano pastoral de la denominación a nivel mundial.

### *Iglesia Verdad y Refugio Inclusivo de Cuba (IVRI)*

La Iglesia Verdad y Refugio Inclusivo de Cuba fue fundada en 2019 por iniciativa del pastor mexicano Hernando Muñoz Garrido. Aunque inicialmente pertenecía a la Iglesia Apostólica Nuevo Templo Internacional, de origen brasileño, a los pocos meses de llegar a Cuba, el pastor Hernando decidió separarse y fundar su propio ministerio, adoptando el nombre actual.

La IVRI es oficialmente afirmativa, siendo la segunda denominación establecida en Cuba con esta característica. La mayor parte de su membresía está compuesta por personas LGBTIQ+, incluyendo a sus tres pastores, hombres abiertamente gays. En la IVRI, las parejas LGBTIQ+ pueden recibir la bendición matrimonial; a la fecha, tres parejas se han casado en esta iglesia.

La IVRI no se ha destacado por involucrarse en los debates sociales de los últimos años. Su perfil más evangélico ha determinado que su pastoral se concentre en ofrecer a la comunidad LGBTIQ+ un espacio de fe seguro, sin tomar partido en cuestiones sociopolíticas. Sin embargo, esto no significa que la iglesia no se haya pronunciado en algunas ocasiones. En medio del debate suscitado por la entrevista a la reverenda Elaine Saralegui en Russia Today, la IVRI emitió el 25 de septiembre de 2020 una declaración llamando a la tolerancia entre las distintas denominaciones cristianas. Asimismo, en los últimos dos años, ha participado en las congas cubanas contra la homofobia y la transfobia celebradas en La Habana.

### *Iglesia Católica Antigua en Cuba*

La Iglesia Católica Antigua en Cuba fue fundada en 2019 por iniciativa del reverendo Alberto Cruz Machado, proveniente de la Iglesia Católica Romana. Tras algunas discrepancias con su denominación, Cruz entró en contacto con la Iglesia Católica Antigua del Río de la Plata, con sede en Uruguay, y en 2019 fue ordenado obispo de la nueva denominación en Cuba.

La Iglesia Católica Antigua tiene una postura favorable hacia la diversidad sexual y de género. Las personas LGBTIQ+

pueden formar parte de la membresía sin restricciones y acceder a la ordenación ministerial. En este sentido, la mayor parte del clero católico antiguo cubano está compuesto por hombres abiertamente gays, incluyendo al propio obispo Alberto Cruz, dos sacerdotes y un diácono.

Sin embargo, en lo concerniente a las uniones de parejas del mismo género, la Iglesia Católica Antigua en Cuba hace una distinción entre el sacramento del matrimonio y las bendiciones matrimoniales no sacramentales. Mientras que el matrimonio está restringido a las parejas heterosexuales, las bendiciones matrimoniales pueden ofrecerse a todas las parejas, incluyendo las del mismo género. Esta actitud difiere de la de otras iglesias del mismo Patriarcado, donde tal distinción no existe.<sup>19</sup>

#### *Otras iglesias y agrupaciones de inspiración cristiana presentes en Cuba*

Además de las denominaciones reseñadas, debemos mencionar otras iglesias y grupos de inspiración cristiana con una proyección afirmativa hacia la comunidad LGBTIQ+, algunos de los cuales ya han desaparecido.

La Fundación Cubana Cristiana Divina Esperanza fue creada en La Habana en 2012 por iniciativa del activista gay Mario José Delgado González, proveniente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Divina Esperanza se identificaba como un grupo ecuménico dedicado al activismo LGBTIQ+ desde la fe cristiana. Su fundador, Mario José, era uno de los activistas LGBTIQ+ más conocidos de Cuba, sobre todo por su destacada participación en el activismo político disidente. Los integrantes de la Fundación procedían de diversas denominaciones y se reunían en lugares públicos de la capital. Su acción fundamental consistía en distribuir material sobre teología gay y lesbiana en distintas iglesias, presentándose personalmente y entregando los materiales a los interesados. La organización era muy crítica con el gobierno cubano y el activismo del Cenesex, lo que les acarreó frecuentes conflictos con las autoridades y episodios de censura. En 2017, su líder, Mario José Delgado, emigró a Estados Unidos y la Fundación se disolvió.

La Iglesia Evangélica Nuevo Templo Inclusivo en Cuba (INTI) surgió en 2020 a partir de un cisma dentro de la Iglesia Verdad y Refugio Inclusivo de Cuba. Ante la propuesta de cambio de nombre y estructura, uno de sus líderes decidió permanecer asociado a la Iglesia Apostólica Nuevo Templo Internacional, con sede en Brasil. La denominación mantuvo una comunidad en la ciudad de Sagua la Grande, provincia de Villa Clara, hasta 2023.<sup>20</sup>

Finalmente, la Iglesia Cristiana Incluyente Sendas surge en Cuba en 2023, a partir de una misión de la misma denominación con sede en México. Es una iglesia evangélica afirmativa, cuya membresía está mayoritariamente compuesta por personas LGBTIQ+. Actualmente tienen una comunidad en La Habana.<sup>21</sup>

## Conclusiones

Este trabajo constituye un primer acercamiento a la historia de la relación entre el sector cristiano progresista cubano y la diversidad sexual y de género. Como hemos podido apreciar, dicho sector es diverso y se encuentra en permanente cambio, en un proceso no exento de contradicciones y retrocesos, e incluso con el riesgo de perder aquellos elementos que lo identifican como progresista. Pero ahí está, conformado por distintas denominaciones y organizaciones ecuménicas.

El tema de la diversidad sexual y de género ha sido fuente de polémica y división en las iglesias a nivel mundial, pero no es el primero ni será el último. Es solo un asunto más en los dos mil años de conflictos dentro del cristianismo. En este sentido, Cuba no ha sido la excepción. Como hemos comprobado, en nuestro país no existe únicamente la voz del sector conservador y fundamentalista para discursar sobre la diversidad; existe también una voz acogedora e inclusiva, llena de matices, que desde hace más de veinte años ha estado dispuesta a dar testimonio público de un rostro diferente de Dios, un rostro afirmativo de la divinidad, esa que se hizo carne en el rostro amoroso de Jesús de Nazaret. CT

---

## Notas

- 1 Comunicación personal del reverendo Alison Infante Zamora, quien en aquel momento se desempeñaba como presidente del Movimiento Estudiantil Cristiano.
- 2 Comunicación personal del teólogo Jarley García Nazco.
- 3 Comunicación personal de teólogas vinculadas al Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.
- 4 La plataforma Voces Ecuménicas Cubanas surgió en 2020 por iniciativa de un grupo de teólogas y teólogos, como plataforma colaborativa.
- 5 Comunicación personal de exalumnas y exalumnos del Seminario Evangélico de Teología.
- 6 *Ibidem*.
- 7 Comunicación personal de pastoras y pastores de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba.
- 8 Comunicación personal de la reverenda Miriam Naranjo Alonso.
- 9 Comunicación personal del reverendo Francisco Marrero Gutiérrez.
- 10 Comunicación personal de Roselid Morales González, una de las líderes de esas actividades.
- 11 Comunicación personal de pastoras y pastores de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba.
- 12 Comunicación personal de la reverenda Izett Samá Hernández.
- 13 Información recibida por comunicación personal.
- 14 Comunicación personal de pastoras y pastores de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba.
- 15 Comunicación personal de Rudiel Paneque Santiesteban, uno de los líderes al frente de estas jornadas.
- 16 Comunicación personal de sacerdotes de la Iglesia Episcopal de Cuba.
- 17 The General Convention of the Episcopal Church: *Constitución y cánones. Junto con el Reglamento Parlamentario*

*para el gobierno de la Iglesia Episcopal Protestante en los Estados Unidos de América conocida como La Iglesia Episcopal, The Archives of the Episcopal Church, New York, 2019, p. 59.*

- 18 Según el obispo Héctor Gutiérrez, antes del establecimiento permanente de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba, hubo un primer intento de crear una comunidad de esa iglesia en Ciego de Ávila, en 2012, pero el trabajo no prosperó y fue abandonado a los pocos meses.
- 19 Por establecer una comparación, la Iglesia Católica Antigua del Río de la Plata, en México, perteneciente al mismo Patriarcado que la iglesia cubana, no hace distinción entre las parejas del mismo género o de género opuesto a la hora de acceder al sacramento del matrimonio. Esta información fue ofrecida por comunicación personal del obispo Alfonso Leija Salas. También tuve acceso a un misal de la iglesia mexicana, donde se demuestra que no existe diferencia en el rito de santa unión.
- 20 Información recibida por comunicación personal.
- 21 *Ibidem.*

# Mensaje del 4to Congreso Continental de Teología

**A**nimados por el lema “Horizontes de liberación, tejiendo esperanzas desde abajo”, nos reunimos en Lima, Perú, más de doscientas personas de distintos países de América Latina y el Caribe, Europa, Estados Unidos y Canadá, en el 4to Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña, a un año de la muerte del maestro Gustavo Gutiérrez, *Tomacito de América Latina*, suma criolla de la liberación, en palabras de Pedro Casaldáliga.

Como hilos de muchos colores que embellecen una trama común, compartimos la riqueza de los diversos saberes, culturas y lenguajes. Hicimos presente la realidad geopolítica, ambiental, social y eclesial actual, atentos al clamor de los pobres y de la tierra. Recorrimos el movimiento de Jesús, la tradición teológica de América latina y del Caribe y los procesos de liberación que nuestros pueblos van gestando comunitariamente, y desde abajo, como expresión de una sociedad alternativa, donde sea posible la vida.

En el contexto de un capitalismo de guerra, genocidios, colapso socioambiental, crimen organizado, crecimiento de las extrema derechas y fundamentalismos religiosos, reafirmamos nuestra fidelidad a Jesús de Nazaret y su evangelio, participamos de procesos eclesiales sinodales involucrados con las prácticas de liberación de nuestros pueblos desde una teología que integre las diferentes dimensiones de la realidad, los variados saberes y su

interrelación, involucrados, junto con las comunidades marginadas y los movimientos populares, “en un compromiso colectivo y solidario para revertir la tendencia deshumanizadora de las injusticias sociales y promover el desarrollo humano integral”, como dijo el papa León XIV ayer en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares.

Que el Espíritu nos mantenga en los pasos de Jesús, junto con los profetas y mártires de nuestra América, comprometidos en el cuidado de nuestra casa común, anudando las resistencias y esperanzas de nuestros pueblos y comunidades para posibilitar un mundo más humano y fraterno donde nadie quede afuera de la fiesta y del encuentro. CT

# Llamado a toda la comunidad cristiana: Mensaje de la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución

Con motivo del 1700.º aniversario del Concilio de Nicea, la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución se reúne en Egipto, la tierra donde la Sagrada Familia encontró refugio, la tierra de la que Dios llamó a su Hijo (Oseas 11,1; Mateo 2,15). Nos ha conmovido profundamente la generosa hospitalidad de la Iglesia Ortodoxa Copta, y expresamos nuestro sincero agradecimiento a Su Santidad el papa Tawadros II, a sus obispos y a todo su pueblo por su cálida bienvenida. Nos sentimos enormemente impresionados por el testimonio y la misión de la Iglesia Ortodoxa Copta, no solo en la actualidad, sino a lo largo de los siglos. Rendimos homenaje a esta tierra antigua donde muchas generaciones han vivido, han obtenido su aliento y se han mantenido en Dios. Somos conscientes de que aquí, en África y en Oriente Medio, como en otros lugares del mundo, muchas personas, incluidas las comunidades cristianas, hoy se ven sometidas a la persecución, a una violencia atroz, a amenazas existenciales, a la deshumanización y a una flagrante violación de sus derechos humanos. En un mundo marcado por la división y la polarización, por la violencia y la guerra, y por la apatía y la complicidad frente a las injusticias resultantes, el llamado de Cristo a la unidad (Juan 17,21) sigue siendo tan urgente como siempre.

---

Celebrada en el Centro Papal Logos, ubicado en el Monasterio de San Bishoi, en Uadi al-Natrun, cerca de Alejandría (Egipto), del 24 al 28 de octubre de 2025.

Nos complace que el siglo pasado de trabajo de Fe y Constitución haya puesto de relieve que, en muchas cuestiones, hay más puntos en los que coincidimos que en los que discrepamos. Ante la desunión que sigue presente, la Sexta Conferencia Mundial da continuidad al camino ecuménico hacia la unidad visible. Basándose en el legado de las anteriores conferencias de Fe y Constitución —desde Lausana (1927) hasta Santiago de Compostela (1993)—, este encuentro reflexiona sobre los avances logrados y el persistente llamado a encarnar la oración de Cristo: “para que todos sean uno” (Juan 17,21).

Compartimos la fe en Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— que nos une a través del tiempo y las tradiciones. La fe trinitaria no es simplemente un legado que debe conservarse, sino agua viva que debe ofrecerse tanto en palabra como en obra. Estamos llamados no solo a creer, sino a andar por fe (2 Corintios 5,7): a vivir vidas de esperanza, amor y transformación para la sanación y reconciliación de las naciones y de la buena creación de Dios.

La misión está arraigada en la propia identidad de la iglesia, cuya tarea es proclamar el evangelio. La fe del Credo niceno no se centra en sí misma, sino que nos recuerda que la iglesia existe para ser enviada al mundo. Para las iglesias en algunos contextos, la misión ha estado entremezclada con historias de esclavitud, colonialismo y poder. Por lo tanto, en nuestro tiempo, la misión debe estar marcada por el arrepentimiento y una reorientación hacia la descolonización y la justicia, la reconciliación y la unidad.

La unidad es más que un acuerdo: es comunión. Arraigada en el bautismo y expresada en la oración compartida, la unidad comienza a ser visible cuando vivimos juntos, avanzando hacia la participación mutua en la Eucaristía y el reconocimiento de los respectivos ministerios. La unidad también comienza a ser visible cuando vivimos juntos de maneras que encarnan la fe, la esperanza y el amor: no en aislamiento, sino en solidaridad con aquellos que son marginados por su género, raza, pobreza o discapacidad, o por la devastación ecológica. El Credo niceno, antiguo y, sin embargo, siempre nuevo, nos recuerda que compartimos un don y un llamado a la unidad plena y visible: una unidad que Fe y Constitución trabaja para hacer visible en la vida de la iglesia a través de la búsqueda de una comprensión más profunda y una doctrina consensuada.

¿Qué camino seguir ahora hacia la unidad visible? En este camino que seguimos recorriendo, hacemos un llamado a renovar nuestro compromiso con la fe, la misión y la unidad en Cristo Jesús; a escuchar juntos al Espíritu Santo; a caminar como peregrinos, como hijos del Padre aprendiendo a vivir nuestra fe, esperanza y amor, y a practicar la justicia, la reconciliación y la unidad. Aspiremos a vivir la unidad por la que Cristo oró, para que el mundo crea y experimente los dones de Dios de la sanación, la justicia y la vida en abundancia. CT

*Con motivo del 30.º aniversario del fallecimiento de Cecilio Arrastía, destacado predicador y teórico de la homilética, publicamos este texto donde analiza la arquitectura del sermón —movimiento, claridad y belleza— y ofrece una guía sobre la introducción, el cuerpo y la conclusión del mensaje bíblico. Un material de plena vigencia para la formación homilética en nuestro contexto. Esperamos que sirva para honrar su legado y estimular la reflexión sobre el quehacer homilético.*

# El sermón como estructura

Cecilio Arrastía

En el Nuevo Testamento, toda la predicación se concibe como *acontecimiento*. No es una teoría que se proclama o un dogma que se explica, sino un *suceso* que se anuncia. Se trata de algo que ha acontecido y afectará lo que habrá de acontecer. En cierta forma, es un pasado que producirá un nuevo futuro. Hay una interacción de acontecimiento y análisis. El acontecimiento *es* la persona y obra de Cristo; el análisis, o búsqueda de significado, es el *mensaje*.

Es este matrimonio de acontecimiento e interpretación lo que *cementa* el sermón. Sin la presencia de este componente, la predicación puede degenerar en especulación o en reflexión abstracta. Hay predicadores que parecen estar “paleando humo”; predicadoras que parecen coser sin hilo. El sermón carece de estructura teológica y, por lo tanto, de esqueleto que lo mantenga en pie. Es una masa amorfa que adquiere la estructura caprichosa que el pueblo quiera darle.

El acontecimiento que es Cristo tiene su estructura sui géneris, muy suya, muy propia. Hay una secuencia —anunciación, nacimiento, bautismo, ministerio, muerte y resurrección— por medio de la cual Dios nos habla. Aquí hay un orden ascendente, una estructura dinámica conducente a un clímax. Aquí vemos *propósitos, acciones, resultados*. Hay personajes y escenarios. Hay fechas, historia, tiempo. Todo se cumple, a pesar de que hay momentos de aparente caos y derrota. El orden de Dios se mantiene a pesar del desorden humano. No hay intuiciones que produzcan improvisaciones. Es la cima de un proceso de comunicación. “En múltiples ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por un Hijo [...]” (He 1,1-2a, Nueva Biblia Española).

---

Este fragmento corresponde al capítulo X de su obra *Teoría y práctica de la predicación* (Editorial Caribe, Miami, 1978; reeditado en 1993), pp. 137-152.

Si el sermón va a ser un instrumento al servicio del acontecimiento salvífico, tiene que tener una estructura que refleje el proceso de este acontecimiento; a saber, propósito, orden, movimiento, resultados.

Veamos ahora lo que llamaremos la *mecánica* o *arquitectura* del sermón.

### A. Arquitectura del sermón

El diseño interno de un sermón no tiene que ser complicado. Hay solo tres componentes no negociables que forman las partes inexcusables de una pieza homilética. Estos tres componentes funcionan en una alianza cordial y deben relacionarse entre ellos de modo natural. Nos estamos refiriendo a la *introducción*, el *cuerpo* y la *conclusión* del sermón.

Antes de referirnos a estas partes por separado, miremos al sermón como un todo, como la unidad literaria y teológica que debe ser. Veamos algunas de las características que deben determinar el carácter y la personalidad del sermón.

**1. Movimiento.** Al hablar de la secuencia del proceso redentor hemos dicho de modo implícito que allí hay un movimiento, un fluir desde un punto de partida hasta una meta. El sermón, que es resultado de este movimiento de la gracia de Dios, debe reflejar esta dinámica: tener un punto de partida y una pista de aterrizaje.

Todo sermón es una peregrinación, implica una salida y un arribo. En el caso del supremo sermón de Dios —Cristo mismo— tal peregrinación ha sido descrita previamente. Pero aún antes de la irrupción del Verbo encarnado en la historia, hay movimiento: creación, juicio, jueces, reyes, profetas. Todos son índices que señalan a la peregrinación de un Dios que quiere redimir a su pueblo.

Hablando en sentido general, en la Biblia detectamos tres movimientos básicos. Esta sinfonía que es el libro sagrado nos habla de un movimiento *hacia arriba*. Es el de Babel, pecado comunal, afán de ascender para ocupar el lugar de Dios. Es el movimiento de la confusión y el caos. El segundo movimiento es el movimiento *hacia delante*, hacia el futuro. Lo llamaremos el de Canaán, la tierra prometida, meta de la conquista del pueblo. El tercer movimiento es *hacia abajo*. Este es el de Belén: es la gracia que condesciende para redimir del caos de Babel y hacer de la conquista de Canaán algo permanente.

El sermón de alguna manera expresa y refleja estos tres movimientos. Comenzando con un *pianissimo* atractivo, pasa por un *forte* valiente y desemboca en un *fortissimo* que proclama la gracia de Dios. Es una especie de sinfonía patética. Denuncia el pecado (Babel) señala a la promesa (Canaán) y proclama la gracia que descende a buscarnos (Belén).

En este viaje se espera que el pueblo siga la ruta trazada y caminada por quienes predicán. ¡Triste es la experiencia

de la mujer y el hombre que, a mitad del sermón, vuelven la mirada atrás y se encuentran viajando solos!

Se hace necesario destacar una realidad algo compleja que la predicadora no puede ignorar, una dinámica que debe dominar al predicador. El viaje de que hablamos no solo es individual —cada oyente tiene que experimentarlo— sino comunal. Se viaja como persona miembro de una comunidad. Y la comunidad ha de viajar en grupo. Babel es la expresión comunitaria del pecado individual del Edén: el jardín está presente en la torre. La gracia que descende, toca a individuos y a sus comunidades. Pentecostés es Babel cancelado e invertido. El sermón debe tomar nota de estas dinámicas para poder afectar a entes individuales y a grupos convocados y aglutinados por la gracia.

**2. Claridad.** Es posible que en la ansiedad por hacer visible el movimiento, se pierda la claridad. Cuando andamos a paso rápido, perdemos de vista muchas cosas. Si la transparencia del agua se pierde, esta no es agradable al sediento. El metal del sermón no vibra: “es címbalo que retiñe” (1 Co 13) cuando la clarinada pierde su acento.

La claridad del sermón se logra por medio de un *rechazo* y de una *incorporación*. Lo que se rechaza es el escándalo artificial creado por la mente y/o la técnica oscura de quien predica. Cuando en el sermón se pierde la unidad, y temas sucursales se injertan en el mismo, surge la oscuridad, se pierde la claridad. El único escándalo válido del evangelio es el de la cruz, los demás son creación humana. No pueden, no deben cohabitar en el sermón.

La incorporación que hemos mencionado se refiere al uso correcto del idioma, a la correspondencia entre la idea que se expresa y la palabra usada para hacerlo, a la consistencia entre la teología del texto y la del sermón. Tiene que ver con una exégesis honrada, con una hermenéutica que tenga integridad.

**3. Belleza.** Como pieza literaria el sermón debe ser reflejo y expresión de la belleza del mensaje. El más hermoso mensaje jamás proclamado —“Dios estaba en Cristo reconciliando...”— debe vestirse con el más hermoso ropaje posible. Sin caer en gongorismos repudiables, sin impresionismo hueco, debe usarse el mejor vocabulario posible, las más hermosas metáforas, las ilustraciones más elegantes. Por la gracia de Dios, los que usamos el lenguaje español en la predicación disponemos de un instrumento único por su belleza, elasticidad, recursos, flexibilidad, plasticidad.

Hemos hablado del sermón como del traje con que se viste el mensaje. Digamos que este traje debe ser cortado a la medida, usando tela de la mejor calidad posible, sin adornos chocantes, y sin hilvanes falsos. Hilvanar es *hilar en vano*, es la puntada falsa que dan el sastre y la costurera, antes de dar la permanente. Hay sermones hilvanados que nunca se ajustan al cuerpo que es el mensaje.

Digamos, antes de abandonar lo relacionado con el uso del idioma, que quienes predicar deben saber cómo “jugar con palabras”. Predicar es pintar cuadros, que fue lo que hizo Jesucristo con sus parábolas, que eran cuadros visibles. Un teólogo ya fallecido, Henry Sloane Coffin, dijo que la fe piensa en cuadros, y produjo un hermoso libro titulado en inglés *The Portraits of Jesus Christ in the New Testament* (Retratos de Cristo en el Nuevo Testamento). Los evangelistas y las epístolas recogen retratos formidables de alguien que también hizo retratos con sus palabras. Al hablar sobre la novela como uno de los recursos de los predicadores, ampliaremos lo relacionado con el uso del lenguaje pictórico en el sermón.

Con este comentario breve y muy general sobre el sermón como una unidad, pasemos a ver sus tres componentes básicos por separado.

## B. La introducción del sermón

El sermón tiene dos partes menores y una parte mayor. Lo de menor es relativo. Son tan menores como son menores algunos de los profetas del Antiguo Testamento. No se hace alusión a su importancia, sino a su extensión, al territorio que ocupan dentro del sermón. Una de esas partes menores es la *introducción*.

Digamos, de entrada, que lo dicho sobre las cualidades esenciales de un sermón —movimiento, claridad y belleza— se aplica a cada una de sus partes. Son las partes las que hacen un todo. El todo no se concibe aparte de sus partes. La introducción tiene que moverse, ser clara y reflejar belleza. Aparte de sus cualidades, tiene funciones que es preciso señalar.

La función básica o primaria de la introducción es la de captar el interés y la atención de quienes oyen. Es labor de reclutamiento. Es puente entre el posible desinterés del oyente y el apasionado interés de la mujer u hombre que predica. Es gancho que compromete la mente y voluntad de la congregación. Si el sermón es un viaje, la introducción funciona como agente que organiza al grupo que emprenderá la travesía.

Una dimensión de esta función primaria es la de disipar los prejuicios que se levantan entre quien predica, o el tema de su mensaje, y el pueblo congregado. En este aspecto, debe actuar como ácido disolvente.

La introducción debe tener la capacidad de despertar curiosidad por lo que va a decirse. Debe estimular el ansia de saber que late en todo ser humano.

Todo esto se resume en su función esencial: hacer que quien predica no viaje en triste soledad, sino junto a una compañía de personas interesadas, curiosas, comprometidas, atentas.

Para cumplir dignamente su función esencial, la introducción debe tener algunas cualidades más específicas

que las mencionadas antes —movimiento, claridad y belleza. Mencionemos algunas.

**1. Brevedad.** Una introducción en extremo larga puede dar al traste con el mejor de los sermones. Al oyente atento, además de producirle tedio, puede darle la impresión de que quien está predicando no sabe cómo desarrollar su tema o que carece de esa comezón por proclamar el mensaje que es *sine qua non* de buena predicación. Quien tiene una buena noticia que dar, la da con rapidez, la entrega pronto. Un largo exordio mata el interés por la noticia misma —esta puede convertirse en fiambre al momento de ser compartida.

Pensemos en el sermón como en la construcción de una casa de familia. A ningún constructor se le ocurre hacer una terraza o balcón de mayores dimensiones que el resto de la casa. Si nos llega un visitante, nadie lo mantiene de pies en ese portal, sin invitarlo a entrar al hogar. Si el sermón es una cena, ninguna ama de casa sirve un aperitivo más pesado que el resto de la comida.

Use usted la analogía que desee, la verdad es la misma. La introducción, que es la antesala del sermón, debe ser dada con sentido de urgencia. Y no nos referimos a entregarla atropellando palabras o colocando unas sobre otras, sino a decirla con firme convicción, con pasión genuina, con compasión detectable. Lo que está en juego es la convicción, en los que oyen, de que quien predica tiene autoridad o carece de ella; está segura del tema o está improvisando irresponsablemente.

**2. Precisión.** Si hay una zona del sermón en la cual no se puede ni se debe vacilar, dudar o equivocarse, es la introducción. Este es el territorio en el cual se pierde o se gana la atención del oyente. Por eso es preciso tener un dominio total de sus detalles: fechas, nombres, secuencias de eventos, citas de frases o textos bíblicos. En esta etapa inicial del sermón, los ojos del predicador no pueden estar fijos en las notas, sino en los de la congregación. La mirada de la predicadora debe estar libre y no atada a papeles o libros que distraigan.

Si el texto es comparado con un trozo de mármol en el cual se va a esculpir una obra de arte, los primeros cincelazos que dé el escultor han de ser precisos, certeros para no arruinar el mármol produciendo un adefesio estético. Como el escultor italiano quien al terminar su Moisés tira su cincel y le grita: “Parla”, el predicador debe exigir de su sermón que hable. Si un frío bloque de mármol puede hablar, ¿cómo no ha de hacerlo un cálido texto de la palabra de Dios?

Es aquí donde la memorización tiene un lugar importante a fin de lograr esta precisión en el decir.

**3. Naturalidad.** Esta característica debe aplicarse a todo el sermón, pero la comentamos en lo que es el punto de partida del mismo. En la introducción es que hacemos la conexión con las emociones y los pensamientos de quienes oyen, o estos se desconectan por todo el tiempo que dure el sermón.

Esta naturalidad es producto de una genuina humildad. Quien predica comprende que el mensaje le ha sido dado, que los dones se le han prestado, que el pueblo que oye pertenece a Dios y que la única opción digna es repetir a otros lo que previamente le ha sido dicho al oído.

La naturalidad tiene que ver con la actitud, la voz, el tono, la proyección total de la persona que predica. Los ademanes oratorios, una fogosidad prematura, un *tono santo* en la elocución, una piedad fingida, son factores capaces de ahogar el interés del pueblo por oír. Con estos falsos recursos se pretende manipular las emociones del oyente. Predicar no es manipular, no es producir una falsa impresión. No es hacer un impacto efectista a base de un mensaje que no necesita ningún tipo de falsa teatralidad. La *teología de la naturalidad*, si tal cosa existe, consiste en depender por completo del poder del Espíritu de Dios y manifestar esta dependencia con “temor y temblor” auténticos.

Recordemos la experiencia de aquel joven predicador que subió al púlpito lleno de arrogancia manifiesta y de seguridad total en sus recursos humanos. El sermón fue un desastre: mala geografía o mapa, peor teología o sustancia, la dicción y el manejo del idioma fueron fatales. La naturalidad producto de la humildad se había exiliado. Al terminar la predicación, el orador bajó a sentarse con la congregación. A su lado estaba un anciano humilde, con mucha sabiduría espiritual. Acercándose al frustrado predicador, le dijo en voz baja: “Joven, si hubieras subido como bajaste, hubieras bajado como subiste”.

No hay sustituto, en cuanto a naturalidad, para una genuina y existencial humildad.

### C. Modalidades de la introducción

Hay distintas formas de presentar el tema de un sermón, de romper el hielo entre quien predica y quien oye, de crear una simpatía auténtica entre la mujer que habla y los que oyen, de diluir prejuicios contra el hombre que hace la proclamación y el pueblo que la recibe. Mencionaremos solo tres de estas modalidades o tipos de introducciones.

**1. Explicativa o tradicional.** Esta, la más usada, consiste sencillamente en anunciar el tema y el plan que se seguirá en presentación. Es muy didáctica, siempre que se presente con claridad y se recuerde que en la introducción no se debe descubrir todos los secretos del sermón: el elemento de curiosidad que hemos mencionado, desaparece por completo. La persona que oye se anticipa, galopando en su imaginación, al esfuerzo de la persona que predica.

Tomemos dos muy conocidos sermones del libro de los Hechos. Uno es de Pedro, el otro de Pablo. Con variantes producto del momento, ambos usan introducciones explicativas.

El primero es el sermón predicado en día de Pentecostés. El fenómeno de acústica, más que de lenguas, se ha producido.

El pueblo está confundido e intrigado. Estos judíos de la diáspora hablan en distintos idiomas y todos se entienden. Pedro se dispone a disipar las dudas y despejar el enigma. Sus palabras introductorias son explicativas. Después de pedir la atención del pueblo, les dice: “Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchen mis palabras y entérense bien de lo que pasa. Estos no están borrachos, como ustedes suponen; no es más que media mañana. Está sucediendo lo que dijo el profeta Joel” (Hch 2,14-16). Seguidamente lee o recita el texto bíblico (Jl 3,1-5) y se lanza a la predicación del mensaje. Pedro va a explicar lo sucedido, a la luz de la revelación bíblica. (Cita de la Nueva Biblia Española).

El segundo ejemplo nos viene de un sermón no menos conocido. El escenario no puede ser más distinto. De Jerusalén nos trasladamos a Atenas; de una muchedumbre popular confundida, a una congregación de *dilettantes* y profesionales de la especulación filosófica. Estamos en el Areópago y el predicador es el apóstol Pablo. Ha sido acusado de charlatán y de propagandista de dioses extranjeros. Con violencia contenida lo llevan al Areópago donde le piden, fascinados como vivían por la última moda filosófica, que explique esta nueva doctrina. En medio del Areópago, Pablo habla: “Atenienses, en cada detalle observo que son en todo extremadamente religiosos. Porque paseándome por ahí y fijándome en sus monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: Al Dios desconocido. Pues eso que veneran sin conocerlo, se lo anuncio yo” (Hch 17,22-23, Nueva Biblia Española).

El anuncio es una honda, sabia, sólida reflexión sobre el carácter de un Dios creador, que no habita en templos hechos por humanos, que no necesita de nadie, que da vida a todos. Es un Dios soberano que gobierna la historia. Este Dios no tiene semejanza con ningún otro dios.

Debe observarse que en ambos casos la promesa hecha en la introducción se cumplió de modo cabal. Pedro coloca en su marco bíblico el fenómeno de Pentecostés y Pablo fija en territorio teológico el fundamento de esta nueva doctrina. Un peligro latente en todo sermón es que la oferta hecha en su fase primera no se cumpla en el desarrollo del mismo. Producir una falsa esperanza en el pueblo es el supremo pecado de quienes ocupan el púlpito para hablar palabra de Dios.

**2. Interrogativa o dialógica.** Esta modalidad es una de las más eficaces; pero también una de las más difíciles. Es difícil en su redacción: consiste en formular una serie de preguntas, hechas en escala ascendente, que habrán de contestarse en el sermón. La lógica juega un papel básico, porque es necesario graduar el valor y nivel de cada pregunta. Cada interrogación debe conducir a la que le sigue.

Es difícil, además, porque debe decirse con pausas dramáticas entre cada pregunta, para que se asiente en la mente de quienes oyen. Esta pausa debe medirse: no debe ser ni tan larga que rompa el suspenso, ni tan breve que no dé

tiempo a que el oyente la *pese* en su mente. Por otro lado, el tono de voz y el volumen deben controlarse. Debe haber un elemento de sincera dulzura en la expresión de la pregunta; pero esta dulzura no puede ser *almibarada*, *afectada*. Hay que imprimir un tono de intimidad a la interrogación, de modo que cada oyente piense que la pregunta se dirige a él.

Debe decirse que esta introducción establece lo que es una característica esencial de la predicación bíblica: su carácter de diálogo. Comenzar un sermón con una ráfaga de interrogantes, le dice a quienes oyen que una conversación está por entablarse; que a cada pregunta enunciada por la persona que predica sigue una no enunciada por quienes oyen.

Una ventaja implícita en esta forma de iniciar un sermón es que la introducción nos brinda los elementos de la conclusión, cosa que veremos al hablar de esta otra *parte menor* del sermón.

Veamos algunos ejemplos. Primero, tomemos uno de la Biblia.

Pedro acaba de hacer un milagro de curación frente a la Puerta Hermosa del templo. Un hombre tullido desde su cuna ha sido curado. La gente corre ahora al pórtico de Salomón donde están Pedro y el exparalítico. En sus ojos brilla una pregunta, Pedro la detecta y la usa para motivar su sermón, y les dice: “Israelitas, ¿por qué se extrañan de esto?, ¿por qué nos miran como si hubiéramos hecho andar a este con nuestro propio poder o virtud?” (Hch 3,12). Dos preguntas muy inteligentes, la una llevando a la otra siendo la segunda una insinuación del tema del sermón. El poder que hizo posible el milagro no es de Pedro ni de Juan. Es poder del Dios que resucitó a Jesucristo.

Para usar los ejemplos más contemporáneos, permítasenos citar los siguientes.

De un sermón titulado “Emanuel”, tomamos esta introducción:

¿Cuál fue la finalidad de la obra de Jesucristo? ¿Qué propósito motivó su ministerio? ¿Para qué Dios hombre? *Cur Deus Homo?*<sup>1</sup>

El sermón se basa en San Marcos 9,35-38.

“Los peligros de una ausencia” es el título del sermón del cual tomamos este ejemplo de introducción dialógica:

¿Qué le sucede a una persona que no acude a una cita con Jesucristo? ¿Cuáles son las tormentas emocionales y cuáles las congojas que se desatan en quien le falla a Cristo? ¿Cuáles las consecuencias de no estar allí donde Cristo espera que esté esa persona?<sup>2</sup>

La base bíblica de este sermón se encuentra en el Evangelio según San Juan 20,24-29. Tomás no está presente cuando

Cristo aparece resucitado a sus discípulos en “el primer culto de resurrección” celebrado por la comunidad apostólica.

Veamos el último ejemplo. Este sermón también se ubica en un incidente relatado por Juan (18,28-40). El sermón se titula “Cómo conocer la verdad”. Veamos su inicio.

El problema no puede ser superado en importancia. Presentado sin rodeos, se reduce a esto: ¿Cómo conocer la verdad? ¿En qué forma se le puede arrancar a la verdad su misterio? ¿Cuál es el requisito básico para que la verdad nos arrope y nos libere? ¿Es la verdad una realidad puramente académica o una realidad existencial con fuerza de impacto? ¿Cómo conocer la verdad?<sup>3</sup>

Vemos que el título del sermón, una pregunta en sí, se usa como la primera y la última pregunta de la introducción. La reflexión se estructura alrededor de la pregunta de Pilato a Cristo sobre la verdad.

Las preguntas deben brotar del texto y el sermón tiene que ser un honrado esfuerzo por contestarlas bíblica y teológicamente.

A veces la pregunta la formula el pueblo en formas distintas, el predicador se la apropia, la predicadora la incorpora a su agenda homilética y luchan por contestarla en el sermón. El valor de la visita pastoral es incalculable en esto de oír las preguntas del pueblo. Otro pecado grande del púlpito es el de contestar las preguntas que no se le dirigen y no contestar aquellas que sí se le formulan.

**3. Narrativa o gráfica.** Esta modalidad consiste en comenzar el sermón con una narración. El relato puede tomar formas y características distintas. Una experiencia propia o ajena de la vida real, un pasaje histórico, un mito arrancado de ese racimo de leyendas de la mitología griega, romana, o latinoamericana, un sugestivo pasaje de una novela, un incidente recién acontecido, una experiencia pastoral.

No hay duda de que esta manera de comenzar un sermón tiene muchas ventajas. En primer lugar, es favorito de la mayoría de nuestras congregaciones. Nuestra cultura hispana es rica en cuentos, novelas, tradiciones orales y escritas, y a nuestro pueblo le agrada oír relatos de historias y de “historias”. En segundo lugar, para quien ocupe el púlpito, resulta fácil recordar la secuencia de un incidente o mito y contarlos sin tener los ojos comprometidos con un bosquejo que limita. Aquí se establece esa serena autoridad que mencionamos antes. No solo a quien predica le es fácil recordar una historia, sino que para la congregación, no disciplinada a pensar en abstracto, resulta un gran recurso nemotécnico: recordar la introducción gráfica le ayuda a recordar el sermón. Predicar es *contar la historia de Cristo*. Y usando un relato nos incorporamos al estilo y la tradición bíblicos.

Las virtudes de este método de acercarnos al sermón no cancelan sus exigencias. Por ejemplo, hay una *ética del relato*, cuando se trata de una experiencia. Si no es personal, propia, en honor a la verdad, ha de contarse como ajena. Jamás debe el predicador contar como sucedido a él o a ella, lo sucedido a otra persona. Hay formas de plagio y esta es una de ellas. Más aún: quien cuenta el cuento debe tener un total dominio de sus detalles y secuencia. Si el relato incluye la repetición de una frase, esta debe memorizarse. Si hay fechas, estas no deben leerse, sino decirse de memoria. Si contiene nombres de ciudades, países, personajes (famosos o no), estos deben manejarse con dominio absoluto.

Es imperativo, además, que el relato tenga una estrecha relación con el pensamiento central del sermón. No se cuenta la historia para entretener al pueblo, sino para motivar sus pensamientos hacia la *onda* del sermón. Esa consistencia o relación de que hablamos permitirá a quien presente el sermón, si lo considera necesario, hacer referencia a su relato inicial. A veces el relato contiene una frase que puede convertirse en el *ritornello de la sinfonía* que debe ser el sermón.

La parábola del sembrador, que Jesús interpreta, es un buen ejemplo de este estilo homilético (Lc 8,4-15).

## Ch. El cuerpo del sermón

Creemos que se hace innecesario elaborar detalladamente sobre el cuerpo del sermón. Los dos sermones que hemos producido en capítulos anteriores, expresan nuestros criterios al respecto. Esta es la *parte mayor* del sermón, aquella en la cual se desarrolla y explica el mensaje que el texto contiene. Aquí se dan cita la exégesis, la hermenéutica, la cultura de quien predica, la realidad contemporánea, las demandas del pueblo, las esperanzas de los oprimidos, el dolor de los que sufren.

Digamos de nuevo que propugnamos una homilética funcional sobre este predicado: el sermón debe tener tantas divisiones como sean necesarias para expresar el pensamiento que el texto contiene. Dicho de otro modo, en *predicación expositiva o existencial o paralela* —es esta nuestra nomenclatura para designar lo mismo— es el texto mismo el que determina la estructura y el diseño del sermón. El texto provee espacio y es en este espacio que las personas que predicán se mueven. Lo que se salga de aquí puede ser peligrosamente artificial. Dejar áreas vitales del texto sin tocar, es traicionar la promesa del texto y la esperanza de la congregación. Si predicar es narrar, debe narrarse toda la historia y no mutilarla de modo caprichoso. Es la estructura del texto la que impone su estructura al sermón y no al contrario.

El texto, además, debe afectar al estado anímico de quien predica. Si hay un diálogo genuino que se entabla vivo en

la exégesis, en la formación de la masa homilética, en la elaboración del sermón, la persona que ocupe el púlpito puede y debe transmitir a los oyentes los estados anímicos que el pasaje recoge.

Es la razón antes aducida la que permite decir que en el cuerpo del sermón, determinada su estructura y su sustancia por el texto mismo, caben todos los problemas humanos: éticos, espirituales, materiales, de familia, de comunidad, de doctrina, de consuelo, de conversión.

Recordemos, pues, que el movimiento del cuerpo lo determina la cabeza con sus mandatos y sugerencias. Si esto sucede en el cuerpo humano, no es distinto en el del sermón. Es la cabeza, Cristo, quien da *forma, movimiento y sentido* al cuerpo. La tarea de quienes predicán no es fabricar un cuerpo, con caprichosa anatomía, sino la de descubrir el que está oculto en el texto y sacarlo a la luz. Es urgente recordar que así como “nuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Col 3,3), la estructura de nuestro sermón, su cuerpo, está escondida en el ministerio fascinante de la perícopa.

## D. La conclusión del sermón

Aquí estamos considerando la segunda *parte menor* del sermón. Repitamos: lo de menor se refiere a extensión y no a intención o importancia. Este es el momento de amarrar cabos sueltos, de cerrar la oferta, de desafiar la voluntad de quienes oyen. Restar importancia a la conclusión, y *despacharla* de un plumazo, con una frase tonta, es hacerle un daño capital al sermón. Al igual que la introducción —que es tan importante que debe ser lo último que se escriba en el sermón— debe ser *breve, precisa, clara*. Ni en aquella ni en esta debe haber titubeos, rectificaciones de nombres, fechas o lugares. Debe entregarse apasionadamente, como entrega una gran noticia un buen periodista; como quien comparte con una amiga detalles del romance que llena su vida. Predicadores sin experiencia ponen tanto fuego y energía física y vocal en el sermón, que al llegar a la conclusión están exhaustos, la voz se ha perdido y la conclusión es un anticlímax: es lo que pudo haber sido y no fue.

**1. Funciones de la conclusión.** Son varias las funciones de la conclusión y todas dependen de la intención de quien predica y del carácter del sermón.

A un sermón *doctrinal* corresponde una conclusión *resumen*. A un sermón *ético*, un *desafío*. A un sermón *evangélico*, una *invitación*. A un sermón *devocional*, una *inspiracional*. A un sermón *pastoral*, una *afirmación*. A un sermón *apologético*, una *confirmación*.

Digamos más, digamos que en cierta forma la conclusión debe participar de todas estas funciones. Debe enseñar cuando resume; desafiar cuando toca un tema ético, sea ética individual o social; siempre debe contener, explícita o implícitamente, cierto tipo de invitación; la nota

inspiracional, que motiva, nunca debe faltar; la afirmación de los creyentes está siempre latente en cualquier forma de proclamación; la confirmación de la fe apostólica, es factor omnipresente en toda predicación evangélica. Ahora comprendemos mejor que esta llamada *parte menor*, de *menor* no tiene nada, y es sin duda alguna, una parte mayor en importancia. No puede ni debe improvisarse, requiere esfuerzo, múltiples redacciones y estudio serio hasta dominarla por completo.

**2. Modalidades de la conclusión.** La conclusión puede participar de la naturaleza de la introducción. A la introducción *tradicional o explicativa*, le viene bien una conclusión que resuma el sermón —que diga que lo anunciado al principio ha sido cumplido a cabalidad. En el caso de la *interrogativa o dialógica*, ¿qué mejor conclusión que la repetición de las preguntas que ya han sido contestadas? Si se ha usado la forma *narrativa o gráfica*, es posible una de estas opciones: una referencia breve al relato usado en la introducción u otro relato, también breve, consistente con el sermón predicado.

A veces se usa un poema como conclusión del sermón. Cuando se hace esto, aconsejamos que el poema —breve también— se memorice por completo. Usar un poema sin tener la mirada clavada en la congregación, le resta efectividad al mismo. Debe tenerse en cuenta que el poema ha de ser consistente con el pensamiento del sermón. No se repite, decimos de nuevo, por entretener o por halagar el oído de quien oye o por revelar la cultura literaria de la predicadora o la capacidad de declamador del predicador. El poema no debe recitarse, como haría un recitador profesional, sino decirse sencillamente. Eso no significa que se diga con frialdad, sin expresión; pero sí sin los ademanes naturales de una persona que esté declamando.

## E. La ilustración en el sermón

Uno de los componentes más maltratados en la predicación es el que llamamos *ilustración*. Creemos que una buena ilustración puede redimir un mal sermón. En sentido contrario, una mala ilustración arruina un buen sermón. Otra dimensión de este problema es esta: hay predicadores que se creen obligados a ilustrar cada idea del sermón con un relato. En el afán de lograr esto, fuerzan incidentes y experiencias para que, a puro martillazo homilético, entren en el sermón. Reflexionemos, pues, sobre esta importante y maltratada dimensión del sermón.

**1. La función de la ilustración.** La función primaria de la ilustración es precisamente esa: *ilustrar, dar brillo* a una idea abstracta, opaca. Es como reflector de luz que se concentra en una idea que de otro modo eludiría aun la fina percepción del oyente. Tomemos un ejemplo clásico: nada más abstracto y difícil de captar por la mente humana que el amor de Dios. ¿Quién lo explica? ¿Quién lo define? Tal realidad no escapó a la pedagogía de Cristo, maestro por excelencia.

Por eso ilustra, hace concreto el concepto, contando tres parábolas monumentales: la moneda y la oveja perdidas y, la más profunda y completa de todas sus parábolas, la del padre pródigo y el hijo derrochador (Lc 15).

Aparte de esta función básica, hay funciones secundarias en la ilustración. Una es ofrecer un descanso físico, intelectual, emocional, tanto a quien predica como a quien oye. Es como un amplio escalón de descanso en una escalera que se está subiendo. Supongamos que la persona que predica ha elaborado un pensamiento profundo, abstracto y que tanto quien predica como sus oyentes han invertido una gran cantidad de energía física y mental. El tono de voz ha sido agudo, el ritmo de la elocución acelerado, el período literario elaborado y fatigoso. Se hace una pausa, se respira con profundidad (los adoradores cansados cambian su posición en los escaños), se baja el tono de voz y se asume un estilo conversacional, casi íntimo. “El incidente que ahora voy a compartir con ustedes ocurrió hace unos dos años...” “Una novela latinoamericana recoge el siguiente episodio...” “Nuestra historia patria, rica en momentos de gloria, nos cuenta...” Así se cierra una fase del sermón y se abre una nueva etapa de esta peregrinación.

Otra función secundaria de la ilustración es la de servir de recurso para memorizar lo esencial del sermón. A quien predica una sola palabra o nombre en su bosquejo —Juárez, Bolívar, Vargas Llosa, Puerto Rico, Tántalo, Martí, 12 de Octubre— le dirá todo lo que sigue. Al oyente, esa misma palabra escrita en su mente le recordará lo dicho.

La ubicación de la ilustración en el sermón —la geografía de la misma— nos dice mucho sobre su función. Si aparece al norte del sermón, en la introducción, es el gancho de que hablamos que trata de reclutar la atención de quienes oyen. Si la ubicamos al sur de la pieza homilética, forma parte de la conclusión y es resumen, desafío, inspiración. Si la usamos al sur del norte —en el cuerpo del sermón— entonces es el reflector que hace visible y tangible la idea abstracta. Puede colocarse antes o después del concepto, pero esto lo determina, por lo general, la naturaleza y nivel intelectual del grupo a quien se le habla.

**2. Características de la ilustración.** Varias cualidades debe tener la ilustración para que cumpla su función primaria. En primer lugar, debe tener *verosimilitud*. Esto es, debe ser creíble, tener credibilidad. Lo absurdo humano no cabe en un mensaje que solo admite el sublime absurdo de Dios: la cruz. Hemos dicho que no es honrado añadir escándalos artificiales al escándalo auténtico que es el evangelio. Ofender el intelecto de quien oye con perogrulladas, o con relatos absurdos que reclaman un sacrificio intelectual sin sentido, cancela el valor del relato ilustrativo: más que ilustrar, empaña el pensamiento. Lo superficial y ligero no cabe en la profunda seriedad del mensaje de Cristo.

La segunda cualidad es esta: *tiene que ser consistente con la idea que pretende ilustrar*. Ya hablamos de ilustraciones

forzadas: se violenta el sermón y, a machetazo limpio, se dan cortes a algo que no cabe, para que quepa. La idea del sermón la rechaza, pero a quien predica le parece interesante, chistosa o entretenida y la ubica en el sermón, aunque adultere su pensamiento central y deforme su estructura literaria. Nuestro criterio es este: es mejor un sermón sin ilustraciones, que uno con ilustraciones no adecuadas. Un *golpe de estado homilético* es tan repudiable como un golpe de Estado militar dado a un régimen libre y democrático.

La tercera cualidad sonará como una repetición. Nos referimos a la *belleza y elegancia* de la ilustración. Lo prosaico, lo vulgar, lo barato no cabe en el marco de un mensaje tan hermoso y excelente. Debe entregarse envuelta en el mejor vocabulario posible. Su drama implícito debe transmitirse a quienes oyen. Expresiones de doble sentido no deben ser usadas. Cristo sigue siendo el modelo supremo. Tomando detalles de la vida cotidiana, los vistió de belleza poética y los convirtió en parábolas — ilustraciones— inmortales. Jean-Marie Guyau, el francés; José Enrique Rodó, el uruguayo, maestros de la parábola, son ejemplos positivos de lo mismo.

**3. Fuentes de ilustraciones.** ¿De qué fuentes brotan las incidencias, relatos y experiencias que forman el cuerpo de ilustraciones de quienes predicán? Mencionemos algunas.

Nada supera a la vida humana misma, a la experiencia cristiana, como surtidor de ilustraciones. La constante y variada expresión de la gracia de Dios, su presencia en el dolor y su dirección en la confusión, proveen elementos para reflexionar, y esta reflexión es venero de ilustraciones. En el campo pastoral, esto es aún más real, ya que tienen, no solo sus propias experiencias, sino las de quienes forman su comunidad de fe.

La segunda, no siempre apreciada como tal, es la Biblia. Usamos el libro sagrado como texto para sermones, pero muy pocas veces como fuente de ilustraciones. Por la razón aducida en el párrafo anterior, la Biblia es fuente valiosísima de ilustraciones: la Biblia es un libro que recoge en relatos vívidos, la vida de un pueblo viviendo con Dios, lejos de Dios, peleando con Dios, clamando a Dios, sirviendo a Dios, traicionando a Dios. Es el espejo en el cual se refleja nuestra veleidosa historia personal y comunal.

La tercera fuente es nuestra capacidad para observar y reflexionar mientras viajamos, hablamos con gente del pueblo, oímos comentarios populares, asistimos al teatro para ver dramas y comedias que analizan la vida del pueblo. Es necesario que quien predica desarrolle una mente homilética, una antena de sensibilidad que le permita captar estas vibraciones que se dan a su lado.

Oír a otros es una expresión de amor. Si predicar es dialogar, sin oír a otros no se puede predicar. El *dictum* bíblico: “El que tiene oídos para oír, que oiga”, se aplica más que a nadie a quienes se han comprometido a predicar. Este oír es función de esa mente homilética de que hablamos. De poco vale una antena si no se tiene en alto, captando las

ondas hertzianas. Dios habla, a quienes predicán, por medio de ondas humanas de dolor y esperanza.

Digamos que otra fuente de ilustraciones la encontramos al visitar museos, lugares históricos, excavaciones arqueológicas, cementerios, templos, plazas de mercado. Desde aquí nos habla Dios: desde la historia, desde obras de arte, desde tumbas con epitafios interesantes, desde plazas donde se compra y vende. El universo todo se da cita en estos lugares. Allí está hablando el Dios de la historia, el Dios del arte, el Dios de la eternidad.

Una última fuente de ilustraciones la hallamos en las lecturas que hacemos. La profesión ministerial cubre todo “lo humano y lo divino”. Esto obliga a quienes están comprometidos con el pastorado y con la predicación a leer en distintos campos del saber humano. No solo teología y Biblia, sino historia secular, psicología, sociología, novela, drama, filosofía, historia del arte y literatura popular, deben ser parte del menú de lectura de predicadores. En estos libros Dios nos habla en forma variada y contemporánea. A veces nos habla por lo que no se escribe o por el estilo en que se escribe lo que se escribe. Este método de correlación, del cual nos habló Paul Tillich, consiste en mantener vivo este diálogo entre la cultura y la teología. Si se va a predicar con pertinencia, la lectura es disciplina obligada de quienes ocupan el púlpito: laicos y clérigos por igual.

En su obra *Leaves from the Notebook of a Tamed Cynic* (Hojas del libro de notas de un cínico amaestrado), Reinhold Niebuhr cuenta lo que le sucedió cuando sus recursos para predicar se agotaron, recién comenzando su ministerio. Se sentó solo, descorazonado y oyó la voz de Dios que le decía: “Yo soy el único que puede crear de la nada. Ocupate en leer”.<sup>4</sup>

Digamos, antes de pasar a la próxima subdivisión de este capítulo, que en cierto tipo de sermón expositivo la ilustración no es tan necesaria porque el texto mismo es una gran y envolvente ilustración.

Supongamos que se lee, se observa, se reflexiona, se oye y surgen mil y una posibilidades ilustrativas. La pregunta que espiga es esta: ¿Qué hacer con esta masa ilustrativa para que sea de utilidad en el proceso de preparar el sermón?

## F. El semillero de sermones

La respuesta a la pregunta del párrafo anterior se encuentra en la organización de un archivo o semillero para producir sermones. Este consiste en un sistema, diseñado por quienes predicán, para archivar ideas, ilustraciones, citas, posibilidades homiléticas, poemas, experiencias personales y ajenas, reacciones personales a momentos devocionales, a lecturas. Aquí caben las ideas y reacciones que tenemos al oír un sermón o participar en retiros, seminarios, talleres. Es una modalidad de la caja de Pandora, de la cual pueden brotar verdaderas bendiciones para el proceso homilético.

Para decirlo bíblicamente citemos palabras de Jesús: “Todo [...] discípulo del reino de los cielos es semejante al dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Mt 13,52, La Biblia de las Américas). Este archivo es el tesoro del cual se extraen las riquezas de la antigüedad y las de hoy.

Hay un momento en el proceso de elaborar el sermón en el cual se acude a este semillero para enriquecer la masa homilética. Pero es posible que en uno de esos períodos en que la mente se queda en blanco en cuanto a qué predicar, se corra al semillero buscando una idea central, una reflexión producto de una lectura devocional, una *chispa homilética* que prenda fuego en la imaginación. Allí está la semilla que se busca.

La forma o estilo del archivo puede variar y no es esencial. Lo que importa es que haya uno. Se puede usar carpetas de argollas, tarjetas, libretas con índice, cartapacios de archivos. Lo importante es la clasificación del material. Y la constancia en mantenerlo en crecimiento continuo.

En la organización del material debe hacerse una clasificación bajo temas tales como: evangelización, misiones, oración, espiritualidad, iglesia, marxismo y fascismo, sida, doctrina, juventud, hogar, familia, revoluciones, teología de liberación, misceláneas, pensamientos, poemas, textos bíblicos (reacciones a)... y muchos otros. Por ejemplo: Semana Santa, Navidad, Pentecostés, Adviento, Espíritu Santo, carismatismo... Todo lo que surja *in viae* se puede ir atesorando bajo estos epígrafes para usarlos cuando llegue el momento.

Al leer un libro propio —que no sea prestado— se puede hacer un índice temático en su parte posterior; se toma nota del contenido *especial* del libro en una tarjeta y se archiva. Cuando se decida usar el libro no es preciso leerlo de nuevo, sino auscultarlo usando la tarjeta de referencia. CT

---

## Notas

- 1 Cecilio Arrastía: *Jesucristo, Señor del pánico: antología de predicaciones*, Casa Unida de Publicaciones, México, D. F., 1964.
- 2 *Ibidem*, p. 44.
- 3 *Ibidem*, p. 78.
- 4 Arndt L. Halverson: *Authentic Preaching*, Augsburg Publishing House, Minneapolis, 1982, p. 119.

# MUNDO TEOLÓGICO

## Congreso de Género y Religión reafirma compromiso con tierra, pan y paz

São Leopoldo, Brasil, 9 de septiembre de 2025.— Entre el 26 y el 29 de agosto, las Facultades EST, en São Leopoldo (Brasil), fueron sede del 9.º Congreso Latinoamericano de Género y Religión, realizado bajo el lema “Tierra, Pan y Paz”. El encuentro fue organizado por el Programa de Género y Religión (PGR-EST) y el Núcleo de Investigación en Género y Religión (NPG) del Programa de Posgrado en Teología de la institución, con apoyo de ACT Iglesia Sueca y de agencias de fomento como CAPES, CNPq y FAPERGS.

La ceremonia de apertura contó con la presencia de la pastora Sílvia Beatrice Genz, presidenta de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Brasil (IECLB), y del profesor Dr. Valério Guilherme Schaper, director general de las Facultades EST, junto a autoridades académicas, eclesiales y representantes de organizaciones ecuménicas de la región.

Durante cuatro días, las personas participantes compartieron un programa que combinó espiritualidad, reflexión académica, celebración comunitaria y espacios de intercambio. Cada jornada comenzó con momentos de espiritualidad, seguidos de grupos de trabajo, mesas temáticas y talleres. Las tardes estuvieron dedicadas a paneles de discusión, exposiciones de investigaciones y diversas actividades.

Entre los hitos del programa se destacaron:

- La ceremonia de apertura, el día 26.
- La celebración de los 35 años de la Teología Feminista en la Facultad EST, con testimonios y develación de una placa que designa el auditorio como Katharina von Bora.
- El lanzamiento de libros y la Noche de las Juventudes, con fuerte protagonismo intergeneracional.
- El panel sobre Políticas de Justicia de Género en América Latina y el Caribe, que cerró la última jornada con el llamado a continuar trabajando por tierra, pan y paz.

Un momento profundamente conmovedor se vivió cuando un grupo de mujeres mayores de la región, afectadas por la gran inundación de 2024 que impactó fuertemente

al estado de Rio Grande do Sul, llevaron el pan que ellas mismas habían preparado y lo compartieron con todas las personas presentes en el Congreso. Este gesto sencillo y cargado de significado, nacido de la memoria del dolor y de la esperanza, conmovió a las y los participantes y se transformó en un símbolo vivo de resiliencia comunitaria, solidaridad y fe compartida.

“El congreso fue un espacio de encuentro, de reflexión, de reforzar el caminar junto con otras y otros. Un momento especial fue la celebración de 35 años de la Teología Feminista en la Facultad EST, con testimonios y la designación del auditorio Katharina von Bora”, destacó la pastora Mónica Hillmann de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (Argentina).

La pastora Laura Saravia, de la Iglesia Luterana Salvadoreña, subrayó el carácter inclusivo y ecuménico del congreso: “En las mesas temáticas y presentaciones de trabajos escuchamos voces de muchas iglesias y organizaciones que acompañan a mujeres, comunidades indígenas, población en movilidad humana y diversidades. Además, por primera vez se incluyó un precongreso de jóvenes, un paso muy importante para la convivencia intergeneracional”.

El congreso también conmemoró los 35 años de la Cátedra de Teología Feminista en el currículo académico de la Facultad EST, una trayectoria que abrió caminos en la formación teológica y en la vida comunitaria y eclesial en Brasil y la región. En este marco, la profesora Marcia Blasi, de la Facultad EST y Ejecutiva del Programa de Justicia de Género y Empoderamiento de las Mujeres de la Federación Luterana Mundial, recordó los orígenes de la cátedra de Teología Feminista: “Fue aprobada en 1990, fruto de la movilización de estudiantes que demandaban el reconocimiento de las mujeres y de sus experiencias en el campo de la teología. Desde entonces se convirtió en parte del currículo académico y abrió caminos para la creación de una política de justicia de género”.

[Fuente: Información Luterana Mundial, Ginebra].

# Fallece Phyllis Tribble, pionera del estudio bíblico con perspectiva de género, a los 92 años

Por Adam Nossiter

23 de octubre de 2025.— Phyllis Tribble, reconocida estudiosa de los textos sagrados cuyas interpretaciones feministas de la Biblia cuestionaron arraigados presupuestos sobre la supuesta inferioridad de la mujer ante Dios, falleció el viernes en Manhattan a los 92 años.

Su deceso, ocurrido en un hospital, fue confirmado por el Union Theological Seminary de Nueva York, donde la doctora Tribble (pronunciado “tribbel”) se desempeñó como catedrática de literatura sagrada entre 1979 y 1998.

A través de libros y artículos publicados desde principios de la década de 1970, en paralelo con el movimiento feminista de la época, la doctora Tribble impulsó una revolución en la exégesis bíblica al sostener que era posible alcanzar una visión alternativa de las Escrituras mediante un análisis minucioso del texto. Cuestionó así las interpretaciones que atribuían a los autores sagrados la intención de promover la misoginia o conferir primacía al hombre.

Dos obras fundamentales sintetizan su pensamiento. En *God and the Rhetoric of Sexuality* [Dios y la retórica de la sexualidad] (1978), la autora replanteó la lectura de la Biblia mostrando que esta no subordina a la mujer; mientras que en *Texts of Terror: Literary-Feminist Readings of Biblical Narratives* [Textos de terror: lecturas literario-feministas de relatos bíblicos] (1984), puso de relieve la importancia de mujeres anónimas o frecuentemente ignoradas que, en el Antiguo y el Nuevo Testamento, a menudo enfrentaban destinos trágicos.

Su perspectiva cuestionó siglos de interpretación bíblica en los que los exégetas varones daban por sentado que solo el hombre había sido creado a imagen de Dios, mientras que, desde la crítica feminista, se consideraba que la Biblia era irremediabilmente patriarcal y, por lo tanto, debía ser examinada con recelo.

[Fuente: *The New York Times*, Nueva York].

---

## Teólogos latinoamericanos invitan a redescubrir a Jesús y hacer teología desde la realidad

24 de octubre de 2025.— Durante el segundo panel del IV Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña, tres reconocidos teólogos de la región —Eduardo Arens, Luiz Carlos Susin y Francisco Aquino Júnior— compartieron reflexiones sobre los caminos actuales de la teología en América Latina y el Caribe. Las ponencias, centradas en el movimiento de Jesús desde el Evangelio, la tradición teológica latinoamericana y el método teológico, coincidieron en un mismo llamado: volver a la fuente viva de Jesús de Nazaret y hacer teología desde la realidad y las luchas de los pueblos.

**Eduardo Arens: “Volver a Jesús de Nazaret, el gran ausente”**

El teólogo peruano Eduardo Arens inició su exposición señalando que el mundo posmoderno vive una crisis de sentido, marcada por el individualismo, el consumismo y la desconfianza. Frente a ello, propuso mirar al Evangelio como alternativa: “Jesús encarnaba una humanidad que vivió en su sencillez, despojada de todo ropaje que impide ser transparente, auténtico y acogedor”.

Arens hizo hincapié en que la figura de Jesús ha sido muchas veces “mitificada y divinizada”, lo que ha llevado a perder de vista su humanidad. “Jesús, el hijo de María, el Galileo, vivió y resucitó y sigue viviendo en lo que representaba y encarnaba: una vida nueva”, expresó. El biblista insistió en que el Jesús histórico debe volver a ser el referente de la fe cristiana: “Tomar como referente a Jesús supone conocer bien a este Jesús de Nazaret... me temo que este Jesús, el que se encarnó en el mundo, no lo tomamos en serio porque incomoda”.

Para Arens, el mensaje de Jesús sigue siendo revolucionario por su amor incondicional y su opción por la fraternidad: “Jesús puso en primer plano a las personas, no a la religión ni al culto. El amor que predica es gratuito, incondicional y sin esperar nada a cambio”. El teólogo concluyó con una exhortación a recuperar la sencillez y la humanidad de Jesús como modelo para el mundo actual: “Si no volvemos a nuestra fuente, la iglesia está condenada a quedarse en los archivos o en los museos como piezas arqueológicas. Jesús es el gran ausente que debemos redescubrir”.

### Luiz Carlos Susin: “El cristocentrismo es lo más original de nuestra teología”

En su ponencia sobre la tradición teológica latinoamericana, el brasileño Luiz Carlos Susin señaló que el rasgo más original de la teología en el continente es su cristocentrismo, centrado en el Jesús de Nazaret. “Nuestro modo de practicar la fe es el seguimiento del maestro Jesús, su principal título, el primer título que aparece en el Evangelio”, afirmó.

Susin explicó que este seguimiento tiene implicaciones históricas y humanas: “Jesús nos enseña a dar atención a los signos de los tiempos, y esos signos son también signos ecológicos, signos de los espacios, de los territorios, de los lugares”.

El teólogo franciscano hizo un llamado a volver a “los espacios donde es posible la vida”: “No es en el espacio del grande universo ni en el espacio virtual digital, sino en el espacio de la casa, de la comunidad, donde el cuerpo pueda caber”.

Asimismo, invitó a mantener viva la esperanza en medio de los desafíos actuales: “En tiempos muy desafiantes hay que confiar en el Espíritu y en el Cristo resucitado que nos invita también a la esperanza. El principio liberación y el principio misericordia se unen al principio esperanza; esos tres son hermanos gemelos y hay que tenerlos siempre presentes”.

### Francisco Aquino Júnior: “La teología latinoamericana se hace desde abajo”

El también teólogo brasileño Francisco Aquino Júnior abordó el tema del método teológico, centrando su reflexión en las características fundamentales de la teología latinoamericana. “Desde el principio se ha subrayado que la teología de la liberación no trata solo de doctrinas o textos, sino de explicitar lo teológico de la realidad”, explicó.

Aquino Júnior resaltó tres rasgos esenciales de esta corriente: su enfoque en lo teológico de la realidad, su carácter práctico y su lugar social. “Más que preocuparse por textos o conceptos, la teología de la liberación se ocupa de la realización histórica de la salvación”, dijo. Compartió que esta es una “teología de la praxis”, que busca “colaborar en la realización histórica del reinado de Dios en el mundo”. Remarcó también que “la salvación y el reinado de Dios se van manifestando desde abajo, como se hizo en la praxis de Jesús”.

El teólogo recordó que el lugar de la teología no es neutro ni abstracto, sino situado: “Dios actúa en el mundo desde abajo; quiere salvar a todos, pero lo hace desde los últimos de este mundo”. Concluyó señalando que la teología latinoamericana conserva su identidad al mantenerse fiel a esa opción: “Todas las teologías de la liberación se enfrentan con la realidad, son teologías de la praxis y se hacen desde y al servicio de los pobres. Esa es su especificidad y su fuerza”.

[Fuente: Centro para la Comunicación del Celam, Bogotá].

---

## La Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución explora cómo la unidad visible puede transformar el mundo

29 de octubre de 2025.— Los participantes reunidos con motivo de la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) han sido exhortados a actuar juntos para promover una unidad visible que contribuya a transformar el mundo.

“La cuestión de la unidad visible de los cristianos estuvo en el origen del movimiento ecuménico, que intentó responder a un problema crucial de la misión de la iglesia”, dijo Su Eminencia el metropolitano profesor doctor Job (Getcha) de Pisidia, vicemoderador de la Comisión de Fe y Constitución del CMI, en un discurso pronunciado el 28 de octubre, el último día de la conferencia.

Unos cuatrocientos participantes se reunieron para la celebración de la conferencia organizada por la Comisión de Fe y Constitución del CMI en el Centro Papal Logos de la Iglesia ortodoxa copta en Uadi al-Natrun, al sudoeste de

Alejanría (Egipto). El tema de la conferencia, “¿Qué camino seguir ahora hacia la unidad visible?”, se abordó desde las perspectivas interrelacionadas de la fe, la misión y la unidad.

Durante una sesión plenaria matutina, la conferencia se centró en la perspectiva de la unidad y contó con contribuciones de ponentes de las tradiciones ortodoxa, católica romana y pentecostal.

“La división de los cristianos constituye un obstáculo para la misión: ¿cómo podemos dar testimonio de Cristo de una manera eficaz y plausible si nosotros mismos nos mostramos divididos?”, preguntó el metropolitano Job. Con todo, en las últimas décadas, las iglesias han logrado muchos acuerdos significativos que han dado frutos considerables en pro de la unidad visible, observó.

Entre ellos, cabe mencionar la “Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación” entre la Iglesia Católica

Romana y la Federación Luterana Mundial, que trató de resolver uno de los principales puntos de desacuerdo entre católicos y protestantes en la época de la Reforma del siglo XVI. “La novedad metodológica de esta declaración radica en el reconocimiento de que la unidad de la fe puede transmitirse en diversos lenguajes, formas teológicas y énfasis particulares, por lo que se puede hablar de un ‘consenso diferenciado’”, explicó el metropolitano Job.

La profesora doctora Susan Wood, teóloga católica romana de la Escuela de Teología de Toronto, destacó el acuerdo ecuménico que se ha logrado sobre el significado del bautismo y el vínculo de unidad que establece, refiriéndose al texto de convergencia del CMI de 1982 “Bautismo, eucaristía y ministerio”. Muchas iglesias reconocen ahora el bautismo de las demás iglesias, aun cuando sus miembros no puedan compartir la eucaristía.

“En el bautismo nos unimos a Cristo y entre nosotros, formando una comunión que ninguna división puede hacer desaparecer”, prosiguió Wood. “Sin embargo, conocemos la realidad: esta unidad sufre las heridas de nuestras separaciones, y la iglesia lucha por mostrar la plenitud de su catolicidad”. El bautismo ofrece un punto de partida, una promesa de unidad y un recordatorio de que la unidad es un don que nos es dado. “Nuestra tarea es hacer visible este don mediante el diálogo, el perdón y un espíritu de sinodalidad

que permita a todas las personas bautizadas caminar juntas, escuchando al Espíritu y escuchándose mutuamente”, dijo Wood a los participantes. “En un mundo fracturado por los conflictos y el aislamiento, la unidad de la iglesia es un signo de esperanza”, afirmó.

La reverenda profesora doctora Jacqueline Grey, de las Iglesias Cristianas Australianas —un movimiento eclesial pentecostal—, describió el pentecostalismo contemporáneo como uno de los movimientos religiosos de más rápido crecimiento del siglo XXI, aunque aún relativamente joven, muy diverso y con un auge predominante en el sur global. Si bien existen desacuerdos que impiden la unidad y la plena comunión entre las iglesias, es fundamental abordar cuestiones sobre el poder, la autoridad y el control, afirmó. “¿Se reconoce el bautismo de qué iglesias? ¿Quién decide y sobre qué base?”, preguntó. “A menudo, los nuevos grupos eclesiales y comuniones cristianas del sur global no tienen voz en esta toma de decisiones, pues ya se han tomado”. A pesar de estos obstáculos y restricciones, es importante intentar identificar y promover valores comunes en medio de la diversidad, añadió Grey. “Trabajemos juntos en acciones de unidad visible a escala mundial y local —dijo— para transformar nuestro mundo”.

[Fuente: [www.oikoumene.org](http://www.oikoumene.org)]

---

## Argüello, en la UPSA: “La IA es la aspiración de ser como dioses”

29 de octubre de 2025.— La Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA) acoge desde esta mañana las LVII Jornadas de Teología, centradas en la compleja relación entre la inteligencia artificial y la fe. El presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) y arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, ha inaugurado el encuentro advirtiendo de los grandes retos antropológicos y teológicos que plantea esta nueva tecnología.

El acto inaugural contó con la presencia del rector de la UPSA, Santiago García-Jalón de la Lama; el decano de la Facultad de Teología, Román Á. Pardo Manrique, y el vicedecano y coordinador de las jornadas, Carlos Simón Vázquez. Más de ciento veinte participantes, entre profesores y estudiantes, asisten a este foro de reflexión que se prolongará hasta mañana.

En su intervención, el rector ha advertido que la inteligencia artificial “nos lleva a esforzarnos en definir y perfilar bien qué es lo humano, qué límites tiene y qué límites tiene la actuación de la IA sobre el ser humano para

no desvirtuar su naturaleza”. García-Jalón ha reconocido que la “explosión de la IA” desconcierta por el creciente número de cuestiones éticas que abarca, desde la medicina hasta la guerra.

El objetivo principal de estas jornadas, según explicó el profesor Carlos Simón, es realizar una lectura eclesial del documento vaticano “Antiqua et nova”, publicado por la Santa Sede a principios de 2025. En este sentido, subrayó que la UPSA es la primera universidad de España que presenta y analiza este texto, centrándose en la definición de la IA, su contexto en la tradición filosófica y el papel crucial de la ética.

### Un “desafío antropológico y teológico”

Durante su conferencia inaugural, titulada “Visión panorámica y retos eclesiales de la IA”, monseñor Luis Argüello admitió que “el desafío que las inteligencias artificiales están suponiendo es muy grande”. Señaló que, para algunos, la mejora tecnológica responde a “esa

aspiración fáustica de siempre, de poder ser como dioses y cómo las máquinas puedan ayudarnos”.

El presidente de la CEE insistió en la importancia de una formación ética en la relación con la IA para asegurar su buen uso. “Todos los instrumentos que forman parte de lo que el hombre es capaz de crear hablan de esa capacidad potente de lo humano”, afirmó, pero advirtió del riesgo de que este instrumento, que “sustituye dimensiones nucleares de lo humano”, pueda volverse en contra de su creador. En esta línea, se refirió a una reciente carta del papa León XIV sobre educación, en la que se pide no tener “fobia a las tecnologías”, pero se avisa de la importancia de que “el instrumento no se adueñe de aquel que le ha generado”.

### **El renovado interés juvenil por lo espiritual**

Monseñor Argüello detectó un “renovado interés juvenil por lo espiritual” en diversas manifestaciones culturales actuales. Como ejemplo, comentó el último vídeo de la cantante Rosalía, en el que aparece vestida de monja. “Si Rosalía y su equipo de *marketing* ven que hablar de Dios, vestirse como una monja y cantar las consecuencias del vacío existencial que provoca el materialismo, pues tiene

algo que decir, y tal vez vaya más allá de una moda pasajera”, reflexionó.

Para reforzar esta idea, recordó la concesión del Premio Princesa de Asturias a un filósofo coreano que ha escrito sobre Dios, así como el premio a la película *Los domingos* en el Festival de Cine de San Sebastián, que narra un recorrido vocacional.

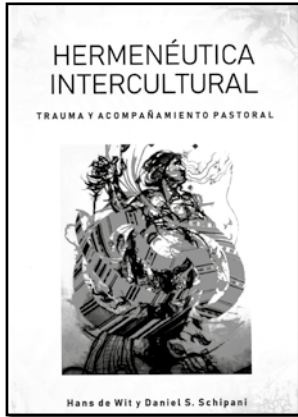
### **Una reflexión desde la Escuela de Salamanca**

Por su parte, el decano de Teología, Román Ángel Pardo, estableció un paralelismo entre el cambio de época actual y el que afrontaron los teólogos de la Escuela de Salamanca con el descubrimiento de un nuevo mundo. “Ahora son la Iglesia y el mundo quienes nos piden que, con un pensamiento cristiano que armoniza fe y razón, nos preguntemos por el horizonte de la inteligencia artificial”, reivindicó.

Tras la conferencia de Argüello, el técnico del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, monseñor Andrea Pizzichini, presentó en detalle el documento vaticano “*Antiqua et nova*”, dando paso a un diálogo con los asistentes.

[Fuente: *Salamanca RTV Al Día*, Salamanca].

# QUÉ LEER



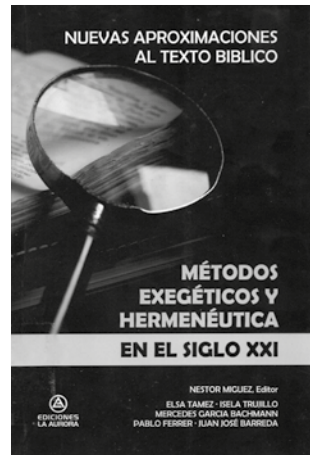
***Hermenéutica intercultural. Trauma y acompañamiento pastoral*, de Hans de Wit y Daniel S. Schipani, Seminario Evangélico de Teología, Matanzas, 2024**

La obra responde al desafío sobre el lugar y el uso de la Biblia en la iglesia, demostrando el valor de una nueva hermenéutica intercultural e interdisciplinaria. La primera parte describe y explica las características principales de esta nueva hermenéutica bíblica intercultural, seguida de un ensayo evaluativo desde la teología práctica. La segunda, articula el potencial transformador y sanador de esta hermenéutica frente a la realidad del trauma, identificando recursos en las comunidades de fe para un acompañamiento eficaz. El libro concluye con dos ilustraciones bíblicas (2 Reyes 5 y Mateo 15,21-28) que ejemplifican los desafíos y oportunidades del cuidado intercultural e interreligioso.



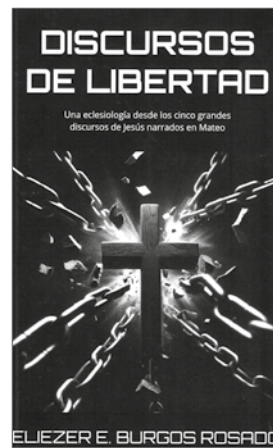
***Casiodoro de Reina y la Biblia del oso, la reina de las traducciones castellanas de la Biblia*, de Ramón Alemán, Eagle Press, Miami, FL, 2020**

Casiodoro de Reina, el gran reformador español, fue el traductor de la llamada *Biblia del oso*, primera versión de la Biblia, abiertamente protestante, hecha al castellano. Esta fue revisada por primera vez por Cipriano de Valera a la muerte de Reina, e impresa en 1602. En la actualidad es conocida como la Biblia Reina-Valera y ha sido sometida a varias revisiones. Pero lo cierto es que cuando uno trata de profundizar en Reina y su obra, se encuentra con la sorpresa de que la información que sobre ellos se facilita, aun en las fuentes más prestigiosas, resulta escasa. Ramón Alemán busca llenar ese vacío. Para ello ha viajado a los escenarios geográficos y ha hurgado en archivos, bibliotecas y monasterios medievales. El resultado es un trabajo excepcional de investigación histórica que cubre gran parte de la vida de Reina y el proceso de creación de su Biblia.



***Nuevas aproximaciones al texto bíblico. Métodos exegéticos y hermenéuticos en el siglo 21*, editado por Néstor Míguez, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 2022**

Este libro reúne contribuciones de destacados especialistas para ofrecer un panorama actualizado de los métodos de interpretación bíblica en el siglo XXI. La obra trasciende los enfoques histórico-críticos clásicos para explorar nuevas aproximaciones que responden a los desafíos contemporáneos. Entre las herramientas presentadas se incluyen el análisis narrativo, la crítica performativa, el diálogo intercultural —como el estudio de caso de comunidades sordas—, la pragmalingüística y las hermenéuticas feminista y de género. Los autores buscan construir puentes entre la academia y la realidad social, ofreciendo un manual práctico para reinterpretar las Escrituras desde contextos diversos y comprometidos con la actualidad.



***Discursos de libertad. Una ecclesiología desde los cinco grandes discursos de Jesús narrados en Mateo*, de Eliezer E. Burgos Rosado, Ediciones Didaskō, San Juan, 2024**

Partiendo de un análisis teológico profundo, este estudio se adentra en los cinco grandes discursos de Jesús narrados en el Evangelio según Mateo para construir una ecclesiología fundamentada en la liberación. Cada discurso es examinado como un vehículo que transmite un mensaje de libertad para quienes viven en opresión. La obra explora cómo la justicia se erige como principio fundamental del reino de los cielos, invitando no a juzgar, sino a luchar activamente contra las injusticias. A lo largo de sus páginas, se contextualiza el primer evangelio y se reflexiona sobre el significado de la justicia en la fe cristiana. El libro cierra con una llamada a la iglesia a aplicar este mensaje, instando a sus miembros a trabajar incansablemente por la libertad y a proclamar el reino de Dios como un espacio de justicia.

CURSO BÁSICO PARA

# CATEQUISTAS Y MAESTROS DE ESCUELAS DOMINICALES

EN EL SEMINARIO EVANGÉLICO DE TEOLOGÍA, MATANZAS, CUBA



## OBJETIVO GENERAL

*Contribuir a la adquisición de conocimientos y habilidades prácticas para el desarrollo de una adecuada educación cristiana con grupos de edades entre tres y once años.*



PERSONA DE CONTACTO:

**Deisy Monet**  
SECRETARIA DOCENTE

. docencia@setcuba.org  
. (+53)53430149

PRIMER ENCUENTRO...

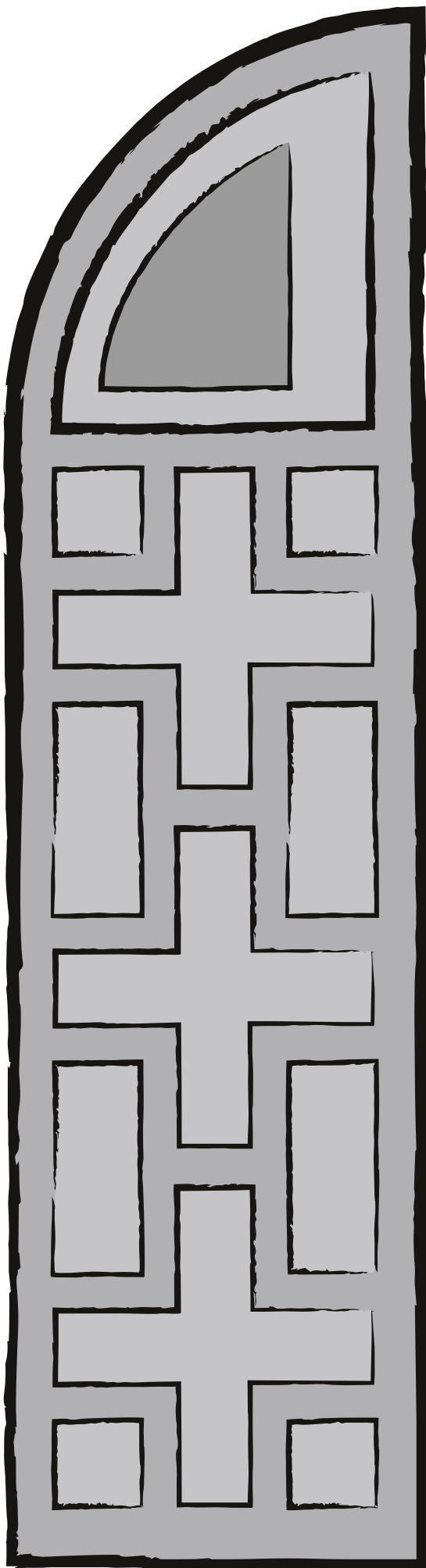
**26-30 DE ENERO DE 2026**

REQUISITOS DE MATRÍCULA:

- . Nivel de escolaridad: 9no grado
- . Aval de su iglesia local
- . 2 fotos tipo pasaporte

COSTOS:

Matrícula: CUP \$ 1000.00  
Costo por encuentro: CUP \$ 1000.00



## Cuba Teológica

Es una publicación cuatrimestral dedicada a la difusión de estudios relevantes del Seminario en los distintos campos de la actividad docente e investigadora. Sus páginas están abiertas a colaboraciones externas procedentes de diversos ámbitos, en torno a las diferentes áreas de la teología y sus ramas.